



HECHIZOS DEL INFIERNO

Cómo IDENTIFICAR, APRISIONAR y DESTRUIR
LAS ARMAS *de las* TINIEBLAS

JIM
RALEY

Conozco a Jim Raley desde hace muchos años y lo considero un querido amigo que siempre tiene una palabra oportuna de parte de Dios que compartir con el Cuerpo de Cristo. Su nuevo libro, *Hechizos del infierno*, es de lectura obligada para cualquiera que quiera entender y vencer las maneras en que el enemigo se infiltra en nuestros hogares e iglesias y trata de evitar que seamos tal como Dios diseñó que fuéramos.

—TOMMY BARNETT

PASTOR PRINCIPAL DE LA IGLESIA PHOENIX FIRST ASSEMBLY Y
FUNDADOR DEL CENTRO LOS ANGELES DREAM CENTER

La guerra espiritual es real, y si usted es cristiano se encuentra en la batalla sea que así lo reconozca o no. El libro de Jim Raley, *Hechizos del infierno*, muestra cómo identificar y derrotar algunas de las mayores armas que usa Satanás contra la vida de los cristianos y las iglesias. Lo animo a que lo lea, aplique su mensaje en su vida y lo vea hacerlo libre.

—CHRISTINE CAINE

DIRECTORA DEL MINISTERIO EQUIP AND EMPOWER MINISTRIES, Y
FUNDADORA DE LA CAMPAÑA THE A21 CAMPAIGN

HECHIZOS DEL INFIERNO

JIM RALEY



La mayoría de los productos de Casa Creación están disponibles a un precio con descuento en cantidades de mayoreo para promociones de ventas, ofertas especiales, levantar fondos y atender necesidades educativas. Para más información, escriba a Casa Creación, 600 Rinehart Road, Lake Mary, Florida, 32746; o llame al teléfono (407) 333-7117 en Estados Unidos.

Hechizos del infierno por Jim Raley
Publicado por Casa Creación
Una compañía de Charisma Media
600 Rinehart Road
Lake Mary, Florida 32746
www.casacreacion.com

No se autoriza la reproducción de este libro ni de partes del mismo en forma alguna, ni tampoco que sea archivado en un sistema o transmitido de manera alguna ni por ningún medio—electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro—sin permiso previo escrito de la casa editora, con excepción de lo previsto por las leyes de derechos de autor en los Estados Unidos de América.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Visite la página web del autor: www.calvaryfl.com

Traducido por: pica6.com (con la colaboración especial de Danaé G. Sánchez Rivera y Salvador Eguiarte D.G.).
Director de arte: Bill Johnson

Originally published in the U.S.A. under the title: *Hell's Spells*
Published by Charisma House, a Charisma Media Company, Lake Mary, FL 32746 USA
Copyright © 2012 Jim Raley

Copyright © 2012 por Casa Creación
Todos los derechos reservados

Library of Congress Control Number: 2012941903
ISBN: 978-1-61638-798-3
E-book: 978-1-61638-815-7

Nota de la editorial: Aunque el autor hizo todo lo posible por proveer teléfonos y páginas de Internet correctas al momento de la publicación de este libro, ni la editorial ni el autor se responsabilizan por errores o cambios que puedan surgir luego de haberse publicado.

Impreso en los Estados Unidos de América
12 13 14 15 16 * 5 4 3 2 1

CONTENIDO

Introducción

Sección I: Prepárese para la batalla

- 1 El origen del enemigo**
- 2 Conozca a su adversario**
- 3 La lucha de su vida**
- 4 Discípulos peligrosos**

Sección II: Quebrante lo hechizos del infierno

- 5 La iglesia encantada**
- 6 El hechizo de Jezabel**
- 7 Una rebelión sonriente**
- 8 La novia fugitiva**
- 9 La posición de poder**
- 10 La casa embrujada**
- 11 Maldiciones generacionales**
- 12 Los quebrantadores de hechizos se levantan**

Notas

INTRODUCCIÓN



RESULTA DIFÍCIL CONVENCERNOS DE LA POSIBILIDAD de que todo cristiano que cree en la Biblia pueda contender con alguno de los hechizos del infierno. Parece ser una completa contradicción y estar en contraste con todo lo que nos han enseñado y con todo lo que a la mayoría la han llevado a creer en nuestra vida cristiana. Pero increíble y tristemente, la mayor parte de la Iglesia ha sido encantada debido al poder y a la influencia de los hechizos del infierno.

Es importante aclarar este asunto desde el comienzo de este libro. Es necesario comprender lo que yo soy y a lo que *no* me estoy refiriendo. Cuando hablo acerca de los hechizos del infierno, no estoy diciendo que nosotros como Iglesia estemos siendo amenazados por brujas, brujos o adivinos. Las brujas y los brujos no tienen poder sobre la Iglesia del Dios viviente. Sin embargo, la Iglesia en la actualidad tiene que contender con los hechizos del infierno.

En la iglesia antigua, esta realidad fue expuesta y resuelta por uno de los mayores hacedores de historia que ha vivido jamás. Pablo apuntó una intensa acusación contra la iglesia de Galacia:

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

—GÁLATAS 3:1, ÉNFASIS AÑADIDO

¡Gálatas torpes! ¿Quién los ha hechizado a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente?

—GÁLATAS 3:1, NVI

Yo deseaba mostrarle dos traducciones distintas para reiterar el hecho de que los hechizos del infierno pueden estar presentes en la Iglesia. *Hechizado* es la palabra utilizada en la Nueva Versión Internacional de la Biblia y significa el acto de echar una maldición, encantar, fascinar y agrandar a tal grado de eliminar el poder de la resistencia. Gran parte de la Iglesia ha sido fascinada y eficazmente encantada por el enemigo, tanto que el poder de su efectividad ha disminuido enormemente. Esta carta fue escrita para todas las iglesias de la región de Galacia hace más de dos mil años, pero fácilmente pudo haber sido dirigido a la suya y a la mía en la actualidad.

Mi propósito al escribir este libro es ver que aquellos que se encuentran dentro del Cuerpo de Cristo reciban poder a partir de una consciencia fresca de las estrategias de Satanás. Si hemos de imponer el poder y el plan de Dios en el planeta Tierra, debemos exponer las estratagemas del infierno que buscan sabotear nuestro éxito. Una iglesia que no resiste al enemigo, no representa una amenaza para él. La verdadera amenaza requiere de una revelación real. Usted es la mayor amenaza contra los planes satánicos, cuando está equipado con la información que le permite identificar claramente y quebrantar el poder de los hechizos del infierno sobre su vida y sus circunstancias.

Este es un libro que todo el infierno desea que usted no lea. ¡Al final de este viaje usted estará plenamente consciente, completamente despierto y completamente al tanto de quién es usted en Cristo y del poder que usted posee sobre el reino de las tinieblas!

Bienvenido al toque de alerta.

Sección I
PREPÁRESE *para la* BATALLA

Capítulo 1

El ORIGEN del ENEMIGO



DE LA FORMA EN LA QUE USTED QUIERA LLAMARLO: Satanás, Lucifer, el tipo de rojo o simplemente el viejo diablo; comprenda lo siguiente: él es real. Él no es un personaje rojo de caricatura con orejas puntiagudas, cola puntiaguda y una horca. Es mucho más siniestro y diabólico que eso. Satanás está vivo y coleando, y busca destruirnos. En 1 Pedro 5:8, la Biblia dice: “Porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

Incluso dentro de los círculos cristianos, muchas personas en la actualidad están eligiendo ignorarlo y actuar como si él no existiera; y, ¿sabe qué? ¡Eso es exactamente lo que él desea! Este es posiblemente uno de los hechizos más eficaces y engañosos que el infierno ha echado sobre la humanidad en la actualidad. Él sabe que entre más disimulado esté, más poderoso puede ser. El fallecido Keith Green tuvo una increíble revelación cuando escribió algunas palabras aleccionadoras con respecto a Satanás. La canción “No One Believes in Me Anymore” [Ya nadie cree en mí] es una narrativa desde el punto de vista de Satanás, con respecto a su propia existencia. Él describe cuan fácilmente está ganando poder a cada hora, debido a que ya nadie cree en él. Satanás es más efectivo cuando no se está consciente de él o cuando no se cree en él, y lo sabe. Nunca lo olvide: es imposible vencer a un enemigo el cual usted se niega a admitir que existe.

Una de las mayores tragedias de nuestro día es que gran parte de la Iglesia está llena de creyentes que no creen, gente que –solamente desea creer en las porciones de la Biblia que los hacen sentirse cómodos. Aquellos que se mofan de la existencia de un diablo real suponen que creer en un tal ser es ilógico y poco realista. Pero la pregunta debe formularse: ¿Quién está siendo poco realista en verdad? ¿De qué otra manera podemos explicar el abismo moral y espiritual en el que se ha sumergido nuestra sociedad? ¿Cómo podemos justificar las cientos de millones de vidas que han sido echas polvo, robadas y arruinadas por la guerra y el hambre? ¿Y el Holocausto o el ataque al World Trade Center? Cada vez que un niño es maltratado, que una mujer es violada o que alguien es perseguido debido al color de su piel, se reafirma la realidad de la existencia de un diablo.

Aquellos que objetan la creencia de un diablo verdadero y de su influencia en el mundo, entonces seguramente negarán que él ejerce una influencia en su vida. La verdad, sin embargo, es más bien lo contrario. Satanás y sus demonios se consumen con influir y afectar la vida de las personas normales.

Entre más tiempo vivo, más me doy cuenta de que el diablo conspira, pero Dios tiene un plan. Satanás hará y está haciendo todo lo que puede para frustrar el plan de Dios para nuestra vida. Satanás no solamente aborrece al mundo, él lo aborrece a usted. El odio que el diablo siente, es tan eruptivo e intenso, que realmente está fuera de toda lógica. Es difícil imaginar que exista un ser que no tenga ninguna cualidad redimible en lo absoluto. Satanás es maldad pura. Él existe y está sumamente dedicado a su causa pecaminosa.

ENTIENDA A SU ADVERSARIO

Deseo decir esto con gran convicción y claridad: Satanás es un adversario. Él es más que un enemigo de Dios, de la iglesia o del pastor. Satanás es su adversario personal y usted nunca tendrá un mayor rival

que el diablo. Pedro lo llamó “*vuestro* adversario el diablo”. En el desarrollo de este capítulo descubriremos la razón por la cual cada ser humano en el planeta Tierra debe asir y comprender totalmente este concepto.

Su destino en esta vida y su posición eterna en la vida por venir, dependen de su comprensión de quién es el diablo. Cuando obtenga revelación acerca de las conspiraciones de Satanás, usted no tendrá temor ni terror, ¡usted estará lleno de fe y de victoria! Usted no necesita temer al diablo. ¡Entre más comprenda quién es él, menos le temerá! De hecho, el temor más grande de Satanás mientras usted lee este libro es que se descubrirá la clase de perdedor que es él en realidad.

Todo lo que Dios odia, Satanás lo ama; y todo o a todo aquel a quien Dios ama, Satanás lo odia. Es coherente preguntarse del origen de un odio tan ardiente, hirviente y desenfrenado. La mejor manera de comprender a Satanás es comenzar por el principio, tiempo antes de que fuera conocido como Satanás, tiempo en el que se le llamaba Lucifer, la estrella resplandeciente de la mañana.

LA HISTORIA DE SATANÁS

En el libro de Ezequiel la tela espiritual del tiempo es hecha a un lado y nosotros podemos obtener un vislumbre de la eternidad pasada. Lucifer comenzó siendo increíblemente bendecido, pero se convirtió en la criatura más vil y corrupta que existe. Comprender el origen de Satanás es una pieza importante de este rompecabezas, porque este entendimiento ayudará a explicar cómo ha llegado a ser quien es.

Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, –querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

—EZEQUIEL 28:12–18

¡Caramba! ¡Qué comienzo! La Biblia lo describe como el modelo de perfección, lleno de sabiduría y como el sello de perfección. Sin duda, Lucifer lo tenía todo. Su sabiduría y su belleza no tenían igual entre los seres creados de Dios.

El libro de los Hebreos nos dice que nuestro Dios es fuego consumidor (Hebreos 12:29). Satanás caminó entre las piedras preciosas, las cuales representan la presencia del Señor. De hecho, él era llamado el querubín protector. Se paseaba en medio de piedras de fuego de la temible presencia de Dios. Él se movía en el aire, cubría y acompañaba a Dios. Su acceso al Padre celestial no tenía límite ni restricción. ¡Incommensurable!

Lucifer estaba cubierto de joyas. Lo adornaban piedras preciosas e impresionantes. Su magnífico atractivo era increíble y debió haber llamado la atención. Con piedras cubiertas de oro que cubrían todo su cuerpo, él debió haber sido una visión impresionante y maravillosa. ¿Puede usted imaginarse el prisma

deslumbrante de colores cuando él reflejaba la brillante luz de la santa presencia de Dios? Él no era más que la obra maestra del cielo.

Pero no todo terminó ahí. La Biblia continúa diciendo que el trabajo de sus tamboriles y flautas fue preparado para él desde el día en que fue creado. Tamboriles y flautas son instrumentos musicales. Lucifer mismo era literalmente un instrumento de adoración. Él no tenía que pedir un instrumento para adorar a Dios, él *era* un instrumento. Él era el instrumento más perfecto de adoración del cielo. En ese tiempo, él produjo la mayor expresión del universo de adoración a Dios. Lucifer existía en una atmósfera de belleza y santidad. Su propósito en el reino de gloria tenía una increíble importancia. Él era la creación más grande de Dios y evidentemente estaba a cargo de la adoración en el cielo. Fue ungido por Dios y poseía un lugar de gran influencia y autoridad.

Esto proporciona una asombrosa revelación acerca de la razón por la que el enemigo ejerce una guerra tan vehemente contra la adoración. Satanás comprende la presencia de Dios y conoce de primera mano el poder de la adoración. A él le fue otorgada la entrada a la gloria de Dios, basado en la adoración. Y él sabe que nuestro boleto hacia la gloriosa presencia de Dios es también la adoración. Satanás comprende que existe un poder increíble a disposición de los adoradores. ¿Se ha dado cuenta de cuánta fricción puede entrar en una iglesia con respecto a la adoración? El diablo siembra inconcebible división y confusión provocando acalorados debates dentro de los círculos cristianos acerca de los estilos y los géneros musicales. El hecho es que si las personas pelean y se agitan por causa de los estilos musicales, ellas no están adorando. Donde la gente no está adorando, se le niega la entrada a la presencia de Dios. Satanás sabe que el verdadero cambio y la victoria total se encuentran solamente en la presencia de Dios. Él comprende que cuando nos aleja de la adoración, nos niega nuestra victoria.

UN HORRENDO SUCESO EN UN HERMOSO LUGAR

Aunque Satanás era hermoso y perfecto, él era un ser creado. Muchos estarán pensando: ¿Por qué Dios creó al diablo? Él ha provocado mucho dolor, muchas jaquecas y muchos problemas, ¿por qué fue creado el diablo? Esta es de verdad una pregunta legítima con una respuesta sencilla. Dios no creó al diablo. Dios creó un ser perfecto, moral, espiritual y glorioso. El creador del diablo fue el diablo. Cuando se permitió caer presa de su propio orgullo, él se creó a sí mismo.

Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor.

—EZEQUIEL 28:17

El día en que Lucifer se enaltecíó en su corazón fue el comienzo de su final. La Biblia dice que corrompió su sabiduría a causa de su esplendor. Él sabía lo que era correcto, él comprendía lo que era correcto; pero su deseo de ser exaltado corrompió su habilidad de siquiera pensar lógicamente. Aunque era sabio, ciertamente comprendía que no era nadie sin el Señor, sin embargo, se engañó a sí mismo.

La Biblia nos dice que Satanás es, de hecho, el padre de mentira. Eso lo convertiría en la fuente y el origen de toda mentira que jamás se haya dicho. Como el origen de las mentiras, él tenía que decir una mentira primero. Ahora, aquí tenemos una verdad alucinante con respecto a las mentiras de Satanás. ¡La primera mentira de Satanás no estuvo dirigida a Eva, ni a Adán, ni siquiera a Dios. ¡La primera presa que cayó en la red de las mentiras de Satanás fue Satanás mismo! La primera víctima del diablo fue el diablo. ¡Él lo tenía todo y lo perdió todo, porque se llenó de orgullo y creyó en su propia mentira!

Esto se prueba en la Escritura, a través de los escritos de un antiguo profeta majestuoso, llamado Isaías. Este magnífico profeta de Dios tuvo una revelación sobrenatural del plano espiritual.

Él era un viajero del tiempo espiritual. Dios le reveló una visión profética de Cristo, el Mesías. A Isaías

se le mostraron eventos específicos concernientes al nacimiento, la vida y la crucifixión de Cristo, setecientos años antes de que ocurrieran.

Pero Isaías también tuvo revelación de eventos que sucedieron mucho tiempo antes. Dios le mostró un vislumbre de un día inaudito en el cielo, el día en que cayó Lucifer.

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

—ISAÍAS 14:12–14

La fuente y la motivación detrás de la mentira de Satanás fue el orgullo. Satanás se contagió de la temible enfermedad del “Yo”. Cinco veces en dos versículos aludió jactanciosamente al Yo. Y cada una de esas ocasiones era una mentira. “Subiré al cielo. ¡Levantaré mi trono junto a las estrellas de Dios! Sobre las alturas de las nubes subiré, y *seré semejante al Altísimo*”. Él conocía las consecuencias, pero cegado por su orgullo, creyó sus propias mentiras.

Incluso en la actualidad, cuando los hombres y mujeres están llenos de orgullo, el sentido común sale por la ventana. Nos engañamos a nosotros mismos pensando que podemos hacer lo que nos venga en gana. Nos convencemos de que podemos tener relaciones sexuales impuras, participamos en actos pecaminosos y hacemos lo que se nos antoja... y no importa. Somos cegados por nuestro propio orgullo y, tal como el padre de la mentira, nos engañamos a nosotros mismos. Y así como la más grande víctima de las mentiras de Satanás fue Satanás, la más grande víctima de nuestras mentiras somos nosotros mismos.

El orgullo por parte de Satanás fue completamente irracional, todo cuanto él poseía, le había sido dado. Las joyas eran increíblemente hermosas, pero solamente reflejaban la luz de la presencia y la gloria de Dios. Ninguna joya o piedra preciosa refleja su propia luz, debido a que no posee luz en sí mismo. Si ponemos un hermoso diamante en un cuarto oscuro, nadie lo verá; solamente cuando refleja una fuente de luz es perceptible. Una joya no es nada sin la luz y Lucifer no era nada sin la luz de Dios.

La belleza de Lucifer no existía fuera de la presencia de Dios. Dios era quien lo había hecho y solamente Él podía hacerlo brillar. Lo mismo sucede con nosotros, ¿o no? Somos más hermosos cuando la presencia de Dios brilla resplandecientemente en nuestra vida. Fuimos creados por Dios y para Dios, tal como lo fue Lucifer. La cumbre de la vida de Lucifer fue cuando le daba la gloria a Dios y no a sí mismo. Fue más hermoso y productivo cuando estuvo dispuesto a permanecer fiel al propósito por el cual Dios lo creó.

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

—APOCALIPSIS 4:11

Dios creó todo y a todos para su placer. En nuestra sociedad occidental moderna comprendemos placer en una faceta unidimensional. Placer en nuestro mundo en la actualidad, significa algo completamente autocomplaciente y autogratificante. Los matices griegos de esta palabra en el idioma original del Nuevo Testamento son muy diferentes. La palabra traducida al español como *placer* es en realidad la palabra griega, *thelema*. *Thelema* en este contexto significa voluntad, elección, deseo y propósito. Esto es crucial, debido a que refuerza una vez más el hecho de que fuimos creados por Dios y para Dios. Él tiene deseos y propósitos específicos para todo aquel que creó y nosotros existimos para

cumplirlos. Nosotros vivimos en y para su placer.

Tal como sucedió con Lucifer, cuando el enfoque de nuestra vida pasa del placer de Dios al nuestro, comienzan a suceder cosas horribles. Lucifer se encontraba en ese lugar de paz, amor y obediencia perfectos. Él estaba operando en la cumbre de su propósito y ese era un lugar hermoso. El profeta de Dios dijo que él era perfecto en sus caminos desde el día en que fue creado hasta que la maldad (el pecado) halló cabida en él. Ese día, toda la hermosura exterior de Lucifer fue corrompida por lo que sucedió en su interior. La corrupción y el pecado en el interior, siempre llevan a problemas y a juicio en el exterior.

Algo que comenzó con belleza, fue transformado en todo lo horrible que se ve en Satanás en la actualidad. ¿Por qué? Porque Lucifer permitió que el pecado entrara en su corazón y el pecado hace que todo sea horrible. El pecado puede convertir un hermoso matrimonio en un horrible matrimonio. El pecado transformará una vida prometedoramente magnífica en una existencia horrible, quebrantada y fracturada. El pecado hace todo horrible.

LA AUTODESTRUCCIÓN DE SATANÁS

Satanás tenía el trabajo de ensueño. Él le daba gloria a Dios. Pero en algún punto del camino perdió de vista el hecho de que fue creado para adorar y no para recibir adoración. En lugar de darle a Dios la gloria y la adoración, él buscó recibirla; y nadie, de verdad nadie, puede manejar la adoración más que Dios. No existe ni un solo ser creado que pueda manejar ser adorado. Aquellos que reciben adoración para sí mismos, terminan haciendo justo lo que Satanás hizo y eso lleva a la autodestrucción.

Todos hemos visto a muchas personas, durante los años, que se han autodestruído cuando han intentado recibir adoración para sí mismas. Las celebridades, las estrellas de rock e incluso aquellos que han obtenido notoriedad y éxito en los círculos cristianos, han hecho implosión cuando se han permitido ser adorados. La verdad evidente e innegable es esta: las personas no están hechas para recibir adoración. No importa cuán –talentosa, carismática, persuasiva o motivadora pueda ser una persona, ella no está hecha para manejar la adoración, solamente Dios. La historia refuerza el hecho, cuando vemos la lista creciente de vidas derrumbadas que se convencieron de que eran “dignas de adoración”. Han sufrido sobredosis de drogas, han cometido suicidio o asesinado sus propios poderosos ministerios y sueños, porque se permitieron ser adorados.

El asunto con la adoración al hombre es: ser adorado cambiará al hombre. Yo he visto a buenas personas tornarse manipuladoras, egoístas y buscar autoexaltación. Ellos comenzaron bien, pero cuando comenzaron a anhelar y desear adoración se convirtieron en amantes de sí mismos y comenzaron a utilizar al precioso pueblo de Dios. Tal como el deseo de Satanás de ser adorado lo llevó de ser honorable a la deshonra, este ejerce el mismo efecto en nosotros.

La adoración no cambia a Dios, al contrario, la adoración lo revela.

La alabanza de un hombre cambiará al hombre. Pero feliz y gloriosamente, la adoración no cambia a Dios, ¡porque Él nunca cambia! La adoración no cambia a Dios, al contrario, la adoración lo revela. Entre más adoramos a Dios, tenemos mayor entrada a Él. Con esa mayor entrada se nos garantiza la bendición incalculable de conocer más de Él. Mi adoración revela más acerca de su amor, de su poder sanador, de su provisión y de su naturaleza perdonadora. Él se da a conocer y se revela en los tiempos de adoración, y yo estoy verdaderamente agradecido. Él sigue siendo el mismo cuando yo lo adoro, ¡pero sucede un cambio y es el mayor cambio de todos! ¡El cambio sucede en mí! La verdadera adoración no cambia a Dios, ¡nos cambia a nosotros! El tiempo en la presencia de Dios nos hace más afectuosos, más

dispuestos a dar, más sufridos, más victoriosos y simplemente mejores.

Cuando Satanás se llenó de orgullo, él se autodestruyó. El orgullo es algo horrible, cambió a un ángel en un demonio. Y si el orgullo pudo hacer eso con Lucifer, ¿qué puede hacer con nosotros?

EL SURGIMIENTO DEL ENEMIGO

El orgullo y el pecado crearon y manifestaron a Satanás, pero la pregunta debe responderse: ¿por qué él nos resiste y nos aborrece tanto? ¿Qué le dio origen a nuestro enemigo y por qué su odio es tan incesante e implacable con respecto a la humanidad? Existen tres razones principales detrás del odio de Satanás y deseo revelárselas. Estas explicaciones le ayudarán a comprender por qué Satanás lo odia y por qué ha enfocado su odio tan intensamente en usted. Prepárese, porque mientras continúe leyendo, comenzará a comprender por qué Satanás es su adversario personal.

Satanás nos odia, porque cada vez que nos ve, él ve a Dios.

Ahora, ciertamente no estoy diciendo que nosotros seamos Dios, sino que somos un reflejo de Él. Somos hechos a la imagen y semejanza de nuestro Creador.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.

—GÉNESIS 1:26

En la vida humana hay algo muy poderoso y precioso. Satanás lo entiende aunque nosotros no lo hagamos. Él comprende completamente que no hay nada en el planeta Tierra más valioso y sagrado que un ser humano hecho a la imagen y semejanza de Dios.

¿La mayoría de nosotros llamamos a un exterminador y matamos todos los insectos de nuestra casa sin pensarlo dos veces! Nos sentamos y comemos deliciosamente un platillo que consiste en algún tipo de carne tomada de un animal sacrificado y más tarde hablamos de cuan delicioso estuvo. Pero si – tuviéramos que provocar daño o la muerte a otro humano, la culpa y el dolor del acto serían imposibles de soportar.

¿Qué tiene la vida humana que es tan increíblemente preciosa? ¿Qué hace que la vida humana sea tan valiosa que los profesionales médicos peleen para mantener a un recién nacido con vida o gasten millones de dólares tratando una enfermedad para salvar a una sola persona? ¿Por qué somos distintos y diferentes de cualquier otra cosa viviente del universo?

Todo se reduce a ser hechos a la imagen de Dios. Al estudiar el proceso de la creación, encontramos que la creación del hombre es diferente a todas las demás partes de la creación. Todos los actos de creación en Génesis 1 son impersonales, hasta llegar al versículo 26. Antes del versículo 26 leemos frases como: “Que sea...”. Antes de la creación del hombre, se describe que todas las demás criaturas son creadas según su especie. Dios habló e hizo que una cebra luciera como una cebra, que una mariposa luciera como una mariposa y que una tortuga luciera como una tortuga. Él lo hizo con todo el reino animal. No había patrón para estos animales, cada uno fue creado a través de la brillantez y el conocimiento de Dios, según su especie.

Sin embargo, en el versículo 26 vemos un cambio radical. Dios va de: “Que sea...”, a: “Hagamos”. Y Dios no termina diciendo: “Hagamos al hombre”, ¡Él añade: “a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”! La imagen y semejanza del hombre no es simplemente consigo mismo. La imagen y la semejanza del hombre vienen de Dios. Satanás no odia al resto de la creación como a nosotros, y existe una razón poderosa. El resto de la creación no le recuerda a Dios, ¡pero nosotros sí!

Satanás nos odia, porque estamos conectados con Dios en una manera en que el resto de la creación

nunca lo estará, ni siquiera él. Aunque Lucifer era grande, poderoso y asombroso, nunca se nos conduce a creer que él haya sido hecho a la imagen de Dios. Nosotros sí y por esa razón él nos odia.

Satanás nos odia, porque le hemos robado su trabajo, ¡y somos mejores de lo que él fue!

Ahora recuerde, Satanás fue el líder de adoración del cielo. La adoración que le llevaba a Dios era la cosa más hermosa de todo el universo. No había nada en el universo en ese tiempo que se comparara con la increíble expresión de adoración y de gloria que Lucifer le presentaba a Dios. Pero perdió el camino y cuando perdió el camino, perdió su trabajo.

Él había sido literalmente un instrumento de gloria para el Señor. Su belleza era un espectáculo imponente, ya que las joyas que lo cubrían reflejaban la resplandeciente luz de la poderosa presencia de Dios. Él era asombroso, pero no era irremplazable. Sin importar cuán grandiosos o dotados pensemos que somos, nosotros tampoco somos irremplazables.

En la actualidad hay un nuevo reflejo de la luz de Dios. No es otro ángel o ser celestial. El nuevo reflejo de la luz y la gloria de Dios somos usted y yo. Son sus hijos quienes han sido redimidos por el poder de la cruz de Jesucristo. Nosotros, no Lucifer, somos los portadores de luz en el universo ahora. En Mateo 5:14, Jesús de hecho nos identifica como la luz del mundo. Me encanta la manera en que la Biblia interpreta este pasaje de la Escritura:

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

—MATEO 5:14–15

Nosotros, no Lucifer, ahora somos el reflejo de la luz de Dios. Él fue despedido, DE VERDAD, ¡y nosotros tomamos su puesto! Las hermosas joyas que reflejaban la gloria de Dios han sido arrancadas de Lucifer y no las encontramos otra vez en la Biblia, hasta el libro de Apocalipsis. La siguiente vez que leemos al respecto, los santos de Dios están cubiertos de estas mismas joyas en el cielo y, ¿usted sabe qué están haciendo? ¡Están –adorando a Dios!

Nosotros ocupamos el trabajo de Lucifer y somos mucho mejores de lo que él fue. Nuestra adoración es más dulce, nuestra adoración es más hermosa y hay una razón.

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

—APOCALIPSIS 5:9–10

Nuestro cántico es el más bello de todo el universo, ¡porque es el cántico de los redimidos! ¡Nosotros tenemos un nuevo cántico que ni siquiera los ángeles pueden cantar! ¡Está perpetuamente en la lista de las mejores canciones del cielo y lo estará por los siglos! Hemos sido rescatados y redimidos a través del poder de la sangre de Jesús. La “asombrosa gracia” de Dios es el cántico y la fuente de la adoración más hermosa que jamás se ha ofrecido ante el trono. Satanás lo sabe y Satanás lo odia.

Satanás odia nuestra adoración, porque cada vez que adoramos a Dios, le recordamos lo que solía ser y que nunca volverá a ser. Y no solo eso, ¡sino también le cantamos a Dios un cántico que él nunca cantó ni cantará! Él odia nuestro cántico, ¡así que cante fuertemente!

No hay nada peor que un cristiano sin cántico. Nunca permita que el diablo le robe su cántico. No le dé

el poder para robarle su adoración. Creo que la adoración es una de las más poderosas herramientas de guerra espiritual que poseemos. Si realmente deseamos herir al enemigo y frustrar sus conspiraciones en nuestra vida, solo debemos decidir ser adoradores y entonces... ¡entonar nuestro cántico!

Es nuestro cántico de gratitud, pero en muchas maneras, ¡ha sido la mejor venganza!

Satanás nos odia, porque Dios nos ama mucho.

Dios nos ama mucho. Deténgase un momento y permita que esta afirmación de paz y esperanza recorra cada fibra de su ser. Dios lo ama mucho. De hecho, ¿por qué no personalizar esta afirmación? Declare esto ahora: “¡Dios me ama mucho!”.

Porque *de tal manera* amó Dios al mundo...

—JUAN 3:16, ÉNFASIS AÑADIDO

Dios no solamente ama al mundo, Él ama al mundo *de tal manera*. Dios ama al mundo, Dios ama a las naciones, pero nunca olvide que Dios nos ama a cada uno. Comprenda esto: Dios lo ama a usted personalmente. Él lo ama a usted con un amor colosal, inconmensurable y que no podemos ganarnos. Él nos ama en nuestras batallas, en nuestros problemas y más allá de nuestros fracasos. Nuestros altibajos no cambian nada del amor que Dios siente por nosotros. Su amor es tan increíble y tan profundo que no hay nada que podamos hacer para que nos ame más o menos. Él nos ama hasta el último grado y al nivel más alto. Él nos ama *de tal manera*. Incluso en esos días en que sentimos que *no* hay amor, solo recuerde que nos ama *de tal manera*.

El odio de Satanás es una de las armas más poderosas del universo, pero no es el arma más poderosa.

Lo único mayor que el odio de Satanás es el amor de Dios.

Satanás comprende la magnitud del amor de Dios para nosotros y no hay manera de describir cuánto odia Satanás a Dios. Su deseo supremo es herir el corazón de Dios. ¿Cómo cree usted que intentaría herir el corazón de Dios? Atacando a aquellos a quienes Dios ama. Él sabe que la mejor manera de causarle dolor a Dios es causándonos dolor a nosotros. Él sabe que cuando rompe nuestro corazón, él en realidad está rompiendo el corazón de Dios. Si usted tiene hijos, comprende este concepto: el mayor daño y dolor que alguien puede traer a su vida es dañando a sus hijos. Es algo increíble cuando nos damos cuenta de que en realidad somos más que la creación de Dios, somos sus hijos.

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

—1 JUAN 3:1

No lloramos por nada o por nadie como por nuestros hijos, y realmente somos los hijos de Dios. Parece un concepto difícil y complejo, pero Dios nos ama, así que Él llora por nosotros. Sí, incluso el Señor llora por aquellos a quienes ama.

Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,

—LUCAS 19:41

¿Puede imaginárselo? Obtenemos un vislumbre del corazón de Dios a través de este acto de Cristo, mientras se encontraba en la Tierra. Jesús, el Hijo de Dios, llora por la gente a quien ama. Nosotros servimos a un Padre que no es insensible, frío o indiferente hacia nosotros. Él no se distrae ni se desconecta de sus hijos, sino que nos ama con gran pasión y emoción. Esto nos aclara realmente la idea

de la fuente suprema del antagonismo de Satanás hacia nosotros. La fuente suprema del gran odio de Satanás hacia nosotros es simplemente esto: el gran amor de Dios por nosotros. Este es el combustible que alimenta el odio abrasador del diablo como nada más. Es el amor sin igual de Dios lo que origina el monstruoso odio de Satanás.

Si no tenemos cuidado, el odio de Satanás puede aplastarnos. Si eso sucede, caemos en la trampa de Satanás. Comenzaremos a preocuparnos por la efectividad y la fortaleza del odio de Satanás, en lugar de la fuerza del amor de Dios. Caminaremos en temor, duda y preocupación, angustiados por cada ataque del enemigo. Pero no lo estemos, porque aunque el odio de Satanás es –poderoso, no es imposible de detener. El amor de Dios parará en seco el odio a muerte de Satanás, todo el tiempo. Recuerde constantemente lo siguiente: no hay mayor poder en el universo que el amor de Dios. El apóstol Pablo comprendió esto cuando escribió estas increíbles palabras en una carta a los cristianos de Roma.

¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

—ROMANOS 8:31–39

¡Caramba! ¡Con ese tipo de promesa de la Palabra de Dios sería una tremenda tragedia sentarse y preocuparse acerca de un enemigo llamado Satanás! No pierda sus días enfocado en el odio de Satanás, ¡sino invierta sus días dándose un festín en el amor de Dios! Dios nos ama personalmente y no hay nada que el enemigo pueda hacer al respecto y, por cierto, ¡usted tampoco!

Capítulo 2

CONOZCA a su ADVERSARIO



UNO DE LOS TEMAS MÁS INCOMPREDIDOS EN TODA la teología y la enseñanza cristianas es el tema de la guerra espiritual. A menudo, cuando se discuten temas como este, bueno, puede haber cierta tendencia a tornarse un poco extraño. La gente se torna extraña, los líderes se tornan extraños y las reuniones de la iglesia pueden tornarse extrañas. Entonces, muchas veces, en lugar de abordar estos temas importantes de frente, los predicadores y los maestros bíblicos los evitan por completo. Cuando esto sucede, les hacemos un gran daño a aquellos del Cuerpo de Cristo que necesitan desesperadamente recibir poder, ser impactados y preparados para la batalla espiritual. Los hechizos del infierno tienen toda la fuerza cuando la Iglesia ignora la realidad de la guerra espiritual. Nunca ganaremos una guerra que nos neguemos a reconocer.

No hay necesidad de hacer mucha bulla de la guerra espiritual, ¡porque ya es bulliciosa en sí! El hecho de que exista un mundo más allá de este mundo ya es impresionante en sí, ¿no lo cree? ¿Un mundo en el plano espiritual que es tan real como el mundo en el que usted y yo vivimos y comprendemos ahora mismo? ¿Un mundo lleno de ángeles, de demonios, con un diablo y un Dios todopoderoso? ¡Eso es impactante!

Lo que he visto a menudo en muchos círculos cristianos, sin embargo, son manipulaciones y malos entendidos con respecto a este tema. He visto que se hace bullicio de esta enseñanza de tal manera que provoca el interés y la emoción públicos *a costa de la fidelidad bíblica*. Toda la enseñanza y la revelación respecto de este tema debe descansar en el firme fundamento de la verdad bíblica. Todo lo demás es erróneo y nos llevará a los problemas y, a menudo, al temor. Como creyentes nacidos de nuevo, ¿no tenemos nada de qué temer! La única manera en que un creyente pierde la guerra espiritual es negándose a pelear. Y cuando finalmente nos decidamos a pelear, es de suma importancia que conozcamos a nuestro adversario.

La única manera en que un creyente pierde
la guerra espiritual es negándose a pelear.

La primera clave para la victoria en la guerra espiritual es la siguiente: debemos creer en el plano espiritual. Debemos creer que este plano es real y tangible. El plano espiritual no es un cuento de hadas inventado que vive solamente en la mente de los niños y de los supersticiosos, sino que es real. En otras palabras, debemos creer que lo que vemos no es todo lo que existe. Debemos creer y aceptar que hay más.

La guerra espiritual es algo que sucede todos los días. Marcha las veinticuatro horas del día y sucede, se dé usted cuenta de ello o no. Simplemente porque la ignoremos, no significa que no exista. Muchas personas sufren de la enfermedad de la “avestrucitis”. Ellos piensan que si actúan como avestruces con respecto a cosas como la guerra espiritual, entonces estas desaparecen. Pueden enterrar su cabeza en la arena e ignorarla, ¡pero aún así está sucediendo! ¿Padece usted de avestrucitis? Bien, si la padece, entonces le tengo buenas noticias: este libro es la cura para la avestrucitis, ya que se relaciona con la guerra espiritual.

Una de las mayores y más respetadas voces del cristianismo moderno ciertamente creía en la guerra espiritual. Billy Graham explicó la realidad de la guerra espiritual en su libro *Los Ángeles*. Él describe la lucha espiritual como una guerra que comenzó en el corazón de Lucifer mismo.¹

Existe una increíble guerra espiritual que se está librando con una incesante perseverancia. Donde sea que Dios esté obrando, las fuerzas satánicas también. Los poderes del infierno buscan sabotear y destruir el plan y la agenda que Dios tiene para todos los hombres, mujeres, niños y niñas del planeta Tierra. Desde su caída del cielo Lucifer no ha cesado. Es el maestro del engaño, y junto con sus fuerzas demoníacas hacen todo cuanto pueden para imponer el gobierno satánico.

El diablo toma la guerra espiritual en serio, y nosotros debemos hacerlo también. Satanás está más desesperado, determinado y más feroz que nunca. Al avanzar rápidamente hacia el fin de los tiempos, él ve y conoce de primera mano la victoria de la cruz de Jesucristo. No debe haber duda alguna, esta es una guerra.

...y velad; porque vuestro adversario el diablo...

—1 PEDRO 5:8

Adversario es un término de guerra. Satanás está peleando desesperadamente por destruirnos, destruir nuestro destino, nuestro propósito y a nuestra familia. Pero no se abrume ni se aflija. Si usted es un creyente en Jesús, ¡es un ganador!

Usted puede estar pensando: “Gracias por decírmelo, ¡porque realmente no me siento como un ganador!”. Es como el boxeador que está luchando poderosamente contra su oponente. Lo están golpeando muy duro. Su nariz está sangrando y está rota, sus labios están heridos y sangrantes, y su ojo está completamente hinchado. Suena la campana, se va a su esquina y su entrenador le dice: “Lo estás haciendo bien, ¡ni siquiera te ha puesto una mano encima!”. El luchador agobiado mira a su entrenador con su ojo bueno y responde: “¡Bien, entonces, será mejor que vigiles a ese réferi, porque alguien allá está a punto de golpearme a muerte!”. Todos hemos estado en esa posición, ¿no es cierto? Ha habido veces en que sentimos que estamos perdiendo terriblemente en nuestra pelea espiritual. Es posible que ahora se encuentre usted en esa situación, pero deseo animarlo. Su resultado ya está dado. Al confiar en el Señor, usted ganará, ¡y está ganando!

Antes de que podamos comprender lo que es la guerra espiritual, debemos saber lo que no es. Lamentablemente, en gran parte del plano de la iglesia en la actualidad, no hemos obtenido una clara imagen de la guerra espiritual. Permítame aclarar algo: guerra espiritual no es gritar, levantar la voz o dar alaridos. No es subir el volumen de nuestra voz y amenazar al diablo. Si realmente tenemos poder, podemos susurrar y los demonios temblarán. No estoy diciendo que haya algo malo con la pasión y la emoción, pero nada de eso es guerra espiritual.

No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

—2 CORINTIOS 4:18

Pablo declara aquí que existe un mundo invisible. Existe un mundo sobrenatural y en ese mundo invisible es donde existe la guerra espiritual. Desde el comienzo de los tiempos ha habido una línea borrosa entre el mundo físico y el mundo espiritual. En el alba de la creación, cuando llegaron Adán y Eva al Huerto del Edén, Satanás llegó también y comenzó la guerra espiritual.

Esta lucha es llamada guerra, porque Satanás y todo el infierno están en rebelión absoluta contra Dios. La guerra espiritual puede manifestarse en muchas maneras. Cuando somos tentados a participar en el

pecado y en comportamientos incorrectos, la pelea está en marcha. Sucede cuando somos heridos, lastimados o decepcionados por aquellos que amamos o en quienes confiamos. Es una pelea espiritual para no amargarnos, enfurecernos y germinar falta de perdón. El enemigo orquestrará situaciones fraguadas para vencernos, de manera que permanecer victoriosos, gozosos e incluso salvos, ¡puede convertirse en una lucha!

La guerra espiritual puede suceder en todos lados: ¡en la casa, el trabajo e incluso en la iglesia! No lo olvide: se ha sabido que el diablo va a la iglesia. Ahora es importante que comprenda esta verdad: en este momento se está librando una gran guerra espiritual. Usted se puede estar preguntando si Dios está preocupado y esa respuesta puede ser un no rotundo. Dios tiene todo el control y no está en peligro de Satanás en absoluto.

Nosotros estamos involucrados en una guerra, los riesgos son enormes y nuestro enemigo es Satanás.

Nuestro enemigo es el enemigo de Dios y ese enemigo es Satanás. Para que usted venza a un enemigo, es sumamente importante que conozca a su adversario. Cuando conozca a su adversario, estará en camino hacia una victoria segura.

Satanás no es un dios malo que es la versión maligna de Jehová Dios. Él desea que usted piense que lo es, pero no le dé ese tipo de crédito. Él no es Dios en lo absoluto; él es un ángel caído. Satanás es un ser creado. Dios, por otra parte, nunca fue creado, Él es el Creador. Él siempre lo ha sido y siempre lo será. Él es todopoderoso y no tiene limitaciones. Esa es una de las cosas que lo hacen Dios. Por el otro lado, Satanás no es todopoderoso y tiene limitaciones. Existe una tremenda ventaja que obtiene un creyente que reconoce y aprovecha las debilidades del diablo.

Tenga confianza y sea valiente al obtener conocimiento, ¡todo el cielo está de su lado! Veamos algunas de las debilidades del diablo.

SATANÁS ESTÁ LIMITADO POR EL TIEMPO

El reloj de Satanás está corriendo y su tiempo casi se le acaba.

Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?

—MATEO 8:28–29

Este es un poderoso ejemplo, porque aunque el diablo y los demonios no puedan entender exactamente cuando se les va a acabar el tiempo, incluso en los días de Cristo comprendieron que su tiempo se acabaría.

No se necesita ser un erudito bíblico para reconocer que estamos llegando rápidamente al final de los tiempos. Hay un límite de tiempo para la rebeldía satánica, él lo sabe y obviamente su tiempo se está acabando. Preste particular atención a la manera en que los demonios le respondieron a Jesús. Ellos le preguntaron al Señor: “¿Has venido acá para atormentarnos antes *de* tiempo?”. La palabra del original griego para “tiempo” en este texto es la palabra *kairos*. Significa un tiempo establecido, un tiempo determinado o una cantidad asignada de tiempo. Es por ello que los demonios le preguntaron al Señor: “¿Has venido acá para atormentarnos antes *de* tiempo?”. Ellos sabían que les quedaba algún tiempo, que la cantidad designada de tiempo no se había acabado aún.

Ni siquiera en nuestra vida Satanás puede atacarnos para siempre. A medida que camine en fe, recuerde estas palabras poderosas:

Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.

—SALMOS 30:5

¡Estas son buenas noticias! Ganaremos, si no nos rendimos. Vendrá el gozo. El ataque del enemigo contra nuestra vida tiene al *kairos* adjunto a él. No durará para siempre. No deje de pelear. Satanás no puede atacarlo siempre. Incluso durante las temporadas complicadas de la vida, cuando los tiempos sean difíciles y parezca que los ataques llegan de todos lados, ¡sea fuerte en el nombre de Jesús!

Resistid al diablo, y huirá de vosotros.

—SANTIAGO 4:7

En lugar de andar cabizbajo y rendirse, levántese en fe, resista al diablo y recuérdese este hecho: “¡Satanás, tu tiempo se está agotando!”.

Satanás está limitado por el tiempo, pero Dios es el tiempo. Dios no se mueve conforme al tiempo, el tiempo se mueve en Dios. Jesús mismo se le presentó a Juan, el revelador, como el *Alfa* (la primera letra del alfabeto griego) y la *Omega* (la última letra del alfabeto griego). Jesús, el Hijo de Dios, le estaba declarando a Juan: “Yo soy la A y soy la Z”. Dios es el comienzo y Dios es el final, ¡y es todo cuanto está en medio! En esencia le estaba comunicando a Juan: “No tengo principio y no tengo final”. Dondequiera que hayamos estado, Dios está. Dondequiera que estemos, Dios está ahí. Dondequiera que vayamos en el futuro, Dios ya está ahí, porque Dios no está detenido en un lugar a la vez; el tiempo está sujeto en un lugar por Dios. Así que permítame reforzar esta verdad: Satanás está limitado por el tiempo, pero Dios es el tiempo. Esto significa que mientras tengamos a Dios, ¡tenemos tiempo!

EL PODER DE SATANÁS ES LIMITADO

Es insensato ver a Satanás como un ser todopoderoso, porque solamente Dios es todopoderoso. De hecho, el poder le pertenece exclusivamente a Dios. Cuando Dios echó a Satanás del cielo, ciertamente no lo soltó con un poder ilimitado. Dios está usando a Satanás incluso ahora, para revelar el corazón de la humanidad, al separar a los justos de los impíos. Pero Satanás no tiene un poder real sobre Dios, ¡ni siquiera sobre nosotros! Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años.

—APOCALIPSIS 20:1–2

Este es un asombroso pasaje de la Escritura. Después de la gran tribulación un ángel sujeta al diablo y lo echa al abismo. No Jesús, no un ejército de ángeles, ni siquiera un arcángel como Miguel o Gabriel; solamente se necesita a un ángel ordinario.

¿Por qué nos preocupa tanto el diablo? Él no tiene poder para vencer ni siquiera a un ángel. ¡Y los ángeles del Señor están de nuestro lado!

Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.

—SALMOS 91:11–12

Satanás tiene un poder limitado; pero no solamente eso: Satanás tiene límites.

SATANÁS TIENE LÍMITES

Él no puede llevar a cabo todo lo que le gustaría hacer, porque está detenido por límites. Si pudiera

hacer todo cuanto desea hacernos, nadie de nosotros estaría vivo ahora. Él tiene límites. Este es un concepto muy importante del que debemos asirnos. Como un ser espiritual, Satanás no tiene poder para dañarnos como seres físicos. *Satanás no tiene poder para tocarnos físicamente, tampoco puede forzarnos a hacer algo.*

Esto choca de frente con el adagio que dice: “El diablo me hizo hacerlo”. El diablo no tiene poder para hacer que un hombre o una mujer hagan lo que no están de acuerdo en hacer. El único poder real que tiene Satanás sobre nuestra vida es el poder que nosotros le damos.

Aunque Satanás no puede tocarnos físicamente o forzarnos a hacer algo, esto no le resta al poder que sí tiene. Podemos ver la condición de nuestro mundo y comprender por completo que él sí tiene un poder tremendo. El poder que Satanás ejerce, lo ejerce brillantemente. La fuente principal de su poder es revelada en el escrito de Pablo a la antigua iglesia de Éfeso:

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las *asechanzas* del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

—EFESIOS 6:11–12, ÉNFASIS AÑADIDO

La palabra que Pablo utiliza para describir las armas de Satanás es la palabra *asechanzas*. En este contexto, *asechanzas* se define como astucia, añagaza y engaño. Ahora, deseo que piense al respecto. Esta palabra no representa ni una sola arma física. No hay ni una sola cosa en la palabra *asechanza* que siquiera haga alusión a que Satanás tenga algún poder físico para tocarnos. Es por ello que Pablo dijo: “No tenemos lucha contra carne y sangre”. ¡Satanás utiliza añagaza y engaño para causar daño! Su deseo supremo es tomar cautivos nuestra vida y nuestro destino, ¡y no tiene que tocarnos para llevarlo a cabo!

JUEGOS MENTALES

Satanás es el maestro de los juegos mentales. ¡Él es el –maquinador de artimañas por excelencia! Y es imperativo que los creyentes conozcan sus tácticas, con el fin de poder librar efectivamente la batalla espiritual.

...para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus *maquinaciones*.

—2 CORINTIOS 2:11, ÉNFASIS AÑADIDO

Pablo comprendía las tácticas de Satanás. La palabra *maquinaciones* en este versículo significa percepciones mentales y pensamientos; en otras palabras, juegos mentales. Muchos son astutos gracias al diablo, por causa de su increíble habilidad para jugar juegos mentales. La verdad es que él opera tan fuertemente en su capacidad que es imposible que lo vencamos solos. Si intentamos pelear solos con el diablo, prácticamente estamos vencidos.

Recuerde que no podemos pelear con Satanás con armas físicas. Es por ello que la Biblia dice que no luchamos contra carne y sangre. La guerra espiritual es un tipo distinto de guerra, con un tipo distinto de adversario. Cuando obtenemos revelación al respecto, nos encontramos de camino hacia una victoria segura.

Lea muy lentamente el siguiente versículo, porque en estas once palabras se encuentra el secreto más poderoso para obtener el éxito y vencer al diablo.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

¡Este es un versículo fortalecedor y liberador que merece un vistazo de cerca! A menudo leemos un texto como este y nos apresuramos, perdiéndonos de la verdadera promesa contenida en él. Dividamos este versículo y analicémoslo.

Por lo demás

Las primeras palabras que leemos en este versículo son las palabras *por lo demás*. “*Por lo demás*”, viene de la palabra griega *loipon* y significa “desde ahora, en el futuro o a partir de este punto”. Ahora conecte esa palabra con la siguiente parte de este versículo.

Fortaleceos en el Señor

Pablo estaba declarando: “Finalmente, desde ahora, en el futuro y a partir de este punto sé fuerte en el Señor y en el poder de su fuerza”. Esto nos deja saber que cualquier fuerza de la que estuviéramos convencidos que teníamos antes, sería inadecuada para esta pelea.

Cuando pensamos que tenemos poder para luchar con el diablo en nuestra fuerza, tristemente, estamos equivocados. No podemos comprar nuestra victoria sobre Satanás, de manera que nuestra riqueza es irrelevante en esta pelea. Nuestro talento, dones, habilidades y conexiones serán insuficientes para la victoria sobre este adversario y, “por lo demás”, necesitamos darnos cuenta de ello.

Ninguna de nuestras habilidades son suficientes para ganar la batalla contra el diablo. Así que por último, desde ahora y a partir de este punto fortalézcase en el gran poder del Señor. La guerra espiritual nunca se pelea en nuestra fuerza y solo en nuestra fuerza, sino en la de Dios. Hay un gran avance y una gran victoria al llegar a nuestro “por lo demás”. Posiblemente sienta como si haya estado recibiendo una buena golpiza o parezca que no puede obtener una victoria verdadera, pero al leer esto, ¡el Espíritu del Señor lo está llevando a su “por lo demás”!

La fortaleza que nos permite vencer es la fuerza que recibimos del Señor y no la que poseemos nosotros. El poder le pertenece a Dios y en nuestras luchas más intensas, solamente conoceremos la victoria por su asombroso poder y a través de él.

Satanás nunca ha sido y nunca será vencido o desviado, ni temerá por nuestro poder. El único poder que Satanás teme es el poder de Dios y el único nombre que lo hace temblar es el nombre de Jesús. Satanás nos teme solamente cuando dependemos del Señor. Cuando intentamos movernos en nuestra propia fuerza es cuando nos metemos en problemas.

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

—1 CORINTIOS 10:12

Incluso en esas veces en que pensamos que tenemos todo resuelto y bajo control, necesitamos tener cuidado. Solamente podemos contar con nuestra fuerza cuando la oposición es débil y las tentaciones pequeñas. Citando a mi viejo abuelo sureño: “¡Cualquier demonio con el que podamos lidiar sin el poder de Dios, no llega a ser un demonio siquiera!”. ¡Cuando entablamos una batalla real con un demonio real, necesitamos el poder real de un Dios real!

¡SE TERMINÓ EL RECREO!

A Satanás le encantan los juegos mentales, pero es demasiado riesgo para nosotros jugar así con el enemigo. ¡Se acabó el recreo! Ya que Satanás no puede tocarnos físicamente, él pelea contra nuestra mente. El poder que utiliza Satanás es el poder para influir en nosotros, para actuar en oposición a la

Palabra de Dios. Él alimentará nuestra mente con pensamientos impuros y pecaminosos. Él nos hará temer, dudar y enorgullecernos.

Satanás utilizará situaciones, circunstancias y experiencias de la vida para llenar nuestra vida de pecado, caos y problemas. Recuerde que él no puede tocar a un ser físico, porque él es un ser espiritual. Él utiliza *asechanzas*. Él engaña, enreda y confunde.

Ahora prepárese, ¡porque vamos a meternos en la parte honda de la piscina! Satanás no daña a un hombre; él engaña a un hombre y, más tarde, ese hombre se daña a sí mismo y a los demás. El único control que Satanás tiene sobre nosotros es el control que nosotros le cedemos. Él solamente opera con el control que nosotros le rendimos.

No debemos jugar con el enemigo; debemos resistirlos a él y sus caminos engañosos.

JOB Y JUDAS

La Biblia nos da dos asombrosos ejemplos de hombres contra quienes peleó el enemigo en gran manera. Cuando comparamos a estos dos y cómo cada uno respondió de manera diferente para cambiar circunstancias podemos aprender algunas lecciones poderosas.

Comencemos con Job. Job lo tenía todo. De hecho, él es descrito como un hombre a quien Dios había cercado. Él fue bendecido más allá de lo imaginable en todas las áreas de su vida. Satanás estaba convencido de que si había un cambio en las circunstancias de Job, él seguramente negaría a Dios y se daría por vencido.

Dios permitió que Job fuera probado a través de sus circunstancias. Cuando se le quitó todo a Job, para asombro y desgracia del diablo, él continuó siéndole fiel al Señor. Job probó que él amaba completa y totalmente a Dios, a pesar de sus circunstancias. Job tenía una relación genuina con Dios que no dependía de las bendiciones que él había recibido del Señor. Él tenía fe, confianza y amor por Dios que permanecieron siendo fuertes a través de las circunstancias difíciles.

Si nuestro amor por Dios solamente permanece cuando nuestras circunstancias son perfectas, Satanás nos derrotará. Satanás pensó que seguramente Job sería vencido cuando perdiera las cosas que atesoraba. Satanás no pudo comprender que Job no estaba enfocado en las cosas, ¡él estaba enfocado en Dios! Nunca permita que las cosas que Dios le da se tornen más importantes que el Dios que se las otorgó.

¡El diablo intentó armar juegos mentales con Job y perdió terriblemente!

Ahora veamos la vida de Judas. Él caminó con Jesús en un nivel personal. Él conocía íntimamente al Señor y fue testigo de su poder hacedor de milagros, de primera mano. Él estuvo cercano y próximo cuando Jesús sanó a los enfermos, alimentó a los hambrientos y caminó sobre las aguas. Vio con sus propios ojos que Jesús llamó a Lázaro a levantarse de la tumba y abrió los ojos de los ciegos. Él vio todo esto, pero aún así perdió el camino.

El problema con Judas fue el siguiente: él tenía su plan personal. Deseaba que Jesús estableciera un reino terrenal, porque quería una posición para sí mismo dentro de ese reino. Cuando Judas descubrió que Jesús tenía otros planes, el enemigo tentó a Judas y él cayó. ¿Puede usted escuchar los pensamientos y insinuaciones que el diablo insertó en la mente de Judas? “Jesús no es quien pensabas que era. Él no va a ir en el camino que tú pensabas que iría. Él no se va a convertir en lo que tú deseas. Has perdido tu tiempo siguiéndolo. Necesitas obtener lo que te mereces”. Y por treinta monedas de plata, ¡él traicionó al Rey de reyes!

En ese acto de traición, se revela la raíz del engaño de Satanás. Satanás convenció a Judas de confiar en las cosas; y cuando Judas lo hizo, no fue satisfecho. Terminó suicidándose. Satanás explotó y reveló una triste verdad y debilidad en Judas. *Judas nunca se enamoró de Jesús; él solamente se enamoró de lo que creyó que Jesús podría darle.* Tengo una palabra importante para usted: *¡permanezca enamorado*

de Jesús!

Permanezca enamorado de Jesús y realmente no importará lo que el enemigo le arroje durante los tiempos difíciles. Hay temporadas en las que Dios permitirá que enfrentemos tiempos difíciles, ¡pero Él utilizará esas mismas situaciones para acercarnos a Él! Satanás utilizará nuestras circunstancias, ¡pero también Dios las utilizará! Ya sea un ataque financiero, enfermedad o problemas relacionales, Dios puede utilizarlo y lo hará. Cuando pasamos por tiempos difíciles, ¡en realidad tenemos un mayor amor por el Señor! Tenemos más fe, paz, poder y favor.

Si el diablo fuera congruente, ¡nos dejaría en paz!

Satanás desea utilizar nuestras circunstancias para hacernos dudar, temer, darnos por vencidos y renunciar. Intentará convencernos de que nos rindamos en nuestro caminar con Dios, porque no vale la pena. Pero Dios utilizará los tiempos más difíciles para revelárenos en las maneras más grandes.

Andraé Crouch entonaba una canción hace años. Recuerdo haberla escuchado de pequeño. Puedo escuchar a mi hermana interpretándola en el piano y a mi familia cantando aun ahora, tantos años después. El nombre de la canción era “Through It All” [A través de todo]. En esta canción, Crouch le agradece a Dios por los valles, las tormentas y las pruebas de su vida. Él lo hace, porque a través de todo—a través de los tiempos más difíciles— él aprendió a confiar en Jesús y en su Palabra.

¡Caramba! ¡Eso es algo poderoso! Dios está usando los tiempos más difíciles para revelárenos. Si está usted pasando por algún problema ahora, ¡anímesese! Usted saldrá adelante y cuando llegue al otro lado, ¡usted conocerá a Dios en una manera mayor!

MI MÁS FERROZ ADVERSARIO

Mientras lee esto, usted probablemente esté pensando: “Bien, sé quién es mi adversario, es el diablo”. Y, con todo respeto, esa sería una respuesta cien por ciento equivocada. La más intensa arma que Satanás utiliza contra nosotros son nuestros deseos egoístas. He llegado a comprender un hecho verdadero en mi propia vida: ¡la más efectiva arma que Satanás utiliza contra mí soy yo! Yo soy mi más feroz adversario. Él utiliza mis propios deseos egoístas, mis propias malas actitudes y mi debilidad contra mí.

¡Nuestros propios deseos egoístas pueden meternos en grandes problemas! Y es por ello que debemos mantener nuestros deseos sometidos a Jesús. Satanás quiere que nuestros deseos dirijan nuestras decisiones. Debemos hacernos una pregunta sincera a nosotros mismos. ¿Somos dirigidos por el Espíritu o llevados por el deseo? Esto es importante cuando nos damos cuenta de que Satanás no puede forzarnos a hacer nada que nosotros no queramos hacer. Él utilizará nuestros propios deseos para provocar que caigamos en pecado.

Cuando sometemos nuestros deseos al diablo, él se convierte en el titiritero de nuestra vida. Quien controla nuestros deseos, nos controla a nosotros. Es por ello que debemos resistir al diablo. De hecho, existen tres pasos para vencer al enemigo con respecto a la influencia que tiene sobre nuestra vida y nuestros deseos.

1. Conozca lo que es correcto.

La manera en que nos damos cuenta de lo que es correcto, es al recibir la dirección de la Palabra de Dios. La Biblia nos da instrucciones claras y concisas de cómo llevar nuestra vida. Obtenemos entendimiento a través de la Palabra de Dios y por el poder del Espíritu Santo sabemos lo que es correcto.

La Palabra de Dios es la autoridad final acerca del comportamiento correcto y del incorrecto. A menudo le damos ese poder a la religión, la gente, la sociedad e incluso a nosotros mismos. Todas estas fuentes son inútiles e inadecuadas. Incluso si sentimos que algo es correcto o incorrecto a nivel personal,

si eso contradice la Palabra de Dios, entonces es incorrecto.

Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte.

—PROVERBIOS 16:25

Esto significa que puede parecer correcto, pero ser incorrecto. Satanás está contando con el hecho de que seremos controlados por nuestros sentimientos e ignoraremos la Palabra de Dios.

En gran parte de nuestra sociedad, esta verdad ha sido vista como relevante. La verdad relevante dice: la verdad se ajusta y cambia de acuerdo con nuestras circunstancias. La verdad es lo que deseamos que sea o lo que necesitamos que sea, de acuerdo con el momento en el que estemos viviendo. Pero eso es erróneo. La verdad relevante no es verdad en absoluto, porque la verdad no cambia.

La Biblia es la verdad absoluta y la verdad absoluta es inmutable. Lo que la Biblia marca como bueno y como malo permanece intacto de generación en generación. Lo que la Palabra de Dios catalogaba ayer como correcto, continúa siendo correcto en la Palabra de Dios ahora; lo que la Palabra de Dios catalogaba ayer como incorrecto, continúa siendo incorrecto hoy. La sociedad cambia, la religión cambia y la gente cambia; pero la Palabra de Dios permanece verdadera.

La clave para saber lo que es correcto se encuentra en conocer la Palabra de Dios.

2. Desea lo correcto.

Es algo hermoso cuando comenzamos a desear lo que es correcto. El diablo pierde una tremenda influencia sobre nuestra vida cuando nuestro deseo por lo que es correcto toma un lugar de preeminencia en nuestro diario vivir. No somos salvos o no salvos porque luchemos y peleemos contra nuestro deseo erróneo. El deseo erróneo no es pecado; *actuar conforme* al deseo erróneo es pecado.

Si los deseos erróneos fueran pecado, entonces todos estaríamos en problemas. Todos lidiamos con algún tipo de deseo erróneo en nuestra vida. Una parte esencial de caminar en victoria es que por la gracia y el poder de Dios aprendamos a cultivar nuestros deseos para andar en línea con su Palabra. Algunas veces esto puede parecer imposible, pero es absolutamente posible y necesario. El salmista nos da la llave esencial para abrir la puerta hacia la vida de poder.

Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.

—SALMOS 37:4

¿Eso quiere decir que Dios nos concederá nuestras peticiones aunque contradigan su Palabra? Desde luego que no.

Podemos leer este versículo y pensar que el avance está al final, cuando nuestras peticiones sean cumplidas. Pero eso estaría equivocado. La victoria real de este versículo se encuentra en el comienzo. *Cuando nos deleitamos en el Señor*, esto tiene un efecto importante en lo que deseamos.

“Deleitarse” en este pasaje es la palabra hebrea *anag*. Significa estar feliz por y deleitarse exquisitamente en algo. Cuando hacemos que la búsqueda de nuestra vida sea deleitarnos en el Señor, hay un cambio en nuestros deseos. Progresivamente, mientras nos deleitamos en Él, encontramos la verdadera felicidad y el gozo real. Dios, en efecto, sabe lo que es mejor para nosotros. Él sabe lo que nos traerá el mayor gozo, paz y plenitud. Lo hermoso acerca del Señor es lo siguiente: no solamente sabe todas estas cosas, ¡sino que también desea darnoslas!

Cuando comenzamos a pedir lo que es correcto, ¡ganamos una increíble ventaja en la guerra espiritual contra el enemigo y contra nosotros mismos!

3. *Haga lo correcto.*

Una cosa es saber lo que es correcto y otra es desear lo que es correcto. Pero nosotros conquistamos al diablo cuando *hacemos* lo que es correcto. Nuestra vida es marcada no por lo que sabemos o por lo que deseamos, sino por lo que hacemos. Es importante ser hacedores.

La religión grita: “¡Haz!”. La cruz declara: “¡Ya fue hecho!”.

Hacer las cosas no nos salva ni nos redime. No somos salvos por lo que hagamos, somos salvos por lo que Jesús ya hizo. Jesús pagó nuestra deuda totalmente y completó la victoria a través de su muerte, su sepultura y su resurrección. Nosotros no somos capaces de hacer algo que nos salve y nos redima a nosotros mismos. La religión grita: “¡Haz!”. La cruz declara: “¡Ya fue hecho!”.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

—EFESIOS 2:8

Nosotros somos salvos solamente por gracia. Pero a través del poder de esa gracia nosotros nos levantamos para hacer lo que es correcto. Aunque continuemos luchando con nuestros deseos que nos llevan hacia lo que es incorrecto, Dios espera que realicemos algunas cosas.

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

—SANTIAGO 1:22

En este texto la palabra *hacedor* significa “productor, que lleva a cabo”. Dios espera que produzcamos y llevemos a cabo su Palabra. Algo se espera de nosotros. Escuchamos muy poco de esa verdad en la actualidad, pero continúa siendo inmensurablemente importante. ¡Lo que hacemos importa! La victoria de nuestra vida puede ser frustrada si no logramos llevar a cabo lo que es correcto.

No representamos ninguna amenaza para el diablo mientras solamente escuchemos la Palabra. Satanás no se molesta, ni se intimida ni es amenazado por cuánto de la Palabra de Dios escuchemos o conozcamos. Él no se siente amenazado cuando escuchamos un DVD, leemos un libro o asistimos a un congreso. ¡Él se siente amenazado y es vencido cuando nos convertimos en hacedores de la Palabra!

Podemos hacer lo que es correcto incluso cuando nuestros deseos se opongan a llevarlo a cabo. Jesús nos dio el ejemplo más profundo de esto cuando oró:

Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

—LUCAS 22:42

Imagínese la escena. Jesús se encuentra en el Huerto de Getsemaní, está enfrentando la prueba más difícil de su vida. Está a punto de ser molido, destrozado y masacrado por su pecado y por el mío. La palabra *Getsemaní* significa “lagar”. Era el lugar donde los olivos eran machacados y aplastados, con el fin de extraerles su precioso aceite. Jesús se encontraba en el lagar, bajo una presión indescriptible. El peso de aquello con lo que estaba luchando no podía describirse o ilustrarse con palabras. Estaba siendo constreñido por el amor y por la voluntad del Padre para entregar su vida en la manera más brutal e infernal. No se equivoque: Él *no* desea hacerlo.

En un momento de completa y evidente desesperación, Él clama al Padre celestial: “Si quieres, pasa de mí esta copa”. Con esta afirmación está declarando: “Realmente no quiero sufrir. No deseo ser abusado, torturado y atormentado. No deseo que me cuelguen desnudo en esa cruz frente a mi propia

madre. No deseo ser humillado. No deseo ser molido, golpeado y ensangrentado. Así que, Padre, si pudieras, si fuera posible, no me hagas beber este trago amargo”.

Las siguientes palabras de Jesús después de esa afirmación son algunas de las palabras más poderosas de toda la Biblia: “*Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*”. Me impresiona la palabra *pero*. He estado en el Monte de los Olivos muchas veces en el mismo olivar donde Cristo oró. Me paré en ese lugar sagrado y derramé lágrimas de gratitud. Hace dos mil años, cuando Jesús dijo: “Pero”, mi vida fue cambiada y un mundo caído fue transformado.

Jesús oró: “No se haga mi voluntad”. La palabra traducida como “voluntad” es la palabra griega *thelo*. Thelo significa: “tener en mente, desear o anhelar”. Jesús se sometió al Padre en su oración y dijo: “Pero, no lo que tengo en mente, no lo que deseo; sino lo que tú desees”. En esencia estaba diciendo: “Padre, ayúdame a quebrantar la voluntad del hombre, permíteme mostrarle que él puede ir contracorriente y vencer la carne. Úsame para quebrantar la necia voluntad de la humanidad. Ayúdame a enseñarle que puede realizar lo que no desea. Que puede resistir al diablo y someterse a tu voluntad, Padre”.

Lo que usted necesita saber acerca de Jesús es esto: Él conocía a su adversario. Él comprendía cómo vencer los juegos mentales de Satanás. Aunque Jesús no deseaba experimentar la muerte en la cruz, Él comprendió que lo que Dios deseaba para su vida era mucho mayor que lo que Él deseaba en ese momento. Siempre hay victoria y gozo cuando llevamos a cabo lo que Dios ha ordenado.

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

—HEBREOS 12:2

¡El gozo espera cuando hacemos lo que es correcto! No importa lo que esté enfrentando, usted tiene una oportunidad hoy de vencer al enemigo. Aunque sea difícil, perdone, haga una llamada, arregle las cosas. Pelee por su familia. Levántese en fe. Resista la tentación. Dígales no a las artimañas del enemigo y dígale sí al plan de Dios. Le prometo que hay gozo del otro lado, al someterse al Padre.

Permítale al Señor ajustar sus deseos e infundir en su mente su plan perfecto. Venza al yo en la ecuación y estará listo para vencer a su enemigo, el diablo.

En el nombre de Jesús, usted será victorioso, ¡porque *conoce a su adversario!*

Capítulo 3

La LUCHA de su VIDA



CUALQUIER PERSONA QUE SE NIEGA A ACEPTAR LA realidad de la guerra espiritual, ha sido eficazmente encantada por el poder de los hechizos del infierno. Mientras lee este libro es importante que comprenda que no solamente se encuentra en una batalla, sino que se encuentra en la lucha de su vida.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

—EFESIOS 6:12

Las primeras tres palabras de este versículo validan la verdadera realidad de la guerra espiritual en la vida de un creyente: “Porque no tenemos lucha”. Esto le habla a todo mundo, ¿no es así? Pablo no dijo que algunas personas luchan y otras no, o que algunas luchan y otras observan. No hay espectadores en la guerra espiritual. La realidad que nos da mucho en qué pensar es que todos luchamos. Nadie—y de verdad, nadie—se salva de entrar en la guerra espiritual.

No hay espectadores en la guerra espiritual.
La realidad que nos da mucho en qué
pensar es que todos luchamos.

No importa desde hace cuánto tiempo sea salvo, cuánto de la Biblia conozca, a qué denominación pertenezca o incluso cuán espiritual crea que es. Nada de eso lo exenta de esta lucha. Aunque sea el pastor de una iglesia, venda bienes raíces, trabaje en algún comercio de comida rápida o tenga otra vocación, usted lucha. Nadie está inmune, nadie obtiene un pase directo y nadie es dejado fuera. Con certeza y a ciencia cierta, *todos* estamos en esta lucha.

Es muy interesante que Pablo utilice el término *lucha* aquí, porque nos da una increíble revelación en su filosofía de la guerra espiritual. *Lucha* es, de hecho, una palabra muy intensa, ya que viene del original griego del Nuevo Testamento. Es la palabra *pale*.

Lucha (pale): un combate en el que dos oponentes intentan ganar el control del otro empujándose el uno al otro. El vencedor es quien gana el control del cuello de su adversario y lo inmoviliza en el suelo.

Lo que llama la atención de la ilustración de Pablo es el hecho de que la victoria sobre el oponente está asegurada al controlar su cuello. La victoria no ocurre cuando controlamos su brazo, su pierna o cualquier otra parte de su cuerpo, solamente su cuello. Cuando controlamos el cuello de alguien, controlamos a la persona, porque cuando controlamos el cuello, controlamos la manera en que ella percibe el mundo.

Piénselo: con nuestro cuello volteamos *hacia* algo o *apartamos* la vista. A través del poder de funcionamiento del cuello, nosotros determinamos lo que miramos y lo que evitamos mirar. De manera

literal, el enemigo desea controlar la manera en que percibimos nuestra vida y a la gente que participa en ella. Él desea controlar lo que vemos.

Somos seres tripartitos: *somos* un espíritu, *vivimos* en un cuerpo y *tenemos* un alma. Nuestra alma es nuestra mente, voluntad y emociones. El enemigo sabe que si tiene el alma, nos tiene a nosotros. Si controla nuestra mente, nuestra voluntad y nuestras emociones, él nos controla.

Es por ello que la salvación se describe como salvar nuestra alma. Rendirle nuestra vida a Cristo requiere de rendir nuestra alma, la cual representa nuestra mente, nuestra voluntad y nuestras emociones. La guerra en la que estamos es por nuestra alma: mente, voluntad y emociones.

He escuchado decir que nuestros ojos son la ventana de nuestra alma. Si este es el caso, entonces sea cuidadoso con lo le muestra a su alma eterna. Una gran parte de la guerra espiritual es no darle al enemigo el control de lo que miramos. Estamos luchando y batallando por nuestra eternidad, y no podemos permitirnos cederle acceso al enemigo hacia la puerta de nuestros ojos. En la actualidad, miles de canales están disponibles en la televisión y con el aparente poder ilimitado de la Internet, el desastre puede encontrarse a un clic de distancia. Casi todo lo inmoral e imaginable puede experimentarse instantáneamente. Tenga cuidado. ¡No vaya a caer en la ratonera!

Job comprendió la importancia de no darle entrada o control de lo que miraba al enemigo.

Hice pacto con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?

—JOB 31:1

Esas son palabras poderosas de este antiguo héroe bíblico. Job dijo: “Hice un pacto, un trato, un arreglo con mis ojos”. Él fue un hombre que se negó a rendirle al enemigo el control de la puerta de sus ojos. Job estaba determinado. Aunque tenía que soportar a una esposa fastidiosa, ¡él continuó negándose a mirar a las mujeres de los demás!

Hay muchos problemas que surgen cuando le cedemos el control de nuestro cuello espiritual al diablo. Cuando él controla hacia dónde volteamos y lo que nos refrenamos de mirar, nos encontramos camino al desastre. Él desea controlar desesperadamente lo que entra por la puerta de nuestros ojos y es por ello que lucha y pelea con nosotros tan intensamente.

A manera de metáfora, cuando alguien tiene el control de nuestro cuello, esta persona controla la manera en que percibimos las cosas. La percepción es la manera en que interpretamos y conducimos nuestra vida. Quien esté en control de nuestro cuello, incluso puede restringir el flujo de aire, de manera que no podamos respirar. Cuando no podemos respirar en lo físico, nos confundimos y nos desorientamos. Esta es una estrategia muy importante del enemigo. Él realizará todo lo que pueda para mantenernos confundidos y desorientados. Él pelea por controlar nuestra percepción.

En esta pelea, Satanás desea controlar nuestro cuello, debido a que él no quiere que veamos las cosas con claridad. Él desea dominar nuestra percepción. Nosotros tomamos nuestras decisiones basados en la manera en que percibimos el mundo que nos rodea y si nuestra percepción está de cabeza, nuestra vida lo estará también.

El enemigo trabaja muy duro en el área de la percepción. Una definición verdaderamente simple de la palabra ‘percepción’ es la siguiente:

Percepción: una manera de considerar, comprender e interpretar algo.

La percepción se encuentra de hecho en la misma familia de palabras como intercepción y recepción. Se relaciona con la manera en que recibimos algo. Si recibimos lo correcto de manera equivocada o incluso algo equivocado de la manera correcta, nos encontramos en problemas, debido a que nuestra percepción está fuera de fase.

En esta guerra espiritual, el enemigo desea llegar a nuestro cuello espiritual y provocar que percibamos las cosas equivocadamente. Él desea afectar nuestra percepción en lo relacionado con la esperanza, la sanidad, el perdón y el avance. Él realizará todo lo que pueda para convencernos de que Dios no nos ama y de que nunca actuaría por nosotros. Satanás desea que pensemos que nuestra situación no tiene esperanza y que él—y no el Señor—tiene el control. Él quiere atacar nuestra mente y provocar que pensemos erróneamente. Desea que percibamos que aquellos que están de nuestro lado están contra nosotros y que aquellos que están contra nosotros están de nuestro lado.

Satanás desea hacernos pensar mucho en nosotros mismos y que nos llenemos de orgullo, o que pensemos tan poco acerca de nosotros mismos que nos atemos con inseguridad. Satanás intentará persuadirnos de que lo malo es bueno y que lo bueno es malo, de que arriba es abajo y abajo es arriba. Las fuerzas de Satanás trabajan duro para afectar nuestra percepción.

Hace años vi un documental acerca de ciertos pilotos que, mientras estaban volando, desarrollaban una percepción errónea. Estos desafortunados aviadores literalmente podían estar volando hacia abajo o gravemente inclinados y, sin embargo, estaban convencidos de estar volando recto y a nivel. Esto ha sucedido incontables veces en la historia de la aviación. Muy a menudo, el resultado final es un aterrizaje mortal. Todo esto puede suceder cuando la percepción del piloto está viciada. El periodo en un vuelo en que los pilotos son más vulnerables es cuando están piloteando a través de la oscuridad o las tormentas. Esto también sucede en nuestra vida. Vale la pena recordar que Satanás sabe que en las temporadas más oscuras y tormentosas de nuestra vida somos más vulnerables a tener una percepción equivocada. Cuando enfrentamos temporadas oscuras y tempestuosas, esto puede causar un profundo efecto en nuestra capacidad de percibir las cosas correctamente.

¿Alguna vez ha experimentado tiempos en su vida en los que, debido a la presión bajo la cual se encuentra, no vio las cosas tan claramente como habría deseado? En esos momentos puede tomar algunas de las peores y más lamentables decisiones. Me resulta asombroso que el plano natural y el espiritual tengan tantas similitudes. Tanto en el mundo natural del pilotaje, como en el plano espiritual de la vida, existe una respuesta a la percepción errónea.

El hecho es que casi todos los aviones están equipados con instrumentos que le informan al piloto su nivel y su inclinación. Pero si el piloto no está entrenado y certificado para utilizar los instrumentos, o si no confía en ellos, está en problemas. En los tiempos vulnerables se encuentra en grave peligro de chocar. Muchos pilotos han muerto junto con sus pasajeros, debido a una mala percepción. Pero la muerte y la tragedia pudieron haber sido evitadas, si el piloto hubiera comprendido sus instrumentos y confiado en ellos.

En nuestra vida diaria no contamos con medidores naturales o instrumentos para que nos ayuden a corregir la percepción, pero tenemos recursos mucho mejores. Tenemos acceso a la Palabra de Dios y a la dirección del Espíritu Santo.

Nuestra percepción es muy parecida a nuestra intuición: si no somos cuidadosos, esta puede decepcionarnos. Es por ello que nos apoyamos en gran manera en el Espíritu y en la Palabra del Señor.

Como creyentes poseemos algo mayor que nuestra propia percepción y que tenemos a nuestra disposición: discernimiento. Cuando Dios nos da discernimiento vemos y percibimos las cosas en una manera apropiada y correcta. Dios le da a su pueblo el verdadero don del discernimiento en el ministerio y esa es una poderosa bendición. Podemos sentir que no estamos calificados para que el discernimiento de Dios actúe en nuestra vida; pero lo estamos, porque el discernimiento es un regalo. Creo que podemos reclamar este regalo como nuestro y que opere en nuestra vida diaria.

Aquí tenemos algunas de las cosas que suceden en nuestra vida cuando le permitimos al Señor que nos dé poder a través del discernimiento.

1. Dios nos dará poder para diferenciar la verdad de un error, lo correcto de lo equivocado y las verdaderas intenciones de las intenciones impuras.
2. Podremos identificar mejor el engaño en los demás.
3. Tendremos revelación divina para determinar si un testimonio atribuido a Dios es verdad o engaño.
4. El Espíritu Santo nos permitirá reconocer inexactitudes en la enseñanza bíblica y los mensajes proféticos.

El discernimiento es un arma efectiva en la guerra espiritual, así que ore pidiendo discernimiento. Cuando nos movemos en discernimiento frustramos las conspiraciones del enemigo de nuestra vida. Esto sucede debido a que Dios nos da claridad divina, incluso en las situaciones oscuras y tempestuosas. No estamos en peligro de chocar en los tiempos difíciles, mientras les prestemos mucha atención a nuestros instrumentos espirituales. Así que ore por discernimiento y busque conocer y comprender la Palabra de Dios todos los días.

ENTONCES, ¿CONTRA QUIÉN ESTAMOS LUCHANDO?

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados...

—EFESIOS 6:12

No se necesita un teólogo para interpretar la primera parte de este versículo. Significa exactamente lo que dice: no estamos en guerra con personas. Cada vez que la Iglesia y sus representantes hacen guerra con personas es total y completamente fuera de la voluntad de Dios. Nos perdemos del propósito de la cruz y del mensaje de Jesús por mucho cuando hacemos guerra contra aquellos que están en pecado, rebeldía o incluso en contra de nosotros.

La Iglesia nunca debe pelear con personas,
la Iglesia debe pelear por las personas.

Es evidente que nuestra pelea no es con la gente. Pero si no luchamos con el pecador, el rebelde y quien desafía las cosas de Dios, entonces, ¿con quién o con qué luchamos? Pablo cristalizó este problema en el capítulo seis de Efesios, cuando dijo que peleamos con *principados*.

Tenga en mente que Pablo le escribió esta carta a la iglesia de Éfeso, la cual era una ciudad indescriptiblemente inmoral, rebosante de las personas más inmorales de todo el Imperio Romano. Esta ciudad era tan depravada y anárquica que se decía que no se podía ser legalmente arrestado a tiro de arco de los muros de la ciudad. Era desde luego una ciudad donde “todo podía pasar”.

Éfeso era donde se encontraba el antiguo templo dedicado a la diosa griega, Diana. Este templo fue una de las antiguas maravillas del mundo y era una maravilla arquitectónica. Diana era considerada la diosa de la fertilidad y la sexualidad. Multitud de prostitutas servían en el templo a la gente que iba a la ciudad a adorar. Era un lugar de oscuridad y maldad, y sus habitantes eran perversos y depravados.

Pablo manda esta carta a ese pozo negro de la sociedad. Este asombroso apóstol de Dios le estaba enviando un recordatorio a la iglesia de Éfeso acerca de en dónde se encontraba su –verdadera guerra. Ellos no luchaban con la gente, sino con poderes, autoridades y potestades.

Principados

Ahora, la palabra griega para “principados” es la palabra *arche*. Esta es una palabra interesante, que

nos hace pensar y que Pablo utilizó para describir a aquellos con quienes estamos en guerra. La palabra *principados* o *arche*, se define como la primera persona o cosa de una serie. Se refiere al comienzo o a lo primero de algo a lo que le sigue algo más.

La raíz de la palabra *principados* es la palabra *príncipe*. Jesús llamó al diablo el príncipe de este mundo, lo cual es. Satanás es el príncipe de este mundo de pecado. Satanás reina donde habita el pecado. Satanás es el príncipe, el primero de los principados y los principados son fuerzas demoníacas. De manera que cuando Pablo dijo que luchamos contra principados, él estaba diciendo que peleamos con el diablo y todo lo que viene detrás de él, es decir, los demonios.

Es obvio que cuando hablamos acerca de un príncipe, estamos hablando acerca de alguien que tiene poder e influencia. ¿Cómo es que podemos vencer a un príncipe tan temible como él con muchos principados en línea? Vencemos al príncipe y a sus principados al comprender la forma de gobierno llamada monarquía. Una monarquía está compuesta de señores, princesas, príncipes, reinas, reyes, etcétera.

Sabemos que en una monarquía terrenal el príncipe tiene poder. Pero recuerde que no importa cuánto poder tenga el príncipe, siempre hay alguien que tiene más poder que él, y es el rey. De hecho, el príncipe solamente tiene el poder que el rey le otorga. En otras palabras, el rey tiene todo el poder.

De manera que, ¿quién es nuestro Rey? ¿Quién tiene todo el poder?

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

—MATEO 28:18

Jesús tiene todo el poder, porque Él es el Rey. La mayoría de los reyes nacieron como príncipes. Pero Jesús no; cuando entró en este mundo quebrantado, Él llegó como Rey. Incluso siendo un bebé que nació en un establo de animales recostado en un pesebre, Él era Rey. Todo el cielo lo sabía y se regocijó de la llegada del Rey. El ejército celestial de verdad lo comprendía, pero no fueron los únicos. Satanás sabía que el Rey Jesús había nacido y tenía miedo. Él estaba tan aterrado de Cristo que inspiró a Herodes a intentar asesinarlo.

Cuando Jesús nació en Belén, eso envió ondas de alerta a través del plano espiritual y sacudió hasta lo más profundo del infierno. Jesús era mucho más que un rey terrenal. Él era aquel que Juan el revelador describió como “el Rey de reyes”. El salmista, David, identifica a nuestro Rey en Salmos 24, como el Rey de gloria.

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de la gloria.

—SALMOS 24:7–10

Es posible que usted esté involucrado en una batalla con el príncipe de este mundo y su cohorte ahora mismo; y si lo está, no es tiempo de bajar la cabeza en derrota. Al contrario: ¡*alce su cabeza!* El Rey de gloria, quien es poderoso en batalla, intervendrá en su situación, ¡Él tiene todo el poder! Cuando estamos peleando contra un príncipe, lo más inteligente es clamar al poder del Rey. ¡Utilice el poder del *Rey de reyes!* El Rey Jesús tiene más poder que todo el poder del príncipe Satanás y todos los que le sirven. Jesús es fuerte, está presente e involucrado en nuestra batalla.

Incluso en los días más difíciles, apéguese al poder del Rey.

Podemos tener confianza en nuestro Rey. Jesús nunca tuvo una crisis de identidad y sabe exactamente

quién es.

Le dijo entonces Pilato [a Jesús]: ¿Luego, eres tú rey?

—JUAN 18:37

No basta con que Jesús sepa quién es Él, eso es un hecho. El verdadero poder para avanzar surge cuando nosotros lo identificamos como el Rey que reina sobre todo. Él reina sobre todo problema, dificultad e imposibilidad que enfrentamos. Ya sea la salvación de un ser amado, un avance económico o un milagro de sanidad, ¡anímesese! Nuestro Rey domina supremamente. Él lo sabe y usted necesita saberlo y creerlo.

¡Nuestra guerra es posible debido a que nosotros recibimos poder del Rey! ¡Luche con el poder *del Rey*! Satanás puede manejar solo nuestro poder, pero él nunca podrá igualar el poder de nuestro Rey.

Una de las cosas más asombrosas acerca de nuestro Rey es que Él no solamente tiene todo el poder, sino que de hecho confía en nosotros para utilizar ese poder divino.

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

—LUCAS 10:19

¡Caramba! ¡Eso sí es asombroso! Nuestro Rey nos ha dado potestad sobre toda fuerza del enemigo. En la Segunda Carta a los Corintios, Pablo describe a los creyentes en Jesús como “embajadores en nombre de Cristo” (2 Corintios 5:20). Un embajador está comisionado para ser un representante legal de su gobierno. Cuando habla un embajador, este tiene el peso de todo su gobierno y de sus fuerzas militares detrás. Como creyentes somos embajadores en nombre de Cristo, y cuando nosotros hablamos, lo hacemos con poder. Tenemos todo el poder del cielo y todo el poder de nuestro Rey detrás.

¡Cuando hablamos en sumisión a la voluntad, al plan y al propósito del Rey de nuestra vida *tenemos poder sobre toda fuerza del enemigo!*

La palabra *potestad* en Lucas 10:19 es la palabra griega *exousia*. *Exousia* significa “el poder de aquel a cuya voluntad y mando debe someterse y obedecerse”. Satanás tiene que obedecernos cuando nos movemos en el poder del Rey. No importa cuan intenso pueda ser el nivel de guerra espiritual, no permita que el enemigo lo lleve al temor. Como hijos de Dios tenemos el poder y estamos equipados para cada pelea. Cualquiera que sea la batalla en la que usted se encuentre ahora o cualquier batalla que venga, anímesese, usted tiene todo lo que necesita para resultar victorioso.

Sin embargo, existe un importante prerrequisito que debe instituirse antes de que podamos caminar de verdad en el poder del Rey. Debemos estar sometidos a la autoridad del Rey. Es importante que comprendamos que hablamos y nos movemos en el poder del Rey y a través de este. Mientras nos mantengamos sometidos al Rey, continuaremos teniendo el poder del Rey. En el momento en que nos resistamos a someternos al rey, estaremos en rebeldía. La rebeldía siempre cuesta cara, tiene un precio que exige el poder y la autoridad celestial como pago. En el Reino del cielo se maneja en una sola manera, es decir, a través del sometimiento. Satanás nunca lo aprendió y es por eso que fue despojado del poder, la autoridad y la influencia celestiales.

En lugar de caminar en temor y en duda, aprenda a caminar en fe y en poder. Nosotros tenemos el poder sobre toda fuerza del enemigo en la medida que hablemos, vivamos y declaremos la mente y el propósito del Rey. Cuando lo hacemos, Satanás tiene que someterse a nosotros.

Gobernadores de las tinieblas

En Efesios 6:12, Pablo describe nuestra batalla como una lucha contra principados, pero no termina ahí. Él añade a ese poderoso versículo las siguientes palabras: “contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo”. Los gobernadores representan a Satanás y a los demonios. Las tinieblas representan la impiedad, la inmoralidad y el pecado. Satanás orquesta y domina todas las tinieblas de este mundo. Satanás inspira cada acto de rebelión y de pecado. El chisme, las violaciones, los asesinatos, la maldad, el abuso, la adicción, el racismo y todo lo demás que causa dolor y disfunción en la raza humana, son gobernados por Satanás. Él gobierna en las tinieblas, mientras que como creyentes nosotros gobernamos en la luz.

Al estudiar la palabra *oscuridad* del original griego, me atrajo la intensidad y la severidad de esta palabra. Cuando aplicamos esta palabra a las personas es llevada a otro nivel y otra dimensión. “Tinieblas” en Efesios 6:12 es una persona cuya oscuridad se hace visible y domina.

Eso suena como una contradicción, ¿no? ¿Cómo es que la oscuridad puede hacerse visible? Comencé a pensar al respecto y tuve que darme cuenta de cuan increíblemente precisa es esa descripción. Lo he visto manifestado muchas veces a lo largo de los años, en la vida de las personas. Por ejemplo, ¿alguna vez ha visto a alguien tan perdido o tan atado que usted podía ver la oscuridad dentro y fuera de su vida? Era una oscuridad evidente incluso en su semblante y su comportamiento. Y no solamente podía verlo, sino que también sabía que la oscuridad tenía control y que estaba a cargo. Usted sabía con certeza y seguridad que la oscuridad dominaba en la vida de la persona.

Yo he visto eso personalmente en la vida de muchos creyentes. Me ha entristecido verlos distanciarse de la luz y de la presencia de Jesús. En esas ocasiones he visto a las tinieblas acercarse sigilosamente a ellos y echar fuera la luz. Las –tinieblas no están felices, a menos que estén completamente a cargo.

La verdad es que no solo lo he *visto*, sino que también he *luchado* con ello. Supongo que en una manera o en otra, todos lo hemos hecho. Sin embargo, estoy agradecido de que nosotros tenemos poder sobre las tinieblas, ellas no tienen poder sobre nosotros.

Debemos negarnos a ser atrapados y capturados por las tinieblas de la transigencia, sin importar cuan sutil sea su acercamiento o cuan justificable pueda parecer. La amargura, la transigencia, el pecado, la falta de perdón o cualquier otra cosa pueden crear tinieblas que pueden dominar nuestra vida si no permanecemos en guardia y alertas. Dios nos ha llamado a caminar en la luz de su Palabra y a la luz de su presencia.

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

—1 JUAN 1:7

Nuestro caminar en este versículo es una imagen de nuestro diario vivir. Caminamos en la luz a través de la oración, al pasar tiempo en la Palabra de Dios y al reunirnos con otros creyentes. La guerra espiritual debe pelearse y ganarse todos los días.

Potestades

Ahora bien, he guardado la parte más intensa de este capítulo hasta el último. El asunto está a punto de ponerse más serio, así que no se vaya. Pablo describió nuestra guerra como una guerra contra *potestades*.

Esta es también la palabra griega *exousia*. *Exousia* es una de esas palabras del griego que tiene más de un solo significado y aplicación. Gran parte de esta escritura ha estado hablando acerca de la guerra que se da entre el diablo y nosotros. Pero hay algo muy diferente en esta parte que debemos llevar a la luz. La palabra *potestad* o *exousia* también puede ser –interpretada para referirse al poder de elección o la libertad de realizar cuanto uno desee.

Establecimos anteriormente que el diablo no puede obligarnos a hacer algo. Él puede influir en nosotros, pero no puede forzarnos actuar o comportarnos de cierta manera. Así que este poder que se nos promete en este texto es la fuerza más necesaria de todas: ¡Dios me ha otorgado el poder sobre *mí mismo!* ¡En esta guerra espiritual, nosotros tenemos el poder sobre *nosotros mismos!* Podemos conducir una vida moral y vencer a la transigencia. Podemos deshacernos en nuestra vida de los chismes, el orgullo, la falta de perdón, el espíritu de crítica y de la ira, porque Dios nos da ese tipo de fuerza. Dios nos ha dado poder sobre nosotros mismos, porque Él sabía que estaríamos en la pelea de nuestra vida y el más grande adversario que enfrentaríamos seríamos *nosotros mismos!*

A través de la fuerza de Dios, si puedo traer bajo sometimiento a Jim Raley, venceré. Lo mismo sucede con usted. Si puede tomar las decisiones correctas y mantenerse sometido al Señor, usted ganará esta batalla espiritual. Y Jesús nos ha dado a usted y a mí la fuerza para llevarlo a cabo.

No podemos permitirnos coquetear con las tinieblas o engañarnos con la intransigencia. Dios nos ha dado el poder de elegir la rectitud, pero es una batalla. La lucha más grande que peharemos no será contra el diablo, sino con nosotros mismos.

La lucha más grande que peharemos no será
contra el diablo, sino con nosotros mismos.

Dios nos ha permitido conquistar a través del poder de elección. Podemos elegir opacar la duda, el temor, el pecado y la transigencia, tomarlos del cuello, tirarlos al suelo y decirles:

“¡No!”. Les diremos ya sea: “No tendrás poder sobre mí en el nombre de Jesús”, o bien: “Me someteré a ti”. La elección le –pertenece a la persona a la que siempre le ha pertenecido: a *usted*.

Cada uno de nosotros se encuentra en la pelea de su vida y debemos “estar allí para ganar”, como dice Randy Jackson en *American Idol*. Hay mucho en riesgo: la eternidad pende de un hilo y muchos dependen de nosotros. ¡Los jóvenes nos están observando, el mundo nos está esperando, la batalla se está librando y nosotros debemos elegir!

Escuche, mi amigo, usted se encuentra en la batalla de su vida y debe decidir ahora mismo; ¡perder no es una opción!

DISCÍPULOS PELIGROSOS



DIOS NOS HA LLAMADO A SER PELIGROSOS Y NOS HA equipado para ello. Cuando comprendemos completamente la victoria de la cruz y el poder de la resurrección nos convertimos en discípulos peligrosos. El diablo lo sabe y está contando con el hecho de que nunca lo descubriremos. Aunque nos sintamos frustrados, impotentes y espiritualmente débiles, continuamos siendo peligrosos. Es por ello que el enemigo hace guerra contra nosotros. La única vez en que el oponente deja de ser una amenaza es cuando ya no se levanta para pelear. ¡Hay todavía mucho potencial dentro de usted y el infierno lo sabe!

Estoy determinado a iluminar el olvidado poder que yace en la Iglesia victoriosa. Nosotros somos discípulos peligrosos a través del poder de Dios y podemos vencer todos y cada uno de los hechizos del infierno. Satanás pelea contra el pueblo de Dios intensamente, porque comprende por completo la amenaza que representamos en realidad. Él desea que la Iglesia permanezca apagada, ¡mientras que Dios desea que la Iglesia tenga fuego!

Incluso si usted se siente vencido ahora mismo, comience declarándose a sí mismo lo que su enemigo, el diablo, ya sabe. Declárelo: “¡Soy un discípulo peligroso!”. Como discípulo peligroso es tiempo de descubrir la naturaleza de nuestra pelea y de las armas que tenemos a nuestra disposición, ¡de manera que podamos deshacernos de nuestro enemigo!

Mientras usted lee este libro, yo declaro sobre su vida que usted es un ganador, un vencedor y más que conquistador. Esto es ya la realidad para algunos de ustedes y para otros todavía es fe. Pero aunque usted sienta que está perdiendo, anime-se; le estoy hablando a su destino y su potencial. Su potencial es mayor que su problema, su pasado o que cualquier cosa que usted pueda estar enfrentando ahora.

Su potencial es mayor que su
problema, su pasado o que cualquier cosa que usted
pueda estar enfrentando ahora.

Ya hemos establecido que estamos involucrados en la batalla épica de todos los tiempos. Nosotros y todo el cielo estamos involucrados en la guerra espiritual. El diablo desea hechizarnos y convencernos de que no somos participantes, pero eso es una mentira. Nos guste o no, lo aceptemos o no, eso no cambia el hecho de que está en marcha.

El diablo está peleando más duro y más intensamente que nunca, y nosotros debemos hacerlo también. Es tiempo de comprender algo muy poderoso: como discípulos de Cristo somos potencialmente un arma letal en las manos del Señor, contra los hechizos y las conspiraciones del diablo.

En el libro de Efesios, Pablo proporciona una lista del equipo espiritual que todo creyente tiene a su disposición.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades,

contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

—EFESIOS 6:10–18

¿Desea usted ser un discípulo peligroso del Señor? Parte de serlo es comprender nuestras armas espirituales. Pablo deseaba que sus hijos en la fe estuvieran equipados para lidiar con todos los ataques del diablo. Él comprendió en dónde eran vulnerables (al igual que nosotros) y deseaba que estuvieran protegidos. Ya que hemos establecido que esta es una guerra espiritual, entonces es apropiado asumir este hecho: *pelear una guerra espiritual requiere del uso de armas espirituales*.

PREPARÉMONOS PARA PELEAR

Pablo le escribe a la iglesia de Éfeso, describiendo la armadura completa de Dios.

En esta carta, utiliza armamento y armaduras físicas para ilustrar poderosas verdades espirituales. Pablo fue un brillante maestro, porque aplicó cosas físicas, cercanas, cotidianas y comprensibles, para dar a entender aspectos espirituales.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

—EFESIOS 6:10

Las instrucciones de Pablo a la iglesia de Éfeso hace dos mil años continúan siendo apropiadas para nosotros en la actualidad. *Fortalézcanse en el Señor, y en el poder de su fuerza*. Para vencer los hechizos del infierno y ganar esta batalla espiritual, se requerirá de la fortaleza del Señor.

Recuerde que Pablo estableció en el versículo doce, que esta no es una batalla contra seres humanos y, debido a que no es una batalla física, nosotros no la ganaremos con armas físicas. Sería como llevar un cuchillo a una balacera. Nos encontramos en graves problemas cuando intentamos pelear una batalla espiritual con armas físicas.

Es por ello que Pablo dijo: “Fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza”. En otras palabras, para esta batalla, lo que nos ha funcionado en el pasado, no nos funcionará ahora. Nuestro dinero, nuestras habilidades, las posesiones, las capacidades, el entrenamiento, la confianza y cualquier otra cosa que poseamos, no serán suficientes para este tipo de batalla.

Me he encontrado en esa situación muchas veces. Es un punto en el que nos damos cuenta que en nosotros y por nosotros somos totalmente insuficientes. Ya sea una situación familiar difícil, una crisis de salud, un problema económico o algo más, esas cosas nos tocan a todos. En esos momentos de imposibilidad descubrimos que necesitamos el poder de Dios.

Pablo les dijo a sus amigos y a sus hijos espirituales algo muy poderoso al principio del versículo diez. Simplemente dijo: “Fortalézcanse”. No se equivoque: para vencer al espíritu del siglo, se necesitará ser fuerte. Un análisis detallado de la palabra *fortalézcanse*, como se utiliza en el versículo diez, revela dos cosas asombrosas.

Fortalézcanse en este contexto significa recibir fuerza, ser dotados y equipados con fuerza. El asunto

es que esta es una fuerza que nosotros no poseemos intrínsecamente. Esta fuerza proviene de otro mundo. Usted puede preguntarse cómo recibimos este tipo de fuerza que proviene de otro mundo. No podemos ganarla, comprarla o ser lo suficientemente buenos para merecerla. Nos ganamos esta fuerza solamente de una manera: a través de la gracia de Dios.

Si tuviéramos que ganarnos la fuerza de Dios o calificar para merecerla, nos quedaríamos increíblemente cortos. Dios nos da fuerza en los tiempos difíciles, porque Él nos ama.

Me parece muy poderoso e interesante que las instrucciones de Pablo incluyan no solamente fortalecernos, sino ser fuertes *en el poder de su fuerza*.

Cuando alguien es señor significa que la persona es un propietario, poseedor y quien tiene el control. Estoy agradecido de que quien es nuestro Señor y el que tiene la fuerza está dispuesto a darla, otorgarla y conferirla a su pueblo. De manera que, ya que es su fuerza y que Él es el poseedor y el dueño de su poder, si Él está dando su fuerza, ¡entonces debemos recibirla!

Dios nos ha proporcionado todo lo que necesitamos para aniquilar, devastar y destruir a Satanás y sus fuerzas. Ahora, deseo que se imagine a un soldado fuerte y poderoso del tiempo de Pablo parado frente usted. Un soldado romano de aquellos días estaba equipado tanto con armas ofensivas como defensivas. Pablo identifica sistemáticamente cada pieza del atuendo físico del soldado y esboza una asombrosa imagen del increíble poder espiritual que usted y yo tenemos a nuestra disposición.

Debemos aplicar y utilizar todo lo que Dios ha puesto a nuestra disposición. ¡Al hacerlo, nos hacemos impenetrables al ataque del diablo y caminamos sobre el poder de los hechizos del infierno!

1. Ceñidos vuestros lomos con la verdad.

Veamos de cerca el cinturón del soldado. En el sentido natural, su cinturón era una parte muy importante de su atuendo de batalla. Era una pieza grande de cuero con largas tiras que tenían aplicaciones de metal. El cinturón cubría su estómago y su abdomen, así como su ingle y los órganos reproductivos. El cinturón de un soldado funcionaba como un tipo de escudo y protección para las áreas vitales.

La primera parte afectada y protegida por el cinturón era su estómago. Cuando la Biblia habla acerca del estómago o del vientre en un sentido espiritual, habla acerca del ser interior. Es quién somos, lo que creemos y lo que sentimos en lo profundo. Una de las maneras en la que el enemigo desea afectarnos más es por medio de plantar semillas de duda y de mentiras en lo profundo de nuestro ser.

Lo que entra en lo profundo de una persona, verdad o mentira, se hace extremadamente difícil de sacar. El enemigo sabe algo muy importante: todos conducimos nuestra vida basados en lo que creemos. Él sabe que si puede engañarnos, puede robarnos la vida de victoria que Dios tiene para nosotros y reemplazarla por una vida de derrota. La verdad es esencial para vencer los hechizos de engaño del infierno.

**El enemigo sabe algo muy importante: todos
conducimos nuestra vida basados en lo que creemos.**

En un mundo lleno de mentiras y de engaño, vale la pena insertar la verdad en lo profundo de nuestro vientre, tan profundamente que no sea confundida con las mentiras del diablo.

He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

—SALMOS 51:6

La meta y el plan de Dios es que seamos llenos de la verdad, en lo profundo de nuestro interior. Cuando tenemos la verdad profundamente dentro de nosotros, no somos tan fácilmente movidos por las

mentiras y los ataques de Satanás. ¡La verdad profunda nos hará ser inmunes a las mentiras del diablo!

Cuando decimos que sentimos algo en el estómago, eso se encuentra en lo profundo de nosotros. Existe una gran protección en la verdad y debemos también proteger la verdad que ha sido instalada en nuestro interior. ¡La única manera en que realmente tendremos un estómago para la guerra espiritual y el poder para quebrantar los hechizos del infierno es que la verdad entre en lo profundo de nosotros!

El cinturón que vestía el soldado, también protegía sus órganos reproductivos. Protegía su habilidad de poder participar al dar vida a lo que tenía en su interior. Para mí, eso representa que nuestro potencial está protegido por la verdad.

El enemigo desea violar la verdad en nuestra vida con una mentira, porque sabe que si lo logra—y cuando lo logre— destruirá nuestra capacidad de ser productivos. A menos que hagamos de la verdad nuestro fundamento, ¡nuestra siguiente temporada en Dios nunca verá la luz! Cuando Satanás nos roba la verdad del Señor de nuestra vida, nos hacemos estériles e incapaces de dar a luz lo que Dios ha puesto en nosotros.

¿Alguna vez ha visto personas atadas por tantas mentiras que realmente no podrían haber realizado muchas cosas en su vida? Ellos estaban atados por la mentira de que jamás podrían deshacerse de su pasado, nunca podrían llevar a cabo nada importante en su presente y que nunca podrían ver sus sueños cumplidos en el futuro. ¿Cuántas personas son estériles e impotentes, incapaces de dar nada a luz para la gloria de Dios, porque han permitido que el enemigo los engañe?

El engaño siempre lleva al desastre.

Si usted está luchando con estos problemas ahora, sacúdase las mentiras del diablo y escuche esta verdad: *¡Usted puede hacer todo lo que Dios ha puesto en usted y convertirse en ello!* ¡Dios está de su lado, Él está a su favor y no en su contra, y es tiempo de que reciba esta verdad en su vientre y que se prepare para la siguiente temporada de luz!

Esta verdad es sustancial para el lugar a donde usted ha sido llamado ir y lo que ha sido llamado a hacer. Es por ello que debemos permanecer comprometidos a escuchar y a recibir la verdad.

Otra cosa muy importante aquí es el hecho de que el cinturón lo sostiene todo. ¡Vemos esto ilustrado por muchos jóvenes que caminan por la calle con los pantalones casi cayéndose! Sin un cinturón, todo falla y se cae.

La verdad es la que lo sostiene todo. De hecho, casi todas las demás partes de la armadura del soldado, de una u otra forma están unidas al cinturón.

Todas las cosas de nuestra vida están unidas a la verdad que conocemos, escuchamos y recibimos.

El nivel de victoria y de avance en que vivamos está vinculado con la verdad que comprendemos. Nuestro bienestar espiritual, emocional e incluso económico está vinculado a la verdad que abrazamos. Es por ello que vivir sin una verdad en nuestra vida, no es una opción viable. Todo está sostenido por la verdad.

Más importante aún es que nuestra eternidad está basada en la verdad que abracemos. Necesitamos escuchar y recibir la verdad. En Isaías 59:4, el profeta Isaías dijo que vendría un tiempo en que nadie juzgaría por la verdad.

Gran parte de la Iglesia está embelesada, fascinada y encantada a tal grado que ni siquiera desea la verdad. La verdad se ha hecho relativa en lugar de ser absoluta. Esto significaría (en la mente de muchos) que la Biblia es verdad, pero solamente una verdad relativa, no absoluta. Eso significa que la verdad cambia de acuerdo con nuestra situación. La ética situacional y la verdad relativa dirían que nada es completamente correcto todo el tiempo y que nada es completamente erróneo todo el tiempo; todo cambia de acuerdo a la situación. Esto está totalmente equivocado y es increíblemente peligroso.

No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad.

—ISAÍAS 59:4

¡Clame por la justicia! Necesitamos la verdad en nuestra nación, la verdad en nuestra casa y la verdad en nuestra vida. ¡Hay protección en la verdad! Necesitamos que la verdad se hable en los pulpitos y en las iglesias de Estados Unidos ahora como nunca antes.

Soy bendecido al ser pastor de una iglesia increíble. Nosotros intentamos ser creativos e innovadores. Nos esforzamos intensamente por ser relevantes, pero nos negamos a transigir en la verdad. La iglesia que es relevante sin ser revolucionaria, está perdiendo su tiempo. La verdad que poseemos nos hace tanto relevantes como revolucionarios.

El cinturón de un soldado sujeta la vaina para la espada y sin el cinturón de la verdad, la espada de la Palabra no tendrá poder en nuestra vida. La verdad permanecerá cuando todo lo demás a nuestro alrededor caiga. ¡Cíñase con la verdad!

2. Vestidos con la coraza de justicia.

La coraza era un artículo importante de defensa que protegía el frente del torso y los órganos vitales de una herida mortal. A menudo estaba hecha de una pieza sólida de metal, pero también podía contener numerosas piezas pequeñas de metal, cosidas a la tela o al cuero, montadas una sobre otra como escamas de pez. Estas escamas podían llegar a ser de setecientas a mil por coraza.

Cuando el sol brillaba directamente sobre la armadura, esta se calentaba demasiado. Para evitar quemarse (o pellizcarse) por el movimiento de las placas de metal, los soldados siempre llevaban una vestidura resistente bajo la coraza. No pierda de vista esta verdad: *la coraza funcionaba por lo que tenía debajo.*

Aunque la coraza era visible, había una vestidura debajo. Lo que estaba sobre el soldado, no podía funcionar sin lo que se encontraba debajo.

Nosotros revelamos la coraza de justicia, cuando tenemos puesta la vestidura de justicia, la justicia del Señor Jesús que cubre nuestra vida. La justicia comienza en el interior y se manifiesta en el exterior. Antes de que vivamos justamente sin ella, debemos ser transformados por la justicia de Cristo en el interior. Vivir con justicia es solamente una manifestación externa de una condición interna. Es la vestidura interna de la justicia, la que nos mantendrá fieles en nuestro matrimonio, honestos en nuestros asuntos y vigilando nuestras acciones.

La coraza protegía el corazón del soldado; y no se equivoque, el enemigo desea dejar una herida mortal en nuestro corazón. Metafóricamente hablando, el corazón siempre representa el lugar de las emociones, los sentimientos y el discernimiento. El enemigo persigue nuestro corazón.

Entre más le sirvo al Señor, más me doy cuenta de cuan importante es proteger mi corazón. Es muy fácil permitir que las cosas penetren nuestro corazón y una vez ahí, estas son difíciles de quitar. El enemigo disparará flechas de amargura, juicio, crítica, falta de perdón y envenenará nuestro corazón. Es por ello que debemos guardar nuestro corazón.

Cuando el diablo puede llevarlo a una posición en la que recibe cosas negativas y dañinas en su corazón, le ha echado un hechizo. No se permita ser atraído hacia su trampa, sino guarde su corazón.

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

—PROVERBIOS 4:23

Es imprescindible comprender que nuestro corazón está bajo ataque. El enemigo desea obtener nuestro corazón, porque sabe que cuando lo atrapa, ¡nos atrapa a nosotros! Si le permitimos influir y penetrar en nuestro corazón, él ha ganado entrada en nuestro comportamiento, en nuestra esperanza e incluso en nuestros sueños.

Si el enemigo obtiene nuestro corazón, este se convierte en un semillero de codicia y de falta de perdón. Nos convertimos en personas que se ofenden fácilmente. Una vez que tomamos ofensa de alguien, aislamos a esa persona y tomamos eso en su contra. Posiblemente fue algo grande o posiblemente son muchas cosas insignificantes de las que mantenemos una lista en nuestro corazón. Es posible que ni siquiera esa otra persona esté consciente de que ha hecho algo, pero nosotros elegimos ofendernos y no perdonarlo, en lugar de solucionar las cosas. Escuché alguna vez: “No cortes la cuerda cuando no puedas desamarrar un nudo”. El perdón es muy efectivo para desamarrar relaciones anudadas. Pero si no guardamos nuestro corazón, la falta de perdón echará raíces a costa de nuestras relaciones.

Salomón dijo que guardáramos nuestro corazón, porque de él mana la vida. Es la fuente de todo lo que hacemos. Si perdemos nuestro corazón, lo perdemos todo. Si perdemos nuestro enfoque, perdemos nuestra energía y nuestra pasión por las cosas de Dios. De manera que hago eco a las palabras de Salomón, urgiéndolo a guardar su corazón. No pierda el ánimo en su relación con Dios. No pierda el ánimo ni se dé por vencido en su familia, no pierda el ánimo en su potencial y su llamado. Guarde su corazón, mi amigo.

Incluso con respecto a la salud, nada importa más que su corazón. No importa cuán saludable estén todas las demás partes del cuerpo, si su corazón está enfermo, débil y vulnerable, no podemos sobrevivir. Lo mismo sucede en el plano espiritual: nuestro corazón es primordial para nuestra supervivencia espiritual. Vestir una coraza de justicia es una defensa espiritual efectiva para nuestro corazón.

Usted puede estar preguntándose cómo luce la justicia. La justicia significa tener los motivos correctos, las acciones correctas y el comportamiento correcto: todo esto sigue a la persona que está comprometida con vestirse con la coraza de justicia. Pero lo más importante es que Jesús nos da su justicia, la cual sobrepasa a la nuestra. A través del amor y la misericordia de Jesús, nosotros podemos estar bien con Dios y nuestro corazón está protegido.

3. Calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

El calzado apropiado era una parte poderosa y práctica de la vestimenta de un soldado romano. ¿Sabía usted que el mejor soldado de infantería, altamente entrenado era tan bueno como el calzado que llevaba? Si un soldado se lastima los pies, deja de progresar y ya no puede pelear. De manera que no es un accidente que Pablo les instruyera en el Nuevo Testamento a los creyentes que vistieran el calzado de paz.

En la guerra espiritual, el enemigo atacará nuestra paz, porque sabe que si puede robarnos la paz, nosotros dejaremos de progresar y no estaremos preparados para pelear. Muchas veces, el enemigo nos ha afectado de tal modo que en lugar de caminar en paz, somos atormentados por los problemas y paralizados por nuestro propio dolor. ¿A usted lo ha paralizado su propio dolor? Una falta de paz nos dejará congelados e incapaces de embarcarnos en las tareas que Dios tiene para nosotros. La verdad es que cuando nos duelen los pies, ¡todo nos duele! No podemos caminar, no podemos disfrutar el momento, no podemos pensar en nada más que en el dolor. Solamente deseamos sentarnos.

Los soldados romanos eran guerreros increíbles y eran famosos por sus largas marchas. De hecho, ellos eran tan buenos en marchar que eso a menudo impactaba en gran manera a sus enemigos. Los soldados romanos continuaban marchando cuando sus adversarios estaban convencidos de que estaban agachados y descansando. Leí que hubo ocasiones en que el ejército de César marchó cien millas [160.9

km] de un solo tajo. Probablemente usted esté pensando: “¿Cómo lo hicieron?”. Ciertamente el soldado romano era fuerte, estaba bien capacitado y era determinado. Eso definitivamente tenía mucha relación con su éxito, pero hay más que eso. La habilidad que tenía un soldado romano para marchar tan grandes distancias estaba directamente relacionado con el asombroso calzado que vestía.

Existen algunos datos interesantes acerca del calzado del soldado romano y sería apropiado observarlos: el calzado de un soldado era ligero, flexible y elástico. Si deseamos conquistar en la guerra espiritual, debemos aprender a llevar una vida de manera similar al calzado del soldado. Experimentamos más paz cuando aprendemos a llevar la vida en una manera ligera, flexible y elástica.

Viva ligeramente. Lo que quiero decir con ser ligero es lo siguiente: llevar nuestra vida sin pesadumbre. Que las preocupaciones de este mundo por intentar constantemente agradar o impresionar a los demás, no nos carguen. La Biblia nos dice en Isaías 61:3 que Dios nos ha proporcionado un manto de alegría, en lugar de un espíritu angustiado. Alabar a Dios traerá paz en cada situación.

Por el contrario, enfocarnos en nosotros mismos trae angustia. Que no seamos tentados por el orgullo o la envidia, y nos la pasemos en deuda por preocuparnos mucho acerca de lo que los demás piensan. Vivamos una vida ligera, no siendo controlados por la presión social.

Un soldado romano no vestía zapatos zuecos de madera, ¡él vestía zapatos ligeros! No se sobrecargue ni se atasque; lleve una vida ligera, libre del peso de este mundo que le impedirá caminar en paz con el Señor.

Viva flexiblemente. El calzado del soldado romano era flexible; este es un componente importante para caminar en paz con el Señor. Cuando nuestro calzado es rígido e inflexible en lo físico es difícil progresar. Hace algunos años, me encontraba en una reunión en Denver y nos estábamos hospedando en un hotel a menos de una milla del centro de convenciones. Era una caminata fácil y placentera. ¡Yo estuve convencido de esto, hasta que me puse los zapatos equivocados! Me había comprado un par de zapatos nuevos muy elegantes, pero duros, rígidos, inflexibles y no me ajustaban bien. Cuando llegamos al centro de convenciones me había hecho grandes ampollas en los pies e iba cojeando por todos lados, intentando llegar a las reuniones en ese complejo masivo. Fue vergonzoso, ¡porque la única manera de avanzar era quitándome los zapatos! Finalmente, me rendí y llamé a mi esposa para que me hiciera el favor de traerme unos zapatos mejores. Los zapatos flexibles importan cuando deseamos avanzar.

Si podemos aprender a ser flexibles, ¡caminaremos a través de la vida con mucha más paz! Yo tengo un dicho: “¡Benditos son los flexibles, porque no nos volverán locos a los demás!”. En nuestra casa, si somos rígidos, estrictos y completamente inflexibles, eso crea una atmósfera carente de verdadera paz. Cuando somos flexibles, pasamos mucho menos tiempo irritados y tensos, y somos mucho más agradables.

Uno de los mayores obstáculos para el plan de Dios para el mundo en la actualidad son los cristianos inflexibles, malhumorados e irritados. Las iglesias inflexibles y rígidas tienen una atmósfera incómoda y avanzan muy poco.

La iglesia con la que soy bendecido en ser pastor está radicalmente comprometida con el alcance y es una de las iglesias más flexibles de la nación, pero no siempre ha sido así. Nuestro ministerio de autobús trae montones de personas sin hogar y hambrientas, cada domingo. Los llamamos los importantes de nuestra iglesia. Pero antes de que nuestra iglesia tocara a las miles de personas que toca ahora, éramos mucho, mucho más pequeños. En aquellos días, comenzamos a ministrar a las personas sin hogar. Al principio teníamos miembros que eran rígidos, inflexibles y que se oponían. Ellos batallaban demasiado con la dirección en la que el Señor estaba llevando nuestro ministerio al respecto. Traer a cientos de personas heridas y fracturadas—muchos de los cuales estaban batallando con adicciones y otros problemas graves—era intenso. Eso provocó una atmósfera de tensión y de división.

Yo me encontraba muy cargado por ello. Un domingo prediqué un mensaje acerca del servicio. El mensaje se tituló: “Un título o una toalla”. La pregunta que le planteé a la congregación ese día fue: “¿Qué están buscando, un título o una toalla?”. La toalla representa la humildad y la servidumbre que fueron ejemplificadas por Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos. Jesús, el Rey de los siglos y el Señor de todo, lavó los pies de aquellos que lo abandonarían, lo traicionarían y se separarían de Él en el momento más difícil. Sin embargo, los sirvió y les lavó los pies. Ese día, Jesús hizo el trabajo del siervo más bajo. El acto humilde de lavar los pies era considerado un trabajo tan sucio y degradante que ni siquiera se le podía pedir a un ciudadano judío que lo hiciera. Pero Jesús lo hizo. Él se humilló. ¡Hablando de flexibilidad!

Yo enseñé varios puntos y, al final del mensaje, me quité la chaqueta, me puse una toalla al cinto, me dirigí hacia el público y elegí a un hombre sin hogar. Tomé un cuenco lleno de agua, le quité sus zapatos destrozados y sus sucias medias, y comencé a lavarle los pies. Cuando lo hice, comencé a arrepentirme por mi iglesia. Le pedí que nos perdonara si lo habíamos hecho sentir como si no fuera bienvenido en nuestras reuniones. Le pedí que por favor nos perdonara si alguna vez habíamos actuado como si Dios nos amara más que a él. Yo estaba llorando, él estaba llorando y el quebrantamiento barrió a toda la congregación. La gente cayó de rodillas, algunos incluso se postraron y se podía escuchar gemidos de arrepentimiento en todo el santuario. Ese día sucedió algo muy poderoso: nuestra iglesia se tornó flexible, unificada y pacífica.

Examine su corazón ahora mismo. Si usted tiene la tendencia de ser rígido e inflexible, ¿por qué no pedirle al Señor que lo perdone? Acuérdesse de las muchas veces que los demás han sido flexibles con usted y de las muchas veces que Jesús lo ha sido también. Quebrante el poder del enemigo de su vida y camine en su fe con el calzado de paz.

Vivir elásticamente. La palabra *elástico* significa que vuelve a su forma después de doblarse, estirarse o comprimirse. Una de las claves principales para vivir en paz con Dios es aprender a ser elástico. Los zapatos de un soldado mantenían su integridad incluso cuando se ejercía presión. ¡Hay mucha paz que deriva de ser elástico!

La persona elástica es aquella que vuelve a su forma después de la adversidad y de los tiempos difíciles. Tales personas perdonan fácilmente y se niegan a permitir que la amargura y la ira les hagan perder su forma. En lugar de ser definidos por las presiones y las luchas que hemos soportado y de que nos doblen y perdamos la forma, ¡seamos elásticos y volvamos a nuestra forma! Dios todavía tiene un plan para usted y Él tiene todo bajo control. Clame a la paz de Dios y camine en ella, en el nombre de Jesús.

Manténgase firme

Antes de pasar a la siguiente pieza de la armadura espiritual deseo compartir otro dato importante que descubrí acerca del calzado de los soldados romanos: tenían *clavos* incrustados en la suela de sus zapatos. Las púas de metal parecían tachones como los que un jugador de béisbol usaría en la actualidad. En tiempos de gran guerra, sus zapatos les permitían mantenerse firmes. Ellos se atrincheraban con sus zapatos y se involucraban en la pelea.

Hay veces en que nuestro calzado de paz en realidad será una gran ayuda en nuestra guerra, ayudándonos a mantenernos firmes. Es posible que no siempre sea fácil, pero sabemos que hemos escuchado a Dios, hay una gran paz que acompaña al acto de mantenernos firmes.

El enemigo solo desea atacarnos en una manera tal que constantemente perdamos nuestra firmeza. ¿Alguna vez ha pasado por temporadas de ataque que parecían eternas y parecía como si no pudiera mantenerse firme? Con certeza, Satanás comprende esto. Mientras usted lee este libro, incluso ahora, ¡clame por la misma paz de Jesucristo en toda situación y manténgase firme!

Atrinchérese, afirme sus pies y manténgase firme. Manténgase firme por su familia, su salud, su avance económico, su matrimonio o cualquier otra cosa con la que esté luchando. En la guerra espiritual, tal como en la guerra física, debemos –mantenernos firmes. Incluso cuando la batalla era atroz, el soldado romano podía mantenerse firme, porque tenía puesto el calzado correcto. ¡Declaro sobre usted el tipo de unción que le permitirá vestir el calzado de paz y mantenerse firme!

Usted se pregunta: “¿Qué tiene que ver la guerra espiritual con la paz?”. Parece una dicotomía, pero todo soldado que pelea en lo físico sabe que está peleando por la paz. Algunas veces nosotros peleamos por nuestra paz. Deseo animarlo en el Señor, manténgase firme. No permita que el enemigo le robe esa paz.

Este mundo está desesperado por ver una Iglesia que se mantiene firme. Debemos permanecer leales y fieles en nuestro amor por Dios y en nuestro compromiso con su Palabra. Si esperamos crear un cambio duradero, ¡nosotros debemos mantenernos firmes!

Declaro la paz de Dios sobre su vida mientras se mantiene firme en el nombre de Jesús. Haga la paz con su pasado, posea la paz en su presente y busque la paz en su futuro. Jesús dijo que esa era una clave importante para nuestra bendición.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

—MATEO 5:9

A mí me encanta eso, ¿a usted no?

4. Tomad el yelmo de la salvación.

El yelmo protegía la cabeza del soldado romano. En las guerras antiguas, la cabeza de un soldado era la parte más valiosa de su cuerpo. Lo mismo sucede hoy; incluso con la tecnología moderna disponible en el campo de batalla, la cabeza de un soldado continúa estando en mayor peligro. En los encuentros modernos de la infantería, la mayoría de las heridas fatales son heridas en la cabeza. Es más probable que un soldado perezca de una herida en la cabeza que de cualquier otro tipo de herida. En el calor de la batalla, la protección de la cabeza del soldado es un asunto de vida o muerte.

Con esto en mente, no es difícil comprender por qué Pablo enfatizó que como creyentes debemos tomar el yelmo de la salvación. En la cabeza se encuentra la mente, de la misma manera en que el yelmo protege la cabeza del soldado, nuestro yelmo espiritual de la salvación guarda nuestra mente. ¡Pensamos con nuestra mente y lo que pensamos es muy importante!

Cuando Pablo describió el casco como un yelmo de salvación, él pintó una imagen muy pertinente. Es importante tener una mente salva. La mente es el escenario supremo de batalla. No existe un campo de batalla que se compare con el campo de batalla de la mente. Pensamos, razonamos y tomamos decisiones a partir de procesos mentales. Si no tenemos una mentalidad de salvación, nos encontramos en graves problemas. Pensar correctamente es fundamental para tener una vida victoriosa. El hombre más sabio que ha vivido, lo comprendió. Salomón escribió estas palabras eternas hace tres mil años y se aplican tan bien hoy, como siempre:

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

—PROVERBIOS 23:7

Nos convertimos progresivamente en
aquello en lo que pensamos.

Nos convertimos progresivamente en aquello en lo que pensamos. Aquello en que se convierte una persona, sea bueno, malo, positivo o negativo, lo hizo a través de sus pensamientos. Cuando nuestra mente está llena de negatividad, rebeldía y pecado, tarde o temprano, nuestra vida manifestará lo que está en nuestra mente. Debido a que “cual es su pensamiento, tal es él”. Pero por otro lado, cuando producimos pensamientos positivos, victoriosos y llenos de fe, eso se traduce en acciones similares y nuestra vida se convierte en una vida de victoria, poder y virtud.

De ahí que sea tan importante tener una mentalidad de salvación. Nuestra mente se encuentra donde ganemos o perdamos la victoria en nuestra vida. Escuche lo que dijo Jesús acerca de nuestra mente.

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

—MATEO 22:37–38

Jesús insiste en que amemos al Señor con *toda* nuestra mente. No bastará con solamente una porción o una parte, Él desea que lo amemos totalmente; tanto que en cada decisión, en cada situación y en cada circunstancia, nuestro amor por Él guarde y gobierne nuestra mente. ¿Puede usted imaginarse con cuánta paz y favor caminaríamos si el amor por el Señor saturara nuestra mente y permeara nuestra vida? ¿Qué sucedería si hiciéramos que el amor por él fuera el motor para cada situación y cada acción? Nuestra vida estaría llena de todavía más paz, perdón, amor y victoria. Una de las claves principales para vencer las conspiraciones y los hechizos de Satanás es una mente salva, enamorada de Jesús.

Marcos y Lucas registran el milagro en que Jesús liberó al hombre poseído (Marcos 5:1–20; Lucas 8:26–39). La vida del hombre era tormentosa, corría desnudo en un cementerio y se automutilaba. Pero un día se encontró con Jesús y todo cambió. Cuando Jesús hubo terminado con él, la Biblia dice que estaba vestido y en sus cinco sentidos. Todo cambió, especialmente su mente. Jesús todavía puede tocar nuestra mente.

No importa cuán confundida esté una mente o cuánto tiempo haya estado llena de pecado, de tinieblas y de confusión. Jesús es quien realmente cambia la mente. La Biblia dice que el hombre poseído por los demonios estaba en su sano juicio. La frase “sano juicio” se traduce de la palabra griega *sophroneo*. Esta palabra significa tener una mente sana, ejercitar el autocontrol y frenar nuestras pasiones. Lo que no puede negarse es lo siguiente: cuando Jesús cambió la mente del hombre, Él cambió su vida. Nuestra vida cambiará cuando nuestra mente cambie.

Nuestra vida cambiará cuando nuestra mente cambie.

Pablo les dijo a los cristianos de Roma que no debían conformar su mente a la mentalidad del mundo que los rodeaba, sino que debían ser *transformados* mediante la *renovación* de su entendimiento (ver Romanos 12:2). O nuestro entendimiento es renovado por el poderoso toque de Dios o permanecemos atorados en una mentalidad que continúa racionalizando ciegamente las desilusiones o depravaciones de un mundo que contradice la verdad de Dios todos los días.

Pedro nos impulsa a “ceñir” nuestro entendimiento (1 Pedro 1:13). La usual expresión que encontramos en la Biblia es ceñir los lomos de nuestra inteligencia. En los tiempos bíblicos la gente vestía atuendos a la altura de media pierna. Si tenían que llevar a cabo algo activo, recogían la parte trasera de su vestido, lo pasaban entre las piernas y lo atoraban en su cinturón. La gente ceñía sus lomos cuando estaban a punto de hacer tres cosas: trabajar, correr o pelear. Cuando Pedro nos dice que ceñamos nuestro *entendimiento*, él decía que debemos pensar intensamente y con precisión. Nuestro pensamiento tiene que decirnos si debemos trabajar, huir o pelear una batalla espiritual.

Para sobrevivir—incluso para triunfar—en medio de la guerra espiritual se necesita sabiduría. La

sabiduría del cielo es lo que debemos perseguir. ¡El enemigo está determinado a llenar nuestra mente con pensamientos equivocados y negativos! De manera que tenemos la responsabilidad, cuando nos involucremos en una guerra espiritual, de ceñir los lomos de nuestro entendimiento.

Dios nos ha llamado a guardar nuestro entendimiento, porque debemos estar conscientes de este hecho y de esta –realidad: ¡nadie arma juegos mentales tan bien como el diablo! El casco de la salvación es nuestra gran protección. El entendimiento recto, renovado por Cristo es el entendimiento de la salvación y la victoria.

En este mundo perturbado, el diablo está lanzando un ataque tras otro contra la mente de los creyentes. Es por ello que hoy más que nunca debemos ponernos el casco de la salvación. ¿Cuánta gente ha muerto por lo que yo llamo “traumatismo espiritual”, es decir un golpe espiritual en una mente sin protección? Si no protegemos nuestra mente con el yelmo de la salvación, *¡todo está perdido!*

Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

—ROMANOS 7:23

Nunca olvide esto: ¡existe una guerra en nuestra mente todo el tiempo! ¡Incluso Pablo luchaba con su propia mente! Él dijo: “Tengo una increíble resistencia de mi propio cuerpo que pelea con mi mente, incluso cuando sé hacer lo que es correcto!”. Pablo comprendía que una mente llena de fe y una mentalidad de salvación mantendría bajo control sus deseos y acciones carnales.

¡Usted y yo debemos ponernos el casco de la salvación! Póngase el casco de la salvación cuando el enemigo ataque su mente, declare en fe: “¡Soy demasiado salvo como para ser persuadido!”.

5. Tomad el escudo de la fe.

Necesitamos el escudo de la fe si esperamos ser discípulos peligrosos y caminar victoriosamente sobre todos los hechizos del infierno. La necesidad de un escudo nos muestra algo muy importante que debemos aprender con respecto a la guerra espiritual. La vida es un campo de guerra, no un patio de juego. El infierno no se detiene ni se intimida. Se necesita de fe para sobrevivir y se necesita de fe para ganar.

Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

—EFESIOS 6:16

Hay muchas lecciones que podemos aprender acerca de la guerra espiritual al examinar de cerca y personalmente el escudo de la fe. El escudo de un soldado romano era una parte crucial y necesaria de su atuendo de batalla. El escudo que cargaba era muy grande, generalmente de cuatro pies por dos [1.22 m x 60.96 cm]. Era hecho a mano, de madera y cubierto con cuero grueso. El soldado lo mantenía frente a él y este lo protegía de las espadas, las lanzas y los dardos de fuego.

Pablo le llama escudo de la fe al escudo de la guerra espiritual. Esta es nuestra arma defensiva, la cual nos protege de los dardos y los ataques abrasadores del enemigo. Honestamente, hay algunos ataques en la vida a los que no sobreviviremos sin fe. El enemigo es cruel y despiadado. Él dispara dardos de fuego a nuestro corazón y nuestra mente, manifestándose en todo tipo de ataque atroz. Él atacará nuestra salud, nuestra familia, las finanzas, la tranquilidad y cualquier otra cosa. Es a través de la fe, y por ella, que lo vencemos.

Si deseamos vivir victoriosamente, ¡debemos *vivir por la fe*! La fe debe convertirse en nuestro estilo de vida. Cuando vivimos por la fe, los ataques del enemigo no tienen efectos tan devastadores en nosotros, porque la fe es nuestra protección.

El escudo de la fe se describe como algo que puede apagar todos los dardos de fuego del enemigo. Este concepto es más poderoso con un entendimiento correcto de las guerras de la antigüedad. Un día algunos enemigos de Roma prepararon sus flechas, las encendieron y dispararon las flechas encendidas contra los soldados romanos que se encontraban a cientos de metros de distancia. Las flechas se clavaron directamente en los escudos de madera y de cuero de los soldados y los encendieron en llamas. Tan pronto los soldados soltaron sus escudos en llamas, la siguiente descarga de flechas los asesinó.

Al principio, esta estrategia de guerra pareció devastadora para el ejército romano. ¿Cómo podrían resistir a este tipo de ataque? Ellos tenían que resistir estos dardos y no solamente dardos, sino dardos *de fuego*. ¿Alguna vez ha tenido temporadas de ataque del enemigo en que no solamente vivió ataques normales, sino ataques de fuego?

En su desesperación, los soldados inventaron una solución ingeniosa, pero simple. Ellos comenzaron a sumergir sus escudos en agua antes de la batalla. Tan pronto como los dardos de fuego chocaban con los escudos sumergidos en agua, estas se apagaban. La línea romana sobrevivió y conquistó a sus enemigos.

El apóstol Pablo dice en Efesios 5:26 que somos santificados y limpiados a través del agua purificante de la Palabra. En otras palabras, cuando nuestra fe se satura del agua de la Palabra de Dios, no importa los dardos que Satanás nos envíe, nosotros los extinguimos. ¡Nuestra vida llena de la Palabra y de fe resistirá los dardos y los ataques del enemigo! Lo reto, especialmente si usted ha tenido una temporada de ataque, a sumergir su vida en la presencia y la Palabra de Dios. Cuando lo haga, lo siguiente que necesitará llevar a cabo es lo siguiente: ¡ver a Dios en acción!

Un soldado romano cargaba su escudo en el brazo izquierdo. Este protegía dos tercios del cuerpo, pero eso no era todo. Su escudo también protegía un tercio del cuerpo del soldado que se encontraba a su izquierda. Esto es muy importante, porque cada soldado era responsable de ofrecerle a su camarada una medida de protección. “Asegúrense de que la fe sea su escudo”, fue la instrucción de Pablo y es urgente e importante que cumplamos con ello. *Debemos* tomar la fe como nuestro escudo, no solamente porque la fe extingue los misiles encendidos que nos atacan, sino también porque la fe de la persona les proporciona a otros una medida de protección para su vida.

Si yo no tomo el escudo de la salvación, es posible que termine en un desastre. Podemos ser peligrosamente vulnerables ante el ataque del enemigo debido a nuestra falta de cuidado y a nuestra indiferencia. En el Cuerpo de Cristo debemos cuidarnos mutuamente tanto como podamos. Después de todo, no estamos aislados en nuestros problemas y nuestras luchas no nos son extrañas. Somos un cuerpo, una familia, una comunidad y una hermandad.

Los antiguos escudos estaban contruidos de tal manera que toda la línea podía entrelazarse. ¡Esto les permitía a los soldados marchar hacia la batalla como un muro sólido! ¿Se da usted cuenta de cuánto poder tenemos sobre el enemigo cuando nos mantenemos juntos en la fe. Somos más letales cuando permanecemos unidos. El temor más grande de Satanás es cuando los creyentes se unen en fe. La Palabra de Dios dice que uno podía perseguir a mil, pero dos podían hacer huir a diez mil (Deuteronomio 32:30). El diablo no le teme a una iglesia grande, ¡le teme a una iglesia unida!

Necesita haber literalmente un muro alrededor del pueblo de Dios. Nosotros debemos tomar nuestro escudo de la fe, pero estar conscientes de que no lo tomamos solos. Debemos hacerlo juntos y, en el

nombre poderoso de Jesús, ninguna arma forjada en contra nuestra podrá prosperar.

6. Tomad la espada del Espíritu.

La espada era el arma más común en batalla. La palabra *espada* aparece 449 veces en la Escritura. La naturaleza de todos los armamentos del arsenal espiritual de Dios es defensiva, pero la espada es principalmente un arma ofensiva. De hecho, la espada de la Palabra de Dios es lo que Jesús utilizó para vencer al diablo en el desierto y también para herir a muerte a la bestia en Apocalipsis 13. Cuando hablamos de una espada en el contexto espiritual, estamos hablando de la Palabra de Dios.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

—HEBREOS 4:12

Yo creo que los dos filos de la espada del Espíritu representan el Antiguo y el Nuevo Testamentos de la Palabra de Dios. Somos discípulos más peligrosos cuando estamos armados con nuestra espada espiritual y sabemos cómo utilizarla. La Palabra de Dios también es descrita como una espada de dos filos, porque debe ser utilizada tanto contra el enemigo como para uso personal. Lo mismo sucedía con la espada de un soldado romano. Él utilizaba su espada para pelear con su enemigo, pero también la utilizaba en su vida personal diaria. Su espada era importante para su supervivencia.

Los soldados antiguos también utilizaban sus espadas para preparar sus alimentos. Una espada era utilizada para cortar carne y verduras, y para ayudarlos al cocinar. Una de las mejores maneras de “cocinar” nuestra vida espiritual es utilizando nuestra espada: llenarnos de la Palabra de Dios, vivirla, declararla, blandirla y ver cuan poderosamente comienzan a suceder las cosas en esta receta de eventos que llamamos la vida.

El soldado también utilizaba su espada para encender una fogata. Él necesitaba leña para preparar su fogata. La mayoría de creyentes dicen que desean llevar una vida en fuego por el Señor. Pero el fuego de Dios no viene a nosotros a menos que la Palabra de Dios haya preparado el camino. Yo siempre soy muy cauteloso al aceptar cualquier supuesto derramamiento del Espíritu de Dios y el fuego que no tenga su fundamento en la Palabra de Dios. La espada siempre prepara el fuego y la presencia de Dios. El fuego solamente tocará lo que la espada ha preparado.

La clave para vivir una vida constantemente avivada por Dios es llevando una vida que sea diariamente tocada por la espada de su Palabra.

La espada era utilizada para liberar a los cautivos, al cortar las cuerdas que los ataban. ¡Nunca olvide que la espada de la Palabra todavía puede liberar a los cautivos! Nada liberará a quienes están cautivos por el pecado y las cadenas, como lo hará la Palabra de Dios.

Una y otra vez, a través de los años, he visto a las personas ser gloriosamente liberadas a través de la Palabra de Dios. He visto personas en tan gran esclavitud que parecía que sería completamente difícil que fueran libres. Ellos habían sido cautivos por más problemas de los que podría mencionar: drogas, pecado sexual, falta de perdón, religión y muchas cosas más. Pero cuando entraron en contacto con la Palabra de Dios y se encontraron con ella, ellos fueron liberados sobrenaturalmente.

No importa aquello a lo que usted o algún ser amado estén atados, existe liberación gratuita y clara a través de la Palabra de Dios. No hay sustituto para la Palabra de Dios. La música cristiana es asombrosa, las clases cristianas son una bendición increíble y el ministerio de los líderes cristianos es un recurso tremendo. Pero no hay nada más impactante que la Palabra.

La Palabra es una declaración de lo que Dios le ha dicho a su pueblo y no hay nada más poderoso que

eso. Cuando se predica y se proclama, ¡aquellos que están enredados, embrollados y ahogados por el pecado son liberados sobrenaturalmente! La Palabra de Dios es una herramienta práctica para todas las áreas de nuestra vida, así como para pelear contra el diablo.

AFILE LA HOJA

En los tiempos bíblicos no existía el acero inoxidable. Debido a esto, una espada que no se cuidaba, se oxidaba, dejaba de brillar y se picaba. Las espadas se mantenían limpias y afiladas de varias maneras: afilándolas con una piedra o con la espada de otro soldado; y se utilizaban varias técnicas para mantenerlas de esa manera y listas para la batalla. De la misma manera en que los soldados necesitaban afilar su espada física, nosotros como creyentes debemos afilar nuestra espada espiritual.

Hierro con hierro se aguza...

—PROVERBIOS 27:17

Es fundamental comprender que cuando estudiamos la Biblia con otras personas afilamos nuestra habilidad en la Palabra. De hecho, ¡usted está aguzando su espada ahora mismo y es una de las cosas más inteligentes que puede hacer! ¡Usted se está preparando y aprendiendo a utilizar mejor su espada en la batalla contra el enemigo y a quebrantar el poder de los hechizos del infierno!

Recuerde que la espada de un soldado romano era de dos filos y también lo es la Palabra del Señor. Observe de nuevo lo que dijo el escritor de Hebreos.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

—HEBREOS 4:12

Una espada física penetra el cuerpo, ¡pero la Palabra de Dios penetra el corazón! Entre más utilizamos una espada física más se opaca. Pero entre más utilizamos nuestra espada espiritual, la Palabra de Dios, más se afila. Necesitamos desenvainarla y leerla todos los días.

Cuando se encuentre en batalla con el diablo, desenvaine su espada. Declare lo que dice la Palabra de Dios acerca de su situación. La Palabra de Dios derrotará al diablo.

Utilice su espada contra la enfermedad y declare: “¡Gracias a las heridas de Jesús, yo soy sanado!” (Isaías 53:5).

Utilice su espada para hacer frente a todo ataque del infierno y confiese: “Ninguna arma forjada en contra de mí prosperará!” (Isaías 54:17).

Cuando la depresión intente sujetarlo, tome su espada y testifique: “El gozo del Señor es mi fuerza” (Nehemías 8:10).

Cuando el enemigo intente convencerlo de que su familia perecerá sin conocer o servir al Señor, tome su espada y hable la Palabra: “¡Pero yo y mi casa *serviremos al Señor!*” (Josué 24:15, énfasis añadido).

Cualquiera que sea la ocasión y cualquiera que sea la naturaleza de la pelea, tome su espada y utilícela en el nombre de Jesús. Ahora estamos en el ejército espiritual de Dios y no podemos negarlo. No tema ni se inquiete. Usted se ha informado de nuevo y ha sido movido a pelear. ¡Solamente hay una cosa que nos queda por hacer como discípulos peligrosos!

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo

acabado todo, estar firmes.

—EFESIOS 6:13

No se atreva a permitirle al enemigo convencerlo de quien no es ni de lo que no es. ¡Cuando nos ponemos toda la armadura de Dios y blandimos la espada de la poderosa Palabra de Dios somos un discípulo peligroso! Rechace todo intento lamentable del enemigo para atenuar su posición de poder y autoridad. Cuando lo intente (y lo hará), desenvaine la espada y declare: “¡Mayor es el que está en mí que el que está en el mundo! Yo soy un *discípulo peligroso*, completamente protegido, completamente armado y completamente listo!”. Así que, ¡luchemos!

Sección II
QUEBRANTE *los*
HECHIZOS *del* INFIERNO

Capítulo cinco

La IGLESIA ENCANTADA



ESCUCHE ESTA ACUSACIÓN QUE PABLO DIRIGE A LA iglesia de Galacia.

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

—GÁLATAS 3:1, ÉNFASIS AÑADIDO

¡Gálatas torpes! ¿Quién los ha hechizado a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente?

—GÁLATAS 3:1, NVI

Él los acusa de ser “hechizados”. Como lo asenté en la introducción, yo deseo utilizar dos traducciones diferentes para revelar el hecho de que los hechizos del infierno son reales y que pueden estar presentes en la Iglesia. Y para reiterarlo, la palabra *fascinados* que se utiliza en la versión rvr, indica la acción de echar un hechizo, encantar, fascinar y agrandar a un nivel tal de quitar el poder de la resistencia.

¿Cómo es que el poder y la influencia de los hechizos del infierno existen en la Iglesia? Parece absurdo que algo así se manifieste entre el pueblo de Dios. Para entender claramente cómo es que esto sucede, necesitamos observar entre bambalinas las iglesias de Galacia y descubrir exactamente por qué Pablo hace una afirmación tan tajante y escribe una carta tal.

Primero que nada, Pablo amaba mucho a ese pueblo. Él había sido el pastor fundador y era un padre espiritual para ellos. Les había llevado el poder del evangelio de Jesucristo. Compartió su mensaje transformador con ellos sin el filtro de la religión y sin ser obstruido por ninguna labor escondida.

Pablo fue el primero en unir a esta iglesia durante su segundo viaje a Asia Menor. Él comenzó con un grupo de gente cuyas raíces eran de idolatría. La iglesia estaba compuesta por convertidos gentiles que venían de un contexto de prácticas paganas. Observe lo que ellos eran antes de que Pablo los llevara a Cristo. Galacia era una región de Asia Menor en la que se encontraban las iglesias de Listra, Iconio, Antioquia y Derbe, entre otras ciudades.

Mientras Pablo ministraba en Antioquía fue utilizado poderosamente por el Señor y sanó a un hombre que había sido cojo de nacimiento. Cuando los gálatas vieron esto, ¡se sorprendieron! Inmediatamente intentaron adorar a Pablo y a Bernabé. ¡Estas personas equivocadas pensaron que los apóstoles eran sus dioses Júpiter y Mercurio! Incluso querían hacer sacrificios delante de ellos. Desde luego, Pablo y Bernabé se negaron a permitirles llevarlo a cabo. Su reacción ante este intento de exaltarlos a ellos en lugar de exaltar a Dios fue inmediato y sincero.

Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al

Me encanta el hecho de que Pablo y Bernabé se negaran a ser puestos sobre un pedestal. Ellos instantáneamente se comprometieron a asegurarse de que Dios recibiera toda la alabanza de este asombroso milagro. La verdadera prueba de un hombre o una mujer de Dios es su voluntad a darle al Señor toda la gloria y no recibirla para ellos mismos. Yo he estado en la obra del Señor durante toda mi vida. Muchas veces, a través de los años, he visto personalmente la manifestación de lo milagroso en medio de los hombres y siempre ha sido asombroso. He llegado, sin embargo, a esta conclusión: los milagros y los prodigios ya no me impresionan tanto. El real impacto lo hace quien recibe la gloria.

La Iglesia ha sido encantada cuando adoramos a los
hombres de Dios más que al Dios de los hombres.

Pablo no estaba dispuesto a tomar la gloria para sí mismo. A través de su fidelidad y su humildad, los paganos de Galacia pronto se convencieron del verdadero hacedor de milagros, Jesucristo. Al negar el intento de los gálatas de adorarlos, Pablo y Bernabé resistieron una de las principales tácticas que Satanás utiliza para hechizar a la Iglesia.

HECHIZO ECLE SIÁSTICO #1: HONRAR AL HOMBRE MÁS QUE A DIOS

La Iglesia ha sido encantada cuando exaltamos a los hombres de Dios más que al Dios de los hombres. Creo firmemente y con todo mi corazón en los honrosos hombres y mujeres de Dios que sirven. Esto es correcto y agradable a los ojos del Señor. Pablo nos instruye en el libro de Romanos que le demos honor a quien honor merece. Honestamente, el honor es algo raro en muchos círculos cristianos en la actualidad. Haríamos bien en practicar más darle honor a quien lo merece. Pero el problema está a la vista cuando exaltamos a nuestros líderes como si fueran Dios y les damos la gloria que le pertenece al Señor. El hombre puede ser honrado y debe serlo, pero nunca debe ser adorado.

Cuando el hombre es exaltado, la gente sigue ciegamente a un ministro. Si el ministro no camina en humildad y evita que la gente lo exalte, esto se convierte verdaderamente en un ciego dirigiendo a los ciegos. Solamente aquellos que están ciegos a la realidad permitirían ser adorados. Nunca debemos permitir que la alabanza de los demás nos ciegue ante lo que somos en realidad.

Pablo y Bernabé le gritaron a la gente que no los adoraran. ¿Sabe usted por qué ellos reaccionaron tan desesperada e intensamente? Lo hicieron porque sabían quiénes eran y en lo que podían convertirse sin el Señor. Ellos comprendieron que si Dios los abandonaba, ellos estarían acabados. Incluso en la Iglesia de hoy, cuando el orgullo entra, Dios sale.

Los ministros no son dignos de nuestra adoración.
La Iglesia es encantada cuando se enamora más
profundamente del mensajero que del mensaje.

La Iglesia está hechizada cuando lleva su liderazgo bajo un estándar no bíblico de comportamiento. Cuando la gente está tan cautivada por el don del ministro que pierde de vista en un principio a Aquel que le dio el don al ministro, esta ha sido encantada. El gobernante, el pastor, el obispo o el líder de la iglesia que no opera sometido a Dios y a su Palabra es un líder ilegítimo. No importa que el pastor sea un orador muy fluido y dotado, o cuan grandioso es en el ministerio, todos deben asirse del estándar de la

Palabra de Dios.

Los ministros no son dignos de nuestra adoración. La Iglesia es encantada cuando se enamora más profundamente del mensajero que del mensaje.

Pablo era un hombre que abrazaba la tranquilidad de la humildad. Él tenía una paz increíble sabiendo en quién se había convertido en el Señor. Él estaba tan ocupado exaltando a Jesús, quien había transformado su vida, que no tenía tiempo ni deseo de exaltarse a sí mismo. El mensaje que él le llevó al pueblo de aquella región fue simple y puro. Giraba alrededor de un tema central: la gracia.

La preciosa predicación de Pablo iba completamente opuesta a todo lo que los gálatas habían creído desde la infancia. Estas personas habían estado atadas toda su vida por las cadenas del paganismo. Sus rituales y festivales paganos dominaban su existencia. Una tercera parte de su calendario había sido reservada para adorar, sacrificar y reverenciar a sus dioses falsos. El peso de su religión pendía de sus cuellos y ahorcaba su vida. Debió haber sido una existencia dura intentar desesperadamente cumplir con todos los requisitos paganos de sus días.

No importaba lo que hicieran por sus dioses, siempre había más cosas que hacer. No importaba lo que les presentaran a sus falsas deidades, ellos imploraban constantemente llevar más. Siempre había otro sacrificio, otro festival, otra exigencia y otro ritual. En su intento, ellos nunca recibían paz o resolución, nunca podían hacer lo suficiente para satisfacer a sus capataces inexistentes.

En esta atmósfera de paganismo sin fin y sin posibilidad de satisfacción, surge un hombre con un nuevo mensaje, un mensaje que hablaba de un Salvador llamado Jesús. ¿Puede imaginarse cuan asombrada debió haber estado la gente cuando escuchó el mensaje de Cristo y de su muerte en la cruz? Un mensaje que decía: “No tienen que hacerme sacrificios, yo me sacrificué por ustedes”. El mensaje de la cruz era transformador para la vida de este pueblo desesperado. Por primera vez escucharon un mensaje que hablaba de lo que su Dios ya había hecho por ellos en lugar de lo que ellos debían hacer por sus dioses.

El evangelio debió parecer como un torrente de agua fresca y fría en un desierto seco y sediento. La gracia, ¡qué concepto! La gracia susurró al ritualismo perpetuo y dijo: “No es lo que ustedes hagan, ¡es lo que Jesús ya hizo!”. Solamente puedo imaginarme el alivio y las lágrimas de gozo que derramaron cuando comprendieron el concepto del increíble amor de Jesús.

Incluso ahora, vuelva a familiarizarse con la gracia de Jesús en su vida. Quebrante todo hechizo de esforzarse por sí mismo y descanse en la belleza de lo que Jesús ha hecho, no en la futilidad de lo que usted pueda hacer.

HECHIZO ECLE SIÁSTICO #2:

CREE R QUE SE PUEDE GANAR LA GRACIA DE DIOS

Estos creyentes gálatas se movieron en gran gracia y libertad durante una increíble temporada, pero perdieron el camino en algún punto de la línea. Ellos fueron engañados por falsos maestros y quitaron sus ojos de la gracia.

La iglesia que cree que los rigores de la religión le dará entrada a la gracia de Dios es una iglesia que ha sido encantada. El espíritu religioso es uno de los espíritus más difíciles con los cuales lidiar y es exactamente lo que entró rápidamente en las iglesias gálatas y las encantó.

Después de que Pablo dejara Galacia, hubo un grupo de falsos maestros que invadieron estas jóvenes iglesias y se filtraron en la mente de la gente que tenía una falsa enseñanza. Estas personas eran llamadas los judaizantes. Ellos iban enseñando que la obra de Cristo no era adecuada en absoluto para merecer la gracia de Dios, que para que los gálatas tuvieran libertad y acceso a Dios, ellos tendrían que cumplir las tradiciones religiosas del judaísmo. Tristemente, estos nuevos creyentes vulnerables tomaron el anzuelo de esta enseñanza falsa, de cabo a rabo. Pablo dijo algo muy sorprendente en Gálatas 4. Escuche con

atención a sus palabras.

Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.

—GÁLATAS 4:11

Les dijo que temía por ellos. ¡Caramba! ¿Cómo es que el intrépido Pablo, quien soportaba un apuro tras otro, un abuso tras otro y golpe tras golpe por causa de Cristo, podía temer? Permítame aclarar este versículo. Pablo no les temía a ellos o al diablo. Él temía por la gente, porque conocía de primera mano el poder de un espíritu religioso.

Él lo conocía, porque antes de que se convirtiera a Cristo era uno de los más devotos e intolerantes religiosos que existía. Él sabía lo que significaba ser liberado de una mentalidad religiosa. Una vez que un espíritu religioso clava sus garras en alguien, solamente el poder de Dios puede liberarlo. Pablo había pasado la mayor parte de su vida encantado y esclavizado al poder de la religión vacía, y ahora veía que este invadía la vida de aquellos por los que se preocupaba tanto.

En un acto desesperado de amor hizo la pregunta:

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

—GÁLATAS 3:1

Él deseaba saber qué había ocurrido. La comprensión que ellos tenían de la importancia de la gracia y el significado de la cruz era innegable.

Estos pobres convertidos vulnerables habían sido encantados por el espíritu de religión. El espíritu de religión es posiblemente el espíritu más tóxico y mortal que ataca al Cuerpo de Cristo en la actualidad. Intenta reemplazar la obra de Cristo por la obra del hombre. Al cambiar el paganismo por el cristianismo contaminado de los judaizantes, en esencia habían cambiado una religión vacía por otra. Era una situación triste, porque el diablo los hechizó utilizando el poder de la religión.

Recuerde que ellos habían pasado su vida esclavizados a los rituales y las ceremonias. Cuando llegaron estos judaizantes y dijeron: “Deben llevar a cabo todas estas cosas religiosas para conocer la gracia de Dios”, el diablo los atacó en el lugar más vulnerable. Ellos regresaron ciegamente a aquello de lo que habían sido salvos.

Vale la pena permanecer alertas a los caminos de Satanás, él es el maestro del engaño. A través de estos falsos maestros, el diablo convenció a esta iglesia de que creyeran una mentira: que Jesús salva, pero no solamente Jesús. El tipo de teología que declaraban era: “Jesús salva, y *coma*”, en lugar de: “Jesús salva y *punto*”. Satanás convenció a estos nuevos convertidos de Galacia, de que Jesús más su religión, salvaba: Jesús más la circuncisión, Jesús más guardar los días de fiesta, Jesús más cumplir con las leyes de alimentación, Jesús más el judaísmo era el único camino a la salvación.

Lamentablemente, estas personas abandonaron el evangelio de la gracia por la desgracia de una religión hecha por el hombre. Ellos habían sido encantados y comenzaron a intentar inmediatamente ganar algo que no podían obtener por las obras.

La gracia nunca se alcanza a través de las obras; si así lo fuera, no sería gracia. La gracia de Dios se alcanza de una sola manera: ¡a través de la fe!

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

—EFESIOS 2:8–9

Poner la fe en algo que nosotros hagamos, no puede salvarnos. La salvación viene cuando ponemos nuestra fe en lo que Jesús hizo por nosotros cuando dio su vida por nosotros en la cruz. Tomamos cada pedazo de nuestra fe y ponemos esa fe en Jesús. Cuando lo hacemos, llegamos a comprender que la gracia de Dios es el regalo supremo. Sucede algo muy poderoso cuando esto ocurre: no hay lugar en absoluto para jactarse. Todo lo que podemos hacer es alabar a nuestro precioso Jesús y llevar nuestra adoración a sus pies que fueron clavados.

En la actualidad hay muchas personas en los círculos sagrados que han caído bajo este “hechizo eclesiástico” del diablo. Creen que Jesús salva, pero no solamente Jesús. Dicen que Jesús salva, además de su religión. Jesús salva además de su religión. Jesús salva, además de actuar como ellos. Jesús salva, además de vestirse como ellos. Jesús salva, además de unirse a su iglesia. Jesús salva, *coma*. Pero mientras lee este libro, observe este hecho: ¡Jesús salva y *punto!* Los rigores de la religión para nada alcanzan para poder obtener la salvación.

HECHIZO ECLESIÁSTICO #3: PONER LAS OPINIONES DEL HOMBRE POR ENCIMA DE LOS PLANES DE DIOS

El hechizo al que está sujeto la iglesia crea uno de los lugares más tristes del mundo. La iglesia está controlada por la opinión del hombre en lugar de ser controlada por los planes de Dios. La iglesia que es dirigida por la opinión del hombre tiene un pronunciado aire de legalismo. La opinión religiosa acaba con todo lo que hay en la casa, incluso la gracia. En su mente encantada, nada es más importante que su opinión religiosa. Su mentalidad es: debes entonar canciones como esta, debes predicar lo que yo deseo escuchar, debes lucir como deseo que luzcas y debes caber en mi caja. Si llevas a cabo estas cosas, tienes un lugar en la cruz. Si no las llevas a cabo, hay un letrero de “no hay vacantes”, donde debería haber un tapete de bienvenida.

Pablo comprendió que habría personas en la región de Galacia que nunca estarían a la altura del ideal religioso de los judaizantes. Ellos se sentirían inoportunos e indeseados en las iglesias gálatas y el Reino sufriría. Incluso en la actualidad esta es la atmósfera que aleja a la gente de las iglesias.

No se confunda: el diablo gana más almas perdidas y quebrantadas cada vez que la atmósfera de la iglesia es fría, exclusiva, sentenciosa y cerrada. Si los perdidos no son aceptados en la iglesia, ¿a dónde pueden ir? Ellos se sienten aceptados en el club, en el fumadero y en las tinieblas del pecado. Satanás siempre abrirá sus brazos a los que están luchando. Les extenderá la alfombra roja a aquellos que están buscando y les proporcionará un lugar a los marginados. El diablo a menudo está más entregado a los perdidos que la Iglesia. Nunca olvide que no importa cómo luzcan los perdidos, a pesar de aquello con lo que estemos lidiando, ellos deben sentirse aceptados en nuestra iglesia. He escuchado que esto algunas veces es expresado como: “La gente puede sentirse parte antes de creer”.

Existe un gran poder al sentirse aceptado, incluso cuando nuestro comportamiento sea inaceptable. Le compartiré esta historia para explicarme.

Cuando era pequeño, nosotros teníamos un juego de ropa reservado solamente para la iglesia. Era “la ropa de domingo”. Puedo recordar salir de la casa y escuchar estas estrictas instrucciones: “No maltrates tu ropa de domingo”.

Esto sucedió mucho tiempo antes de que existieran juegos electrónicos de mano como los que nuestros hijos tienen en la actualidad. En aquellos días nosotros jugábamos grandiosos juegos después de la iglesia como Martín Pescador o los encantados. A menudo me atrapaban jugando con mis amigos, cuando ya me había olvidado de mi ropa del domingo. Frecuentemente, olvidaba cuidar mi ropa, me barría para robar una base, me tropezaba y caía, y usted ya sabe: mi ropa de domingo se arruinaba. Lo primero que

pensaba cuando sucedía eso era: “¡Ay no, estoy en problemas!”.

Sin embargo, cuando llegaba a casa y me veían mis padres, ellos no me echaban de la familia o me prohibían entrar en la casa por causa de mis manchas. ¿Por qué? Porque había un lugar para mí en esa casa. E incluso si mi comportamiento era inaceptable, yo era aceptado, con manchas y todo.

Las iglesias que se levantan y aceptan a la gente, con manchas y todo, en realidad se están comportando como Jesús. La gente debe saber que aunque su comportamiento sea inaceptable, ellos continúan siendo aceptados. Necesitan encontrarse con el poder quitamanchas de la sangre de Jesucristo.

Cuando la gente cae bajo el hechizo eclesiástico se hace testaruda, obstinada, inamovible y dogmática (como lo eran los judaizantes en el tiempo de Pablo), reemplaza la gracia de Dios por su opinión, y eso es idolatría (ver 1 Samuel 15:23). Están adorando en el altar del yo y están encantados. Cuando llegan al punto en que nadie puede decirles nada, ¡están en problemas! Cuando su opinión religiosa es todo lo que importa, han hecho de sí mismos dioses y han sido eficazmente hechizados.

¿Puedo liberar a alguien? Nadie se muere por escuchar nuestra opinión con respecto a todo. No es necesario que todos juzguemos cada canción, cada sermón, cada problema y cada vestimenta en cada servicio. Debemos reemplazar la opinión del hombre por los planes de Dios; y los planes de Dios son salvar a los perdidos.

¡Ahora, abróchese los cinturones porque estamos a punto de acelerar este capítulo a toda marcha!

HECHIZO ECLE SIÁSTICO #4: NO HAY NECESIDAD DE CAMBIAR

Una iglesia encantada no siente la necesidad de modificar su estilo de vida ni sus prácticas, y no tiene motivación para trabajar para Dios. Ahora, permítame aclarar esta afirmación: yo creo en que Dios tiene poder para cambiar nuestro comportamiento. Creo en llevar una vida que se alinee con la Palabra de Dios, no con las reglas hechas por el hombre. Estoy completamente entregado al hecho de que cuando Jesús reine de verdad en nuestro mundo personal, nosotros viviremos en una manera que refleje nuestro compromiso con Él y el cambio que Él ha hecho en nuestra vida será evidente. Nuestro estilo de vida será modificado y transformado, pero no somos salvos por un cambio en nuestro comportamiento o prácticas.

No somos salvos por nuestras obras o porque sigamos una lista de cosas permitidas y cosas prohibidas. De acuerdo con Pablo, somos salvos por la gracia y a través de la fe. Ponemos nuestra fe en la gracia de Dios. Su gracia es lo único que abrirá la preciosa puerta de la salvación en nuestra vida.

No somos la idea de último momento, el
error de Dios o aquello para lo que no
encontró otro lugar en el Reino.

La fe y la gracia son los elementos esenciales para nacer de nuevo, pero hay más en nuestro caminar con Dios, además de la salvación. Somos salvos *por* gracia, *mediante* de la fe y (prepárese) *para* buenas obras. Mire de nuevo Efesios 2 y añadamos a la mezcla el versículo 10.

Porque *por* gracia sois salvos *por medio* de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús *para buenas obras*, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

—EFESIOS 2:8–10, ÉNFASIS AÑADIDO

¿Puede ver los tres pasos de este versículo? Somos salvos por gracia, por medio de la fe y para buenas obras. Redimidos y salvos por la preciosa sangre de Jesús es lo que somos; las buenas obras son lo que hacemos. Dios nos salvó porque nos ama, pero también desea usarnos.

Debe detenerse un momento y pensar al respecto. El Dios del universo nos encuentra útiles y necesarios. No somos la idea de último momento, el error de Dios o aquello para lo que no encontró otro lugar en el Reino. Al contrario, nuestro destino en Dios nos coloca como un activo en el Reino. Incluso cuando sentimos que no tenemos fruto y que somos insuficientes, Dios nos ve como una persona de propósito que Él puede utilizar poderosamente para su propia gloria.

Una de las tragedias más grandes del mundo es cuando la Iglesia es encantada por el enemigo para no hacer nada importante por la causa de Cristo. La esperanza de la Tierra es la Iglesia que opera con todo su potencial: completamente viva, completamente despierta y completamente consciente de un mundo que necesita desesperadamente nuestro evangelio de esperanza.

Investigué diferentes fuentes seculares para definir la palabra *iglesia*. Virtualmente, todas definen a la iglesia como el edificio donde se llevan a cabo servicios religiosos. Ese puede ser el punto de vista secular de iglesia y, lamentablemente, en alto grado, esa es la perspectiva de la Iglesia también. Pero ciertamente no es el punto de vista que el Señor tiene de su Iglesia.

En el Nuevo Testamento la palabra *Iglesia* es traducida de la palabra griega *ekklesia*, la cual significa los llamados hacia afuera. En los días antiguos del cristianismo, no había hermosas catedrales o grandes casas donde adorar. La Iglesia no era conocida por el lugar donde adoraban, era conocida por quienes eran y ellos eran los llamados hacia afuera. Hacían crecer la iglesia siendo la sal y la luz afuera de los edificios religiosos.

Mientras escribo este libro, acabamos de terminar la construcción de nuestro nuevo centro de adoración. Es el lugar más grande de adoración de la zona centro de Florida. Podemos recibir a miles de personas. Aunque estamos muy agradecidos por este edificio, el edificio no es la iglesia. No hay catedral, edificio o incluso estadio que pueda ser construido para poder contener a la Iglesia, porque la Iglesia no es un edificio hecho por manos humanas. La Iglesia son los llamados hacia afuera, comprados por la preciosa sangre de Jesús.

Cuando el Señor ve a su Iglesia, Él no nos ve por nuestras divisiones. Él no ve a la iglesia bautista, la iglesia metodista, la iglesia pentecostal o cualquiera otra. Él no ve una iglesia negra, una iglesia blanca, una iglesia hispana o cualquier otra división racial. ¡Lo único que el Señor ve es a los llamados hacia afuera! Dios no ve edificios, ¡Dios ve a creyentes!

Es por ello que es más importante que nunca que los –llamados estén en unidad. El problema es que a menudo comparamos unidad con igualdad. La unidad no es igualdad; unidad es ser uno en propósito. Es gente diferente que se dirige en la misma dirección. Un equipo de fútbol no es uno, porque todos jueguen en la misma posición, eso es uniformidad. Un equipo de fútbol está unificado, porque todos se dirigen hacia la misma meta. Cada jugador sabe que no puede llegar a ella solo. Como la *ekklesia* del Señor, en nuestra diversidad, no debemos de olvidar jamás que estamos dirigiéndonos hacia la misma meta. Y no podemos llegar a la meta solos.

A menudo comparamos unidad con igualdad. La unidad no es igualdad, unidad es ser uno en propósito. Es gente diferente que se dirige en la misma dirección.

HECHIZO ECLE SIÁSTICO #5:

COMPETENCIA ENTRE IGLESIAS

Las iglesias deben completar, nunca competir. Las iglesias encantadas compiten entre sí. A menudo lo que nosotros vemos como edificar a la iglesia, Dios lo ve como reubicar a la iglesia. Somos llamados a ser más que gente de cambio, somos llamados a edificar la Iglesia y a hacerla crecer, generando nuevos discípulos para Cristo.

La Iglesia ha sido *llamada* hacia afuera y debe *salir* si es que desea *traer a otros*. Satanás tiembla cada vez que la gente de la Iglesia reconoce su misión. Nuestra misión no es *ir* a la iglesia, nuestra misión es *ser* la Iglesia. La Iglesia es salva por gracia, por medio de la fe y para buenas obras. ¡La Iglesia es un cuerpo activo que trabaja, se mueve, es llamado, que está lleno de fe, de gracia y de buenas obras! La iglesia que no está produciendo un impacto fuera de sus muros, ha sido encantada.

Le explicaré lo que significa ser llamado hacia afuera, utilizando el Antiguo Testamento como ejemplo. La mayoría de nosotros recuerda la historia de Moisés. Él es conocido como el libertador del pueblo de Dios. Él los sacó de la esclavitud y el cautiverio de los egipcios. La crónica de su vida es asombrosa.

En los días de Moisés, el pueblo de Dios se había multiplicado y crecido incluso mientras se encontraba cautivo por sus atormentadores egipcios. Ellos crecieron tanto que el Faraón comenzó a temerles y a sentirse amenazado por ellos, y expidió un decreto de que todos los bebés hebreos varones debían ser asesinados. Moisés nació con un gran propósito durante este tiempo, pero llegó con una sentencia de muerte sobre su cabeza.

Cada vez que hay un gran potencial para el propósito del Reino, el diablo hará todo lo que pueda para terminar con él. Su ataque no siempre se trata acerca del lugar donde uno está, algunas veces su ataque va contra el lugar donde ve que hay potencial en nosotros. Es una ataque contra nuestro destino. Él ve el potencial del lugar hacia donde nos dirigimos y de aquello en lo que podemos convertirnos, y Satanás nos teme igual que como Faraón le temía a Moisés.

Algunas cosas poderosas me impactaron con respecto a la vida de este poderoso transformador del mundo, llamado Moisés. En esta atmósfera caótica, no debía haber sobrevivido. Pero su madre lo vio como un niño nacido con un propósito.

... y viéndole que era hermoso...

—ÉXODO 2:2

La palabra hebrea *towb*, traducida como *hermoso*, es una palabra preciosa. En el lenguaje original del Antiguo Testamento significa valioso en estima. La madre de Moisés lo miró y el destino que había sido depositado en él, le habló a ella. Su destino habló cuando él no era capaz de articular palabra. Él ni siquiera sabía quién era en ese punto inmaduro de su vida. ¡Ella vio algo en él que él ni siquiera podía ver en sí mismo! Fue como si ella viera a su bebé y dijera: “Tú tienes algo especial. Has nacido con un propósito”. Ella reconoció que había un destino divino depositado en ese niño.

“TÚ TIENES ALGO ESPECIAL”

Yo creo en esto con todo mi corazón: en la misma manera en que Moisés nació con un gran destino y misión, nosotros, los que hemos nacido de nuevo por la gracia y mediante la fe, tenemos un gran destino y una misión en nuestra vida y sobre ella. El diablo no desea que nosotros lo veamos; de hecho, él está haciendo todo para abortarlo.

Nuestra misión no es ir a la iglesia,

nuestra misión es ser la Iglesia.

Como creyente nacido de nuevo, usted tiene algo especial. Al diablo le gustaría vencerlo, pero usted tiene un propósito en Dios y Él tiene un plan para usted. Si el diablo pudiera destruirlo, usted habría sido destruido desde hace mucho tiempo. No pierda de vista la razón por la que ha nacido de nuevo. Usted tiene una misión divina como parte de la Iglesia. Dios desea usarlo porque es *hermoso*, es valioso en estima. ¡Usted es una persona con potencial!

Nosotros no debemos permitirnos ser una Iglesia encantada. Muchas personas de la Iglesia se encuentran en lo profundo del hechizo. Para ellos, la iglesia se ha convertido en un lugar donde se reúne la gente religiosa que tiene puntos de vista similares. Es donde nos hemos preocupado por lo menos importante y hemos olvidado lo más importante. Hay una mayor preocupación por las ventas de pasteles, las tendencias de moda, el último chisme y la aspiración por la posición, más que otra cosa.

Muchas personas de la Iglesia están embotadas con sus títulos, mientras que un mundo sucumbe sin el evangelio. En su comunidad, aunque se hayan estado reuniendo durante muchos años, los pobres siguen siendo pobres, los hambrientos siguen teniendo hambre y los perdidos permanecen perdidos. ¿Por qué? Todo porque el encantador de iglesias está suelto y está llevando a cabo un excelente trabajo. Estas reuniones religiosas a menudo pasan a ser dirigidas por las juntas, en lugar de ser llevadas por una visión. ¡Mi oración es que el mismo poder que sacudió el Aposento Alto sacuda la sala de juntas de la iglesia!

Nunca debemos permitirnos ser una Iglesia encantada. Dios nos ha llevado a través de todo aquello por lo que nos ha llevado, porque Él tiene planes para nosotros. He escuchado que lo dicen así: “Dios nos lo da *a* nosotros, para que Él pueda darlo *a través de* nosotros”. Si Dios nos ha dado la victoria sobre el pecado, nos ha ayudado en una prueba, nos ha sanado de una enfermedad o nos ha bendecido en una serie de maneras, Él lo ha hecho para poder utilizarnos para ayudar a otros a experimentar lo mismo.

Moisés tuvo que pasar por el peligro, pero Dios tenía un propósito para su vida. Yo he tenido mi dosis de peligro y estoy seguro de que probablemente usted también. De hecho, es posible que usted esté en peligro ahora mismo, pero nunca olvide esto: su propósito es más grande que su peligro. Cuando hay un gran destino para nuestra vida, no debe sorprendernos que haya un gran ataque en nuestra contra.

En la vida hay temporadas en las que parece como si todo el infierno estuviera contra nosotros. Eso, ciertamente sucedió con Moisés. Su ataque no se trataba acerca del lugar donde se encontraba en el momento; él era un bebé y no representaba una gran amenaza para nadie. El ataque contra Moisés fue por el lugar a donde iba y por lo que debía llevar a cabo por Dios.

De la misma manera, el ataque que el enemigo ejerce sobre nuestra vida, no va dirigido hacia el momento en el que nos encontramos ahora, sino hacia al cual nos dirigimos. Había un grandioso destino encerrado dentro de ese bebé llamado Moisés, ¡el deseo del enemigo era matar el destino de ese bebé! ¡Y hay un gran destino encerrado en usted! Pero no podemos permitirnos ser sobrecogidos por el ataque de Satanás.

Nuestro destino en Dios puede hacer que tengamos que soportar temporadas de ataque intenso. Algunas veces literalmente estamos soportando un ataque por causa de lo que Dios ha depositado divinamente en nosotros. Vemos este ejemplo una y otra vez en la Palabra de Dios. Simplemente vea a Daniel en el foso de los leones hambrientos; a Sadrac, Mesac y Abednego en un horno calentado siete veces más de lo normal; a David siendo perseguido por Saúl; y a Juan en Patmos. Pero no importa por lo que esté pasando, que su problema no lo fascine, hipnotice, ni lo embelese.

Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.

Yo declaro esto sobre cada persona que esté leyendo este libro ahora: “Usted no es un hijo ordinario, ¡es un hijo del Rey! Es una persona extraordinaria y tiene un propósito extraordinario”. Teniendo un destino extraordinario, no se sorprenda estar bajo un ataque extraordinario. Pero hay algo poderoso que deben comprender las personas extraordinarias que están bajo un ataque extraordinario: ¡deben esperar una liberación extraordinaria! ¡Espere a que Dios irrumpa!

Dios usará lo que nosotros vemos como temporadas absurdas para exponer su plan para nuestra vida. Hay un versículo en la historia de Moisés que me parece muy poderoso.

Pero no pudiendo ocultarle más tiempo...

—ÉXODO 2:3

Todos pasamos por temporadas en que sentimos que estamos escondidos. Si no nos damos cuenta, el diablo echará un hechizo sobre nosotros y nos convencerá de que, debido a que todavía no es tiempo de que seamos completamente utilizados en nuestro destino por Dios, nunca será tiempo.

¿Alguna vez ha sentido que había un gran destino para usted, pero su situación lo mantuvo en un lugar donde parecía que estaba “estacionado” en lugar de estar “avanzando”? Moisés fue escondido, un poderoso libertador fue escondido. Pero mientras estaba escondido, no lo estuvo en vano, ¡él estaba creciendo! Algunas veces Dios nos mantendrá en una temporada en la vida que puede ser desafiante. No permita que esto lo apague.

Se dé usted cuenta o no, las personas que lo rodean y Satanás saben esto: usted está creciendo.

Algunas veces, los dolores que sentimos en la temporada en la que estamos, ¡en realidad son punzadas de crecimiento! Moisés padeció dolor a lo largo de su vida y al diablo le habría encantado hechizarlo y paralizarlo en su dolor. El dolor solamente era una preparación para su propósito.

En cierto nivel, usted puede estar experimentando dolor ahora mismo, ¡pero el dolor que está pasando es una preparación para su destino! Es por ello que no podemos permitirnos enojarnos y amargarnos con la gente que nos ha lastimado. Incluso en los círculos cristianos, yo he visto a personas tan heridas por el dolor que les ha causado la Iglesia, que el enemigo les echa el hechizo eclesiástico. Asisten a los servicios, permanecen sentados en los sermones y todo, mientras esconden sus heridas. Están anonadados por la miseria e hipnotizados por su dolor. Se sienten tan quebrantados para un avance y demasiado heridos para trabajar. Los hechizos del infierno están activos y vivos en la vida de la gente que padece este dolor.

Pero no olvide cómo y por qué somos salvos: *por gracia, por medio de la fe y para buenas obras.*

¡Incluso el dolor que hemos sentido, nos ha preparado para el destino al que Dios nos ha llamado! No permita que el diablo lo hechice. Cuando pase tiempos difíciles, lo logrará por gracia, por medio de la fe y para buenas obras.

CUANDO SALGA, ¡TRAIGA A ALGUIEN CON USTED!

Ya hemos establecido que la Iglesia es la *ekklesia*, los llamados hacia afuera y que la Iglesia no es un edificio, sino un pueblo. Hemos sido llamados a salir del pecado, llamados a salir de las tinieblas y llamados a salir de la esclavitud. Hemos sido llamados por una razón y con un propósito. Cuando fuimos salvos, fuimos incluidos en el más grande de todos los planes, la causa de la Iglesia. Hemos sido salvos para buenas obras y por ellas. Hemos sido salvos para glorificar a Dios y para extender el poder de su precioso evangelio.

Quiero que me acompañe rápidamente en su imaginación, del nacimiento de Moisés, hasta que tuvo su encuentro glorioso con el Señor en la zarza ardiente, en el desierto. En esta etapa de la vida, ahora él tiene ochenta años. Pasó cuarenta años en Egipto y cuarenta años en el desierto. En Éxodo 3, la Biblia dice que el Señor llamó a Moisés y en ese momento su vida cambió para siempre. Fue en lo profundo del desierto donde Moisés recibió esta tarea.

Dijo luego Jehová: Bien, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

—ÉXODO 3:7-10

Moisés tenía ochenta años, había estado en el desierto durante cuarenta años y estoy seguro de que en lo natural pudo haberse resignado al hecho de que moriría en el desierto. Pero a los ochenta años, Dios le habló y le dijo: “Oye, ¡te voy a usar!”.

Algunas personas se atorán en el desierto y piensan que nunca saldrán. El enemigo los ha hechizado y ellos creen que nunca podrán escapar del lugar seco. Estas almas sedientas han sido literalmente puestas bajo un hechizo y Satanás los ha convencido de que no sirven para Dios, ni para su plan.

En esencia, Dios le dijo a Moisés: “He puesto mi mano sobre ti para que saques a los hijos de Israel”. Si leemos detenidamente este capítulo, es evidente que Moisés luchó con la duda. Él dudó de sí mismo y dudó de su destino. El desierto era la única realidad de la que él podía asirse. Cómo es que Dios podía utilizarlo, se preguntó. Él le expresó a Dios sus problemas (como si Dios no los supiera ya) y sus defectos. Puedo escucharlo: “Señor, yo ta-ta-tartamudeo, nadie me creerá, ¡no-no-no-no, no-pue, no-pue, no puede funcionar!”. Él tenía muchas excusas, pero estas excusas no invalidaban ni atenuaban el llamado de Dios para su vida.

Moisés tuvo la mano del Señor sobre su vida de bebé y el Señor tuvo su mano sobre Moisés justo ahí en el desierto. Dios le dijo a Moisés que deseaba sacar a su pueblo. Y si alguien sabía algo acerca de ser sacado de algún lado, ese era Moisés.

Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohibió, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

—ÉXODO 2:10

Cuando la hija de Faraón llamó Moisés al bebé, ella no sabía que estaba dirigiendo a ese niño hacia su destino. El nombre *Moisés* significa sacado o salvado de las aguas. Ella lo llamó así, porque lo sacó del río Nilo.

Mire la vida de Moisés. Deseo que vea cómo Dios estaba preparando a este niño llamado “sacado”. Él había pasado su vida siendo sacado o salvado. Él fue sacado de su familia y puesto en un canasto para que flotara por el río. Fue sacado del río por la divina mano del Señor. Él terminó siendo sacado del palacio y huyendo al desierto. Ahora estaba a punto de ser sacado del desierto y dirigido a Egipto para libertar a los israelitas.

Toda su vida había vivido en el proceso de ser sacado. Y ahora, a los ochenta años, ante la zarza ardiente en la santa presencia de Dios, él debió haber tenido una epifanía. Todos esos años que había

pasado siendo sacado, habían sido por un propósito y con una razón. ¡Incluso debió haber comprendido cómo su nombre se relacionaba con su destino! Moisés. Sacado. Todo comenzó a encajar. ¡Él había sido sacado, porque su destino era sacar a otros!

De manera que Dios lo llevó a través de lo que parecía un proceso extenuante e intenso, pero había un propósito en ese proceso. ¿Cómo se puede sacar a alguien si uno mismo no ha sido sacado?

¡Dios nos saca con el fin de que podamos traer a alguien más con nosotros! ¡Moisés pudo llevar a cabo la tarea de libertador, porque él mismo había sido libertado! ¿Puede imaginárselo? Mientras Moisés escuchaba a Dios con respecto a su destino, de pronto todos los baches por los que había caminado comenzaron a encajar. Todas las temporadas difíciles, los días largos y las noches solitarias, finalmente se unieron. ¡Él había sido sacado para sacar a otros!

Mientras lee este libro, si usted es parte de la *ekklesia*, de los llamados hacia afuera, usted ha sido sacado con un propósito. Tal como Moisés fue sacado, usted ha sido sacado también. Usted tuvo que caminar donde ha caminado y pasar lo que pasó, con el fin de que Dios pueda utilizarlo a usted para sacar a alguien más.

Dios nos ha salvado por gracia, mediante la fe y para buenas obras. Él nos ha sacado, pero no es suficiente con que nosotros salgamos solos. Como los llamados a salir, ahora se nos ha dado la tarea de llamar a otros. Eso es lo que debe llevar a cabo la Iglesia; cuando salimos, debemos traer a otros con nosotros. ¡No salgamos solos! Como los llamados y los sacados, debemos traer a otros a la superficie.

Muchos se sientan en el santuario servicio tras servicio; son buenas personas, pero están bajo el encanto eclesiástico. El diablo los ha convencido de que asistir a la iglesia es todo, que de alguna manera, reunirse en un edificio es todo; pero no es suficiente. Hemos sido sacados para trabajar por el Señor. Es bueno salir, ¡pero la victoria verdadera es traer a alguien con nosotros!

No deje que el diablo lo hechice con la ineffectividad, por causa de las manchas de su pasado o las deficiencias de su presente. Dios conoce nuestras luchas, pero Él igual nos ha escogido a cada uno de nosotros. Los llamados debemos llamar a otros. Satanás tiembla con el solo hecho de pensar que el Cuerpo de Cristo reconozca su tarea y llame a un mundo perdido para entrar en el amor de Jesús.

UN EVANGELIO SUFICIENTEMENTE FUERTE PARA SALVAR AL MUNDO

Pablo le preguntó a la iglesia de Galacia: “¿Quién los ha hechizado a ustedes?”. Él vio que estaban bajo un hechizo y deseaba sacudirlos de su trance.

La palabra *hechizado* es una palabra profunda que tiene diferentes significados. Al final de este capítulo, deseo tocar una parte de esta palabra que significa fascinar o agradar a un nivel tal que se quita el poder de la resistencia.

Una de las maneras en que el enemigo hechiza eficazmente a la Iglesia es cuando le permitimos infiltrarse en nuestra gente, fascinar y agradarnos a tal nivel que ya no lo resistamos. Es muy importante observar esto: no puede haber un avivamiento sin resistencia.

Es triste admitirlo, pero la mayor parte de este mundo se ha sumergido en un abismo de inmoralidad y de injusticia. Y, honestamente, estar conscientes de las luchas de nuestra sociedad nos provoca de alguna manera que nos califiquen de intolerantes e insensibles. El mensaje directo de la cruz se está convirtiendo en algo pasado de moda, inaceptable y políticamente incorrecto. En un esfuerzo por ser más aceptadas por todos, muchas organizaciones cristianas han perdido su poder de influir en los demás, todo porque han diluido el mensaje. Un evangelio diluido es un evangelio contaminado y un evangelio contaminado no es en absoluto el evangelio.

En este mundo con clasificación de adultos está surgiendo un evangelio descafeinado.

El café pasa por un intenso proceso para ser descafeinado. Primero, se cuecen los granos verdes de café sin tostar. Más tarde, son enjuagados con un solvente que les quita la cafeína a los granos. El proceso se repite de ocho a doce veces, hasta que el 97% de la cafeína es removido y disminuyen sus efectos.¹

La cafeína ejerce diferentes efectos en el cuerpo, entre ellos estimular nuestro corazón y nuestros sistemas respiratorio y nervioso. Provoca que se envíen mensajes a nuestro sistema nervioso, más rápidamente. La cafeína estimula la corteza de nuestro cerebro, aumentando así la intensidad de la actividad cerebral. Ayuda a mantenernos despiertos y alerta durante cierto periodo de tiempo. Me doy cuenta de que mucha cafeína no es buena para nosotros, pero hay una razón. La mayoría de nosotros obtenemos gran parte de la cafeína al beber café. Una vez que está descafeinado, se va toda su influencia sobre la mente y el cuerpo.

Lo mismo sucede con una Iglesia descafeinada. Cuando continuamente agregamos agua y diluimos nuestro mensaje, este pierde su poder y su efectividad. Perdemos nuestro filo y la iglesia se convierte en un ritual aburrido. Ya no tenemos poder para estimular el corazón y la mente con un propósito eterno.

Irónicamente, mientras escribo este capítulo, me estoy hospedando en un hotel en Phoenix, Arizona. Mi habitación tiene una cafetera. Junto a la cafetera hay un anuncio diciendo que el café que proporciona el hotel apoya a los cafetaleros que están comprometidos con preservar los bosques tropicales. Debido a su apoyo a la preservación de los bosques tropicales, en letras grandes están escritas las siguientes palabras: “Un café lo suficientemente fuerte para salvar al mundo”.

Eso me parece poderoso, por el punto en el que me encuentro en este capítulo. Solamente existe un evangelio lo suficientemente fuerte para cambiar el mundo y ese es el evangelio sin diluir.

Desde luego creo que nuestras reuniones de la iglesia deben ser bañadas de amor y esperanza incondicionales. Ya hemos establecido que todos deben sentirse aceptados. Pero se debe hablar la verdad en una atmósfera de amor. Donde falta la verdad, siempre habrá una falta de amor. No podemos ayudar a alguien que está luchando con el pecado y la esclavitud a menos que le enseñemos el poder de la cruz que libera de todo tipo de pecado y esclavitud.

Satanás ha hechizado a muchas personas de la Iglesia y ellos están conformes a tal grado que el poder de la resistencia se ha esfumado. Muy a menudo en nuestras reuniones, la gente solamente está escuchando lo que desea escuchar; nunca son desafiados, nunca se les presiona y nunca se les confronta con el amor de Cristo para ejercer un cambio en su vida. Casi nunca escuchamos acerca de nuestra responsabilidad con los demás.

La Iglesia encantada está rebosando de creyentes que no creen. Los creyentes que no creen, no desean hablar; en cambio, solamente socializan. No desean creerle a Dios en su Palabra y convertirse en hacedores de la Palabra en lugar de solamente ser oidores. En conclusión, ellos simplemente no desean mecer el barco. Jesús nunca llamó a Pedro a mecer el barco, ¡Él lo llamo a salir del barco! Y como la *ekklesia*, nosotros somos llamados a llevar este mensaje fuera de nuestros santuarios. ¡Pero debe haber un mensaje que llevar!

Satanás ha hechizado eficazmente a muchas personas de la Iglesia, hasta que nos quedamos satisfechos estando mudos, callados y patéticamente atemorizados. Tenemos megaiglesias (me encantan y soy bendecido al ser pastor de una); pero muchas de ellas han sido hechizadas. Si lo nuestro no se trata acerca de amar, de ganar a los perdidos y de discipular a la gente, hemos sido eficazmente hechizados. No importa cuán increíblemente hagamos otras cosas; si no podemos llevar a cabo lo esencial, Satanás nos tiene bajo un hechizo. Una megaiglesia sin una megacausa, se convertirá en un megadesastre.

Cada vez que perdemos de vista nuestra tarea con los perdidos y los quebrantados, y dejamos de resistir a Satanás, no somos útiles para el cielo ni somos una molestia para el infierno. Tenemos una

música grandiosa, programas asombrosos y servicios creativos, y continuamos siendo un chiste en el infierno.

Solamente cuando permanecemos radicalmente comprometidos con la verdad de la Palabra de Dios y con la misión del corazón de Dios preocupamos al infierno.

Este mundo triste y solitario necesita mucho más que una Iglesia descafeinada. Aquellos que están atados y ciegos, están desesperados por escuchar el evangelio que quita la esclavitud y da vista a los ciegos. Nuestras reuniones deben estar empapadas del amor tangible de Jesús y nuestra vida debe estarlo también. Nuestro evangelio es un evangelio que proclama: “Ven”, y cuando vengan, puedan experimentar el amor como nunca antes.

Cuando abordamos asuntos difíciles, debemos hacerlo con amor, sin alejarnos ni un milímetro de la verdad, con toda la cafeína y radicalmente comprometidos a compartir la gracia de Jesús. Jesús perdona, Jesús ama y Jesús restaura. Cuando aplicamos esta filosofía a nuestras reuniones se rompe el hechizo eclesiástico, Satanás es vencido y Jesús es exaltado.

En su papel de llamado hacia afuera, comprométase como nunca antes a llamar a otros a salir. La Iglesia debe resistir todo intento del enemigo de encantarnos y colocarnos bajo cualquier hechizo a través de sus caminos de engaño.

Estamos en el Reino para hacer una diferencia y al caminar en claridad y libertad, ¡lo haremos! Declare esto ahora mismo sobre su vida: “Yo soy salvo por gracia, por medio de la fe, para buenas obras”.

Capítulo 6

El HECHIZO de JEZABEL



UNO DE LOS ESPÍRITUS MÁS DOMINANTES Y controladores desatado contra la Iglesia y el pueblo de Dios es el espíritu de Jezabel. Jezabel fue un personaje del Antiguo Testamento que vivió en el siglo IX a.C. Su historia se relata en los libros de 1 y 2 Reyes. Y después, su nombre no se vuelve a mencionar en la Biblia, sino hasta el libro de Apocalipsis, donde lo habla Jesús mismo.

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

—APOCALIPSIS 2:20–23

En el Antiguo Testamento, Jezabel es de carne y hueso, pero en el Nuevo Testamento, ella representa un espíritu. En el Antiguo Testamento, Jezabel era la esposa del rey Acab de Israel. Ella no era judía, ese matrimonio en realidad era un matrimonio político diseñado para fortalecer la alianza de Israel con los fenicios. A los judíos les dio la oportunidad de utilizar los grandes puertos de Sidón y de Tiro, con el fin de fortalecer su capacidad de comerciar con otros países. Esta presunta alianza demostró ser desastrosa tanto para Israel como para Acab.

Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró.

—1 REYES 16:31

Su llegada a Israel se asemejó más a una invasión. Ella no invadió con milicia, sino espiritualmente. Acab era un líder pusilánime sin una convicción verdadera por Jehová Dios. La Biblia dice que Acab fue y adoró a Baal. Jezabel trajo consigo la idolatría y esta explotó en todo el norte del reino de Israel. Ella adoraba a Baal y a Astarté. Ella fue irresistible para Acab y, aunque él era el rey y llevaba la corona, ella era la jefa y quien llevaba los pantalones.

Jezabel ganó el acceso al reino únicamente porque Acab la invitó. Aunque este matrimonio estaba estrictamente prohibido por la ley mosaica, Acab no hizo caso a lo que sabía que era correcto y se casó aun así con ella. Jezabel entró, porque se le permitió entrar. En nuestra iglesia y en nuestra vida, Satanás siempre entrará rápidamente donde se le permita entrar. Pero él nunca puede tomar el control, este debe cedérsele. *No ceda*. Realice lo que Acab se negó a hacer y honre la Palabra de Dios, y usted le negará el acceso al diablo.

El nombre del padre de Jezabel era Et Baal, que significa “con Baal”. Sin duda, Et Baal estaba con Baal y crió a una hija que estaba radicalmente con Baal. Tan débil como era Acab por Jehová, así de determinada estaba Jezabel por Baal.

Varias afirmaciones del libro de 1 Reyes del Antiguo Testamento revelan la posición de control Satánico que Jezabel tenía sobre Israel. Es importante comprender el comportamiento de Jezabel, tal cual se registra en el Antiguo Testamento, porque esto proporcionará una gran revelación de la razón por la que en el Nuevo Testamento, Dios le llamó al espíritu que se desató contra Tiatira: “Jezabel”.

EL FACTOR TEMOR

Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua.

—1 REYES 18:4

Ponga mucha atención a esas palabras. Jezabel fue quien masacró a los profetas del Señor. Bajo su orden, los profetas de Dios fueron quitados de Israel. Ella los había exiliado o ejecutado.

Los profetas de Dios representaban la voz de Dios a su pueblo. Jezabel estaba dedicada a callar la voz de Dios como fuera posible.

Jezabel gobernaba y controlaba a través de la intimidación y el temor. La intimidación era definitivamente un arma que ella ejercía y se convirtió en un factor importante para implantar temor en el corazón y la mente de las personas, incluso de los líderes de Dios. Su intimidación era tan amplia e intensa que incluso intimidó al profeta Elías durante un tiempo.

Mil novecientos años después en Tiatira encontramos que el Señor está lanzando esta acusación contra esta iglesia.

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel...

—APOCALIPSIS 2:20

El plan del espíritu de Jezabel en el Nuevo Testamento es el mismo que el de la Jezabel real del Antiguo Testamento. Jezabel desea callar la voz del Señor. Ella hará todo lo que pueda para callar la voz del Señor para su pueblo. No debemos engañarnos, el espíritu de Jezabel está vivo y presente en el mundo en la actualidad. Su adversario más despreciable es el pastor, el –profeta o cualquier líder espiritual sensible a la voz del Señor.

Siempre podemos identificar al espíritu de Jezabel obrando en una iglesia, cuando algunas personas se levantan y juzgan a los líderes puestos por Dios. Jezabel en la iglesia está preocupada por el control. Ella fastidia, alborota, se queja, reniega y ataca a la autoridad espiritual del ministerio. Tal como la Jezabel de la antigüedad dominó y controló a Acab, el espíritu de Jezabel desea dominar a los líderes puestos por Dios en la iglesia.

Acab era el títere que Jezabel manejaba y manipulaba para servir a su propio plan corrupto. Y lo mismo sucede en la Iglesia: aquellos dominados por el espíritu de Jezabel no desean un pastor, ellos desean un títere. La meta de Jezabel es destruir a los líderes ungidos y reemplazarlos por aquellos a quienes ella puede dominar.

El espíritu de Jezabel, muy frecuentemente aparecerá en el liderazgo de la iglesia. Ellos terminan gobernando la casa aunque no tengan el título o la autoridad para hacerlo. Jezabel está obrando cuando un diácono, un líder o incluso un miembro del personal comienza a socavar la autoridad del líder escogido de Dios, de manera que pueda obtener poder e influencia. Jezabel puede parecer gentil por fuera, pero ella está determinada a hacer las cosas a su manera. Ella hará pucheros, castigará con el silencio, actuará con autocompasión, herida o lastimada, con el fin de obtener el control. Es implacable e incluso utilizará la sexualidad para intentar dominar a los líderes espirituales.

Recuerde solamente que detrás de esa gran sonrisa se encuentran unos dientes espirituales que buscan una oportunidad para devorar. Jezabel mastica a los líderes espirituales y los escupe.

El nombre de Jezabel tiene dos significados. En primer lugar, su nombre significa “casada con Baal”. Baal representaba una oposición a Dios y a su plan en el Antiguo Testamento. Muy a menudo, el pueblo de Dios era víctima de caer en idolatría e inmoralidad. Esto, desde luego, iba completamente opuesto al plan de Dios. El espíritu de Jezabel está casado con el diablo, porque siempre está opuesto al plan de Dios.

Siempre podemos reconocer al espíritu de Jezabel, porque continuamente está opuesto al plan que Dios le da al hombre de Dios. Piense en las personas que a lo largo de su caminar con Dios han mostrado estas características. Existe una fuerte posibilidad de que manifestaran el espíritu de Jezabel.

El significado secundario del nombre Jezabel es “incapacidad para cohabitar”. ¡Jezabel no puede llevarse bien con las personas en autoridad, porque su matrimonio con el diablo se lo impide! Sea cuidadoso al alinearse con las personas que están opuestas al hombre o la mujer de Dios.

Puede estarse preguntando qué hacer si el líder espiritual constantemente toma decisiones que contradicen la Palabra de Dios. Esto es muy fácil: ore por ese líder y busque un nuevo líder espiritual.

Jezabel se mueve cautelosamente entre la congregación y el liderazgo, y hace todo lo que puede para callar la voz de Dios a través de un hombre o una mujer de Dios en autoridad en la iglesia. Ella es buena en lo que hace, es una seductora y experta en manipular el corazón de la gente.

En Apocalipsis 2:20, Jesús dijo que ella se dice profetiza. Ahora, debemos observar dos cosas aquí. En primer lugar, ella *se dice* profetiza. Ella no tiene validez, no es aprobada o apoyada por Dios. Su título es cien por ciento autoproclamado. En segundo lugar, como una supuesta profetiza, ella es espiritual. Pero si los verdaderos profetas de Dios son dirigidos por el Espíritu del Señor, ¿por quién son dirigidos los falsos profetas? La respuesta a esa pregunta debe ser muy clara. Los falsos profetas son dirigidos e inspirados por Satanás.

Como una falsa profetiza, a Jezabel le encanta dar palabras falsas y tiene visiones falsas, e intenta parecer extremadamente espiritual. Pero que no lo engañe: todo lo que hace este espíritu es servir a sus propios planes. Ella está detrás de una cosa y es el control.

Este espíritu acecha a los creyentes sin carácter y a los líderes débiles. Yo he lidiado con este espíritu en mi iglesia durante años. Jezabel a menudo aparecerá donde hay oración porque, recuerde: ella desea deteriorar la voz de Dios al pueblo de Dios. La manera más efectiva de tener la mente de Dios y escuchar la voz de Dios es a través de la oración. Así que el espíritu de Jezabel trabaja duro para sabotear la oración.

Jezabel a menudo aparecerá donde hay
oración porque, recuerde: ella desea
deteriorar la voz de Dios al pueblo de Dios.

Mi esposa, Dawn, es una increíble intercesora. Ella preside e inspecciona un asombroso ministerio de oración en nuestra congregación. Hace varios años, una persona comenzó a asistir a estas reuniones. Esta persona era muy “espiritual” y comenzó a entrar en las reuniones de oración, a orar por la gente y a dar palabras falsas. El espíritu de Jezabel que dominaba a esta persona deseaba controlar las reuniones y estaba haciendo todo lo que podía para lograrlo. El espíritu de Jezabel estaba llevando a cabo lo que hace Jezabel: convertirse en una distracción. Debíamos lidiar con el espíritu, porque si no lo hacíamos, sabíamos que la gente que oraba se cansaría de las travesuras de Jezabel y dejaría de asistir a la reunión oración. Si esto hubiera sucedido, la voz de Dios habría podido ser bloqueada en gran manera y Jezabel habría ganado.

Un día en particular, Dawn había presidido una reunión de oración y esta persona llegó. Al final de la reunión, mi esposa, quien era la autoridad legítima de estas reuniones, despidió a todos después de un tiempo de poderosa intercesión. Dawn y yo teníamos una conferencia programada esa noche y nos habíamos subido a nuestro coche inmediatamente después de que terminara la reunión y nos fuimos. Mientras íbamos de camino para predicar como invitados en otra iglesia, el Espíritu del Señor me habló y me dijo que regresáramos a nuestra iglesia. Lo hice y cuando llegamos mi esposa y yo a donde habíamos tenido la reunión de oración más temprano, estaba esta persona, dominada y controlada por el espíritu de Jezabel.

La gente estaba arrodillada ante esta persona. A todos se les estaban dando profecías falsas en el lugar. Creo que el espíritu de Jezabel estaba más que impactado cuando mi esposa y yo entramos de nuevo.

Inmediatamente puse de pie a las personas y oré por cada persona, despedí la reunión y confronté a esta persona. ¡En el nombre de Jesús, yo no seré un Acab!

Al poco tiempo, esta persona se marchó de la iglesia, pero no antes de que el espíritu de Jezabel hubiera encantado y hechizado a dos preciosas personas. Ellos fueron seducidos y sacados de la cobertura espiritual de Dios en su vida, y también se marcharon. Jezabel busca a los débiles y los acecha.

PROVOCA QUE LAS AUTORIDADES LE GÍTIMAS RENUNCIEN

El espíritu de Jezabel ataca tan fuerte a los líderes espirituales que, a menos que sean fuertes, ellos huirán de su lugar asignado. Un gran ejemplo de esto se muestra en la manera en que Eliseo respondió al ataque de Jezabel en 1 Reyes 19.

Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.

—1 REYES 19:1–3

Todo este discurso de la Escritura es asombroso, por los eventos que acababan de ocurrir al final del capítulo 18. Elías había visto las más importantes victorias de su vida. Él acababa de ver el poderoso fuego de Dios descender sobre el altar ante la congregación de Israel. La gente cayó y adoró a Jehová, y la terrible sequía terminó sobrenaturalmente por el favor de Dios. Cuatrocientos cincuenta de los profetas de Baal habían sido ejecutados y Dios había usado a Elías en una manera indescriptible.

Yo he estado en el Monte Carmelo, en Israel, muchas veces y me he imaginado cómo ha de haber sido ver esos eventos asombrosos de primera mano mientras sucedían. No podemos negar la poderosa mano de Dios que permaneció en la vida de este gran profeta.

Él definitivamente se encontraba en un alto nivel cuando esto sucedió. Pero en el capítulo inmediato, Jezabel se entera de eso y envía a un mensajero con Elías, para darle estas palabras (y parafraseo): “¡Eres carne muerta, amigo!”. Ella ni siquiera tuvo que amenazarlo personalmente, envió a alguien más. Me parece que Elías debió haber dicho: “¡Vamos! ¡He estado esperando esta pelea!”. Después de toda la victoria que Dios le había dado, nada podía haberlo detenido; pero lo hizo, o más bien, *ella* lo hizo.

En lugar de ir y pelear, Elías se dio la vuelta y huyó. Él se debilitó tanto por la amenaza de ella que se desorientó espiritualmente. De alguna manera perdió de vista la grandeza de Dios, cayó en depresión y

huyó por su vida. Incluso oró y le pidió a Dios que le quitara la vida. Él estaba huyendo cuando debió haber estado peleando.

Elías huyó y finalmente se escondió en una cueva. Se alejó, se aisló y quedó fuera de lugar. De hecho, el Señor se le acercó mientras se encontraba en la cueva y le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?”. Es evidente que ese no era el lugar donde debía estar Elías. Jezabel lo había aislado y lo había orillado a querer darse por vencido.

El temor es una de las armas más poderosas que tiene el enemigo. Jezabel paralizó al que fue posiblemente el más grande profeta del Antiguo Testamento, sin siquiera tocarlo. Este poderoso hombre, quien un día estuvo lleno de fe, al siguiente día se llenó de temor.

Una de las cosas más tristes es ver a un líder espiritual que ha sido *Jezabelizado*: líderes que han visto a Dios traer grandes victorias a su vida y a su ministerio, pero que terminan huyendo con temor cuando debían estar peleando ferozmente. El espíritu de Jezabel atacará a los líderes de tal manera que terminarán desorientados, deprimidos y aislados. En ocasiones como esta, los líderes pueden sentirse solos, porque Jezabel hará todo cuanto esté en su poder para desanimarlos personalmente y desacreditarlos públicamente.

Elías perdió rápidamente de vista todo lo que Dios había hecho por él. Se convenció de que solo él estaba siguiendo a Dios. Dios le habló y le dijo que había siete mil cuyas rodillas no se habían doblado ante Baal. Pero hasta este momento, Elías había estado convencido de que estaba solo.

El espíritu de Jezabel trabaja duro para llenar a los líderes espirituales de Dios con temor y soledad. Estas dos condiciones, más que otra cosa, provocan renunciadas al ministerio. Jezabel tiene un plan: si no puede gobernar al líder, ella buscará destruirlo y reemplazarlo por alguien a quien ella pueda controlar.

UN HISTORIAL DE TRAICIÓN

Jezabel es la traidora suprema, porque va detrás de una cosa: la supervivencia. Al leer esto, usted puede preguntarse qué tipo de persona es vulnerable a ser controlada por el espíritu de Jezabel. El espíritu de Jezabel a menudo, no siempre, se manifiesta en las mujeres. Una de las marcas principales de una persona que deja que este espíritu tenga el control es un ego *enorme*. Una persona controlada por el espíritu de Jezabel es llevada a buscar posiciones, títulos y la atención. A Jezabel le encanta dominar y sentirse el centro de atención. Es celosa, crítica y mezquina si no se sale con la suya.

Las personas que caen presa de ser controladas por este espíritu, a menudo (no siempre) tienen problemas en su vida con la sumisión. No es algo que comienza en la iglesia. Frecuentemente ha sido una realidad con la que han lidiado, incluso desde la infancia.

La persona que acoge al espíritu de Jezabel parecerá ser extremadamente segura. Casi siempre, sin embargo, esta persona está plagada de inseguridad. Un líder perspicaz verá a través de su capa de seguridad y reconocerá su vulnerabilidad. Jezabel es atraída hacia las personas que sienten que tienen algo que probar y que son dirigidas por pensamientos y luchas internas que les dicen que no son lo suficientemente buenas para dar el ancho.

Debido a la tremenda inseguridad, estas personas son fácilmente amenazadas y extremadamente territoriales. Usualmente han lidiado con algún tipo de rechazo en su vida, lo que ha generado este comportamiento tóxico. Jezabel atrapa a la gente cuyas heridas del pasado no han sido sanadas. Estas personas se han permitido ser infectadas por la amargura y la falta de perdón, y debido a esto son extremadamente vulnerables.

Una vez que estas personas están bajo el control de Jezabel, todo su mundo tiene que estar bajo su control. Esta es la manera en que encuentran seguridad y propósito. El espíritu de Jezabel puede afectar a cualquiera, pero se siente especialmente atraído por aquellos que cumplen algunas o todas las

características anteriores.

DESENMASCARE, DESCUBRA, RECUPERE

El espíritu de Jezabel no debe ser ignorado si deseamos asegurar la victoria. Jezabel debe ser desenmascarada, el daño que ha causado debe ser descubierto y lo que se ha perdido debe recuperarse. Jezabel está determinada a tener el control, sin importar a qué precio. Los ministerios y la gente no significan nada para ella; a ella solo le importan sus planes. Jezabel debe ser desenmascarada, porque sus acciones a menudo son encubiertas.

Jezabel está llena de mentiras y halagos, ella le dirá lo que desea escuchar, si concuerda con su propósito. Mientras tanto, minará, desacreditará y continuamente manipulará a la gente tergiversando la verdad. Jezabel parecerá ser humilde y a menudo sumisa. Incluso cuando parece ser sumisa, siempre es con una intención oculta de control. Pero no debemos ignorar la realidad: Jezabel no se rendirá ni se someterá a nadie.

Recuerde que su nombre significa incapacidad de cohabitar. La única relación con la que está satisfecha con aquella que puede controlar. No piense que al ceder un poco, Jezabel estará satisfecha. No importa cuánto control tenga, ella desea más.

Tras una evaluación resulta fácil descubrir los lugares donde se esconde Jezabel, ya que siempre está escondiéndose a plena vista. Jezabel puede sentarse en la junta de liderazgo de la iglesia. Aquellos que tienen el espíritu de Jezabel desean dominar y controlar cómo se gastan los fondos. Ellos ven al pastor o al líder espiritual como asalariados que trabajan para ellos. El pastor existe para cumplir su plan personal y no es su verdadero líder, al contrario, ellos son sus líderes.

Mi propio padre lidió con esto. Mi papá pastoreó su primera iglesia cuando tenía diecisiete años y predicó el evangelio durante cincuenta y cinco años. Él fue un pastor precioso y lo que yo llamo “el amor sobre ruedas”.

En la última parte de su ministerio hubo un hombre en su liderazgo que deseaba que él le dejara la iglesia. Este hombre buscaba el control de todo. Comenzó a socavar a mi padre e intentó desacreditarlo con la gente.

Yo ya estaba grande y para entonces me había marchado. Recuerdo llegar a casa una vez y hablar con papá durante esta dura temporada de su ministerio. Parece como si fuera ayer. Él me miró con sus dulces y cansados ojos azules y comenzó a relatarme la historia de este miembro del consejo. Recuerdo claramente sus palabras. “Hijo—dijo mi papá—este hombre me dijo que estaba al tanto de lo que la gente pensaba y que mi partida era lo que ellos deseaban”.

No podemos ignorar una cosa: este hombre no era un líder espiritual puesto por Dios en la casa. ¿Qué hacía “estando al tanto de lo que la gente pensaba”? Lamentablemente, no mucho tiempo después, mi papá se fue. La mayoría de la gente se marchó después de eso. Un punto para Jezabel.

Casi siempre, la gente que se encuentra bajo la influencia de Jezabel busca controlar los fondos, porque saben que quien controla el dinero, en gran medida, controla la visión. Familias completas pueden estar sometidas bajo el espíritu de Jezabel. Estas personas permanecen en el liderazgo de la iglesia casi indefinidamente. Yo he visto a una o dos familias con el espíritu de Jezabel que toman como rehén una iglesia durante generaciones. No desean un pastor o un líder, ellos desean un testaferro; nada más, nada menos, solo eso.

Es muy triste que un miembro del consejo sienta que sabe más acerca de la visión y la dirección de la iglesia que el líder llamado y puesto por Dios. Los líderes son puestos por Dios en la iglesia y debe permitírseles dirigir en sumisión al Señor y a la visión que Dios les ha dado. Ciertamente no estoy diciendo que los pastores no deban darle cuentas a nadie, pero un verdadero líder debe dirigir y trazar el

curso del ministerio. Si existe un miembro del consejo que tenga más poder e influencia que el líder que Dios escogió para el ministerio, es muy probable que Jezabel esté sentada en el consejo.

Jezabel desea controlar lo que se enseña en la iglesia, así como el mover del Espíritu Santo. Ella nunca está satisfecha, a menos que se entonen las canciones que a ella le gustan o que se prediquen los mensajes que ella desea escuchar. Ella crea una atmósfera de lucha en la iglesia, en lugar de una atmósfera de paz.

Yo he estado en todas las posiciones del ministerio durante mis años en la iglesia, ¡con excepción de director de mujeres! Comencé en el ministerio de jóvenes y de música. Personalmente lidié con gente que estaba determinada a controlar la alabanza y la adoración. Me esforcé por hacerlos felices, pero solamente estaban felices si yo cantaba lo que ellos deseaban, en el estilo que ellos querían, tanto tiempo como deseaban. Yo luchaba y me estresaba por agradarlos, pero era imposible. En esa temporada, ellos tenían el control.

Cuando yo me movía y fluía en libertad, la mayor parte de la iglesia era ministrada y era cambiada por la presencia de Dios. Pero había uno o dos que deseaban controlar todo lo que sucedía durante la adoración y no les importaba expresarme su inconformidad a mí y a todo aquel que escuchara. Yo los veía algunas veces durante la adoración, ¡ellos lucían como si hubieran sido bautizados en vinagre!

No fue sino hasta que maduré un poco que comprendí que muchas veces, cuando lidiaba con esta situación, me había estado encontrando con el espíritu de Jezabel. El verdadero avance vino cuando me di cuenta de que no estaba llamado a *agradar* a la gente, estaba llamado a *dirigirla*. Mi llamado era agradar a Dios.

Recuerdo estar muy intimidado y alterado en aquellos primeros días. ¡Literalmente me encontraba en esclavitud! Jezabel busca atar al líder, porque cuando ata al líder, ¡ella ata a la iglesia!

Una de las cosas que Jezabel debe tener para ser exitosa es a un Acab. Acab es fácil de controlar y, mientras Jezabel tenga un Acab, ella permanece. Este espíritu no permanecerá donde no pueda controlar.

Los líderes que crean haber encontrado un espíritu de Jezabel deben pedirle claridad al Señor para discernir este espíritu. Deben caminar en completa sumisión al Señor y a aquellos a quien Él ha puesto en su vida para dirigirlos. Pero todos los líderes deben hacerse el propósito en su corazón de evitar ser un Acab para una Jezabel.

QUEBRANTE EL HECHIZO DE JEZABEL

El dominio de Jezabel no puede tolerarse en ningún ministerio y debe ser quebrantado. Jesús tuvo algunas palabras increíblemente severas e intensas para la iglesia de Tiatira.

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel...

—APOCALIPSIS 2:20

Jesús comprendía el poder y la influencia del espíritu de Jezabel, y quería que este espíritu fuera removido de la iglesia de Tiatira. Dijo claramente que estas personas toleraban a Jezabel. La definición de la palabra *tolerar* nos da una revelación de por qué Jesús pronunció tal afirmación contra esta iglesia.

Tolerar: permitir la existencia, la presencia, la práctica o la acción de algo [que a uno no necesariamente le gusta o con lo que no está de acuerdo] sin prohibición u obstáculo; permitir.¹

Lo que hace que esto sea tan importante es el hecho de que no solamente no estaban de acuerdo con el espíritu de Jezabel, sino que tampoco interferían con él. ¡Los líderes de Tiatira le permitieron manifestarse en su iglesia y esto fue trágico! Jezabel nunca será conquistada, a menos que sea

confrontada. Fue tan terrible para Jesús que dijo: “Tengo en tu contra que...”. Nunca debemos tolerar lo que Jesús desea que obliteremos.

Jesús tuvo esta actitud intolerante contra esta iglesia, porque conocía perfectamente el daño que el espíritu de Jezabel podía infligir. Él deseaba que la iglesia de Tiatira estuviera consciente del espíritu de Jezabel y desea que nosotros estemos conscientes de él también. Pero no es suficiente con solamente estar conscientes de él, debemos lidiar con él.

CUATRO RAZONES PARA PELAR (POR QUÉ DEBEMOS DERROTAR A JEZABEL)

1. Por la sanidad de las almas.

A menudo, cuando luchamos con problemas como este, –terminamos peleando con la gente. Jesús nunca nos llama a pelear con la gente, Él nos llama a pelear por ellos. Nunca debemos pelear con la persona que está siendo dominada por el espíritu de Jezabel. Luchamos contra el espíritu que está detrás de la persona. Aquellos que son dominados por Jezabel son tremendamente engañados y deben ser liberados, no sea que sean devorados.

Jesús desea restaurar a aquellos que han caído y a aquellos que están en esclavitud. Él nos ha dado lugar a todos en su precioso plan redentor. Debemos alcanzar con amor a aquellos que están atados por el enemigo, recordando que Dios puede liberarlos. Dios ama a los que manifiestan a Jezabel y nosotros también debemos amarlos. Debemos amarlos lo suficiente como para confrontarlos.

2. Por obediencia a Cristo.

Cuando no confrontamos a Jezabel, desagradamos a Dios. Caminamos en desobediencia si no nos levantamos en el poder del Señor para luchar contra el espíritu de Jezabel. Dios espera completamente que le neguemos a Jezabel el acceso a su iglesia. Aunque no sea fácil lidiar con alguien que es controlado por el espíritu de Jezabel, al Señor le agrada que lo realicemos correctamente.

Ignorar al espíritu de Jezabel es darle poder. Jesús ama a su Iglesia y Él requiere que aquellos a quienes ha puesto en lugares de liderazgo se levanten durante los tiempos difíciles y lleven a cabo cosas que pueden incomodarlos. Jesús no nos ha dado poder para hacernos populares, Él nos ha dado poder para ser vencedores. Hemos sido completamente equipados para derrotar al espíritu de Jezabel y debemos llevarlo a cabo en el nombre de Jesús.

3. Para que la iglesia camine en libertad.

El espíritu de Jezabel tendrá en total y completo caos y –esclavitud a la iglesia, si no lidiamos con él. Destruirá a sus líderes, confundirá a los asistentes y obstruirá el avivamiento. Hay mucho en riesgo como para permitir que su influencia sea tolerada en la casa y la gente de Dios.

Me pregunto cuántas iglesias no han podido levantarse conforme a su potencial por causa del espíritu de Jezabel. ¿Cuántos pastores han caído en desánimo? ¿A cuántas personas se les ha negado una iglesia de poder que presente el evangelio de esperanza y de libertad? ¿Cuántas personas se están perdiendo del cielo? Todo porque en muchos ministerios, Jezabel se sienta en el trono en lugar de Jesús. Jezabel debe ser atacada por la iglesia para caminar en libertad.

4. Por la siguiente generación.

Cuando no se ataca a Jezabel, la siguiente generación se encuentra en un gran riesgo. Apocalipsis 2:23 declara que cuando reina Jezabel, los hijos no sobreviven. Creo que esto habla de una muerte espiritual.

Debemos quebrantar el poder de Jezabel, porque nuestros hijos deben experimentar una atmósfera que

esté bañada con la misma presencia de Dios. Esta generación debe ver líderes en la iglesia que tengan intenciones puras, junto con una agenda al descubierto: líderes cuyo corazón sea agradar al Señor sin deseos de autoglorificarse.

Jezebel está automotivada, autodirigida y ensimismada. Cuando se le permite dominar, nuestros hijos pagan el mayor precio, porque se les ha negado la verdadera expresión del corazón del Padre a través del liderazgo santo.

CÓMO QUEBRANTAR EL HECHIZO DE JEZABEL

1. Permita que Dios trate con usted antes de que usted trate con alguien más.

Esto es de extrema importancia. Cuando actuemos contra este espíritu, es importante que nuestro corazón sea puro ante el Señor. Pídale a Dios que lo guíe, lo dirija y le indique el camino. Examine su corazón y vacíese de toda ira y amargura hacia la persona que está confrontando.

2. Si usted no es un líder espiritual, busque a uno.

Reconozca su propia capacidad para operar en el espíritu de Jezebel. Es fundamental que usted camine en sumisión al líder espiritual puesto por Dios. Primero debe acudir a ellos y más tarde someterse a su consejo. Es mejor que ellos le ayuden a confrontar a la persona dominada por este espíritu.

Si este líder dice que no se acerque a la persona, que usted cree que está bajo el control de Jezebel, entonces no se acerque a ella. Esté consciente de que ha llevado a cabo lo que pudo y lo que debió hacer, y continúe haciendo de este un asunto de oración.

3. Acérquese a esta persona con humildad y determinación.

El orgullo es un increíble obstáculo para cualquier persona y para la obra del Señor. Sea dirigido por la ley del amor. Si se acerca a esta persona con orgullo, lleno de un espíritu religioso, usted ha perdido antes de comenzar.

Este encuentro debe tener su raíz en la oración. Sométase personalmente bajo el Espíritu Santo y acérquese no solamente como un revelador, sino como un sanador. Sea determinado, pero no perjudique la vida ni el caminar de esta persona. Su problema es con Jezebel, no con la persona. La mansedumbre, la templanza y la humildad le darán la victoria.

4. Ore, ore y ore otra vez.

Ore por la persona que haya sido atrapada por el espíritu de Jezebel y por todas las influencias de Jezebel. La oración ata a Jezebel. Declare en fe que toda cadena de control que este –espíritu tiene sobre la vida de la gente es destruida y quebrantada. Declare libertad, sanidad, gozo y paz en el poderoso nombre de Jesús.

Recuerde que el poder de Cristo es mayor que el poder de Satanás, ¡así que no tema! ¡Resista a la potestad de Jezebel, sujete fuertemente su victoria y no le será negada!

UNA BATALLA QUE VALE LA PENA PELEAR

Es una tremenda pérdida de tiempo pelear batallas que no valen la pena. Una de las tragedias más grandes de la Iglesia es que muy a menudo perdemos el tiempo peleando batallas que no tienen una importancia real. Satanás ganará siempre si puede mantenernos enfocados en cosas que no importan de verdad. Los colores de la alfombra, estilos musicales y tratando de determinar títulos y planes personales, son peleas tontas. La batalla de Jezebel, sin embargo, es una batalla que vale la pena pelear.

En el libro de Apocalipsis, se les promete un poder asombroso e increíble a aquellos de la iglesia de Tiatira que procuren la victoria.

Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

—APOCALIPSIS 2:24–29

Esas son asombrosas promesas de la propia boca de Jesús. Enfrentar en el tiempo correcto al espíritu de Jezabel, con los movimientos correctos y de la manera correcta traerá increíbles resultados a nuestra vida y a la vida de cualquier ministerio. Una vez que el hechizo de Jezabel es quebrantado, la puerta está completamente abierta para que la victoria y el favor de Dios descansen en la casa. La contienda saldrá y la paz entrará rápidamente. ¡Se levantará una nueva autoridad y un nuevo poder a medida que el control del enemigo sea quebrantado!

Una REBELIÓN SONRIENTE



LA TRAICIÓN A CUALQUIER NIVEL ES UNA DE LAS píldoras más duras que debemos tragar. Nos deja heridos, vulnerables y dudamos de confiar otra vez. No importa la fuente, la traición duele. En cierto nivel, creo que todos nosotros hemos aprendido esa lección en algún punto de la línea de este viaje que llamamos la vida.

La traición hiere profundamente, ¿verdad? Pero existen diferentes tipos y niveles de traición. Una cosa es ser traicionado en los negocios o por alguien que no es sincero con nosotros. Pero la traición lastima más cuando viene de las manos de aquellos a quienes más amamos. Si alguna vez ha sido traicionado por alguien que usted aprecia, usted comprende esto: el amor es arriesgado.

Nadie lo comprendió mejor que uno de los más grandes hombres de la Biblia que ha vivido: el rey David. Su propio hijo lo traicionó. La historia detrás de esta traición es una de las más intensas de toda la Palabra de Dios. Es una historia de sabotaje, intriga y deslealtad que dio como resultado la angustia de un padre, difícil de explicar con palabras.

LA BIOGRAFÍA DE UN TRAIADOR

Absalón nació en la familia suprema de todo Israel. Él fue el tercer hijo del rey judío más grande que jamás ha habido. Él era el orgullo y el gozo de David. Su madre se llamaba Maaca y su abuelo era el rey Talmai de Gesur.

Absalón nació con linaje y potencial. Él apareció en escena en Hebrón y, de pequeño, se mudó a Jerusalén cuando esa asombrosa ciudad se convirtió en la capital de Israel. Absalón era el preferido de su papá, así como del pueblo judío. Era carismático y sentía un gran amor por el protocolo y los reflectores. Él era el hombre más apuesto de todo Israel.

Y no había en todo Israel ninguno tan alabado por su hermosura como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había en él defecto.

—2 SAMUEL 14:25

A Absalón le encantaba estar en primer plano y si viviera en la actualidad, seguramente estaría rodeado de paparazzi y admiradores. Su vida estuvo llena de gran lujo. Tenía un increíble estilo y encantó el corazón de la gente desde el principio. Conducía un maravilloso carruaje con cincuenta hombres que corrían delante de él. De verdad era un aristócrata en toda la extensión de la palabra.

Absalón estaba lleno de belleza, lleno de carisma y, lamentablemente, lleno de sí mismo.

Y en vida, Absalón había tomado y erigido una columna, la cual está en el valle del rey.

—2 SAMUEL 18:18

Absalón estaba lleno de orgullo y absolutamente dispuesto a exaltarse a sí mismo.

UNA MISIÓN ESTROPEADA

Debido a que Absalón nunca aprendió ni abrazó el arte de la sumisión, su misión en la vida se estropeó. Cuando Dios nos da una misión, siempre, *siempre*, requerirá de sumisión en alguna parte del proceso.

Quando Dios nos da una misión, siempre,
siempre, requerirá de sumisión.

Absalón tenía una hermana llamada Tamar a quien él era devoto y adoraba. Él la amaba tanto que le puso su nombre a su única hija.

Los eventos que rodean la trágica vida de la hermana fueron desgarradores. Ella fue violada por Amnón, su (medio) hermano mayor y este terrible suceso la devastó. Ella nunca lo superó y tampoco Absalón.

Él pasó dos amargos años tramando la venganza contra Amnón y orquestó un plan diabólico. Absalón hizo un gran banquete para sus hermanos en Baal Jazor, con el fin de tenderle una trampa a su hermano mayor. Fue entonces cuando Amnón llegó a su fin, para felicidad de Absalón.

No es que Amnón no mereciera ser castigado por ese horrible acto contra su hermana, eso no se discute. El problema fue que no le correspondía a Absalón llevar a cabo algo así o ejecutar una sentencia semejante. Estemos de acuerdo o no con su padre, David, era responsabilidad de David lidiar con este asunto y no suya. Fue este solo acto de rebelión lo que estropeó aquello que pudo haber sido una misión magnífica para la gloria de Dios.

Las acciones de Absalón lo llevaron al exilio y huyó a la corte de su abuelo en Gesur. Pasó tres largos años ahí y entonces regresó a Jerusalén. Pasaron dos años antes de que se le permitiera ver de nuevo a su padre mediante la intervención de un general del ejército de David, llamado Joab. Durante cinco años, el conspirador conspiró y el intrigante intrigó. Puede ser que haya sido restaurado, pero fue un rebelde restaurado.

Alimentado por la ofensa, el odio y la amargura, Absalón comenzó a codiciar el trono de su padre. Este hombre que tenía tanto, no estaba satisfecho con su vida. Deseaba lo que no era suyo, en un momento en que no debía tenerlo. Absalón utilizó las armas sutiles de la bondad, el atractivo y la personalidad, para llevar a cabo sus planes diabólicos.

CUANDO LA REBELIÓN SONRÍE

El espíritu de Absalón está vivo en el mundo cristiano en la actualidad. Es probablemente el más difícil de identificar. Aquellos que están controlados por el espíritu de Absalón, son como el Absalón del Antiguo Testamento. En la superficie son amables, afectuosos y adorados por casi todos. Cuando una persona está rendida ante el espíritu de Absalón, esta luce piadosa y preciosa por fuera, pero está envenenada y contaminada por dentro. Estas personas muy frecuentemente dirigen una rebelión sonriente contra los líderes puestos por Dios.

La verdadera intención del espíritu de Absalón está escondida para la mayoría de las personas que se enredan en esta telaraña de engaño, hasta que es demasiado tarde. Existen muchas características de las que debemos estar conscientes cuando intentemos identificar si el espíritu de Absalón ha iniciado una invasión o no. Deseo subrayar algunas de las principales.

1. Absalón está enojado.

En el exterior, las personas que están controladas por el espíritu de Absalón parecen ser tranquilas, serenas y sosegadas. Su conducta exterior de tranquilidad, solamente cubre la ira feroz y volcánica que

yace debajo de la superficie.

La versión actual de Absalón está frustrada e irritada con el lugar en donde se encuentra en la vida. Él cree que debería ser más y tener más. En el interior, se siente engañado, porque no ha progresado con respecto a sus ambiciones personales. Esta frustración solamente sirve de leña para el infierno de ira interna que lo lleva a rebelarse en el exterior.

Cuide de no alinearse con gente que parezca ser una cosa, pero que en realidad sea otra. No importa cuan dulce parezca, la rebelión siempre es una manifestación externa de una condición interna. La manera en que se manifieste la rebelión no es relevante. Lo relevante es lo siguiente: la rebelión contra el líder puesto por Dios nunca es aceptable y siempre es un pecado.

No importa cuan dulce parezca, la
rebelión siempre es una manifestación
externa de una condición interna.

Absalón estaba irritado desde mucho tiempo atrás, porque estaba cargando con la ofensa de alguien más. Él estaba ofendido contra David, por lo que le había sucedido a Tamar y reprobó la manera en que su padre respondió. Estaba absolutamente convencido de que sería un mejor rey que David, porque él habría manejado la situación de una manera diferente.

La conclusión es que Absalón estaba enfadado y deseaba salirse con la suya. Aquellos que están controlados por el espíritu de Absalón están enfadados y desean salirse con la suya. No solamente desean salirse con la suya, ¡sino que harán todo para obtenerlo!

Me parece muy interesante que el nombre de la madre de Absalón fuera Maaca. Me resulta intrigante por el significado original de su nombre. El nombre *Maaca* significa opresión. De manera que en sentido literal, Absalón era el hijo de la opresión. La opresión es algo terrible. La raíz de la palabra opresión es la palabra *oprimir*. El diccionario Webster define la palabra *oprimir* de la siguiente manera:

Oprimir: aplastar o cargar mediante abuso de poder o de autoridad.¹

Absalón, este hijo de la opresión, estaba enfadado porque percibía que estaba siendo oprimido injustamente por David. En su mente, David le estorbaba. Su percepción era que David lo oprimía, lo bloqueaba y lo obstruía para ser lo que él pensaba que debía ser.

La sensación de opresión, ya sea percibida o legítima, es desafiante, por decir lo menos. Cuando alguien está controlado por el espíritu de Absalón, la persona se siente oprimida y justifica su ira y su respuesta al líder. Tal como Absalón justificó su rebelión, las personas de la Iglesia lo hacen también.

Alguien que está siendo controlado por el espíritu de Absalón puede legitimar fácilmente sus actos rebeldes de traición, por más equivocados que estén. Ellos creen que están siendo oprimidos y limitados por el líder. El espíritu de Absalón no está solamente restringido a la iglesia, muy a menudo se manifestará en el lugar de trabajo.

El desastre se encuentra en el horizonte cuando nos colocamos en el bando de aquellos que están ofendidos y enfadados con la autoridad puesta por Dios. Pero al estudiar la historia de Absalón, tristemente encontramos que muchas personas de Israel fueron engañadas e hicieron justamente eso.

2. Absalón se convierte en juez en su esfuerzo por ser rey.

Absalón estaba convencido de que era su derecho juzgar todo y a todos. El primer ejemplo lo tenemos cuando actuó como juez de su hermano Amnón y ordenó que lo asesinaran. Usted puede estar pensando: “Absalón no es tan malo; él quiso hacer el bien y fue sincero”. Honestamente, Absalón pudo haber sido sincero, pero estuvo sinceramente equivocado. La sinceridad no cambia lo que está bien y lo que está

mal. No estaba en Absalón mandar asesinar a su hermano y tampoco estaba en él juzgar a David. Juzgar es muy adictivo. ¡Simplemente diga no!

Convertirse en juez fue el primer paso que llevó a Absalón por el camino de la destrucción. Él se convirtió en juez en su esfuerzo por convertirse en rey. Quienes tienen el espíritu de Absalón juzgarán todo y a toda persona que sea su autoridad. Esto es necesario para ellos, con el fin obtener poder e influencia.

Absalón planeó y organizó brillantemente este proceso. Aunque no había sido llamado ni estaba calificado, comenzó a promoverse como el siguiente rey de Israel.

Aconteció después de esto, que Absalón se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y se levantaba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas; mas no tienes quien te oiga de parte del rey. Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia!

—2 SAMUEL 15:1–4

Absalón era un táctico brillante y muy pragmático en sus métodos. Él se presentaba como más de lo que realmente era. Todo era muy majestuoso. Se proporcionó carros y caballos, y cincuenta hombres que corrieran delante de él. Era un asombroso promotor de lo que Absalón podía hacer. Cuando la gente lo veía, no podía más que impresionarse. Absalón manipulaba brillantemente cada situación para su propio beneficio.

Él fue increíblemente astuto incluso cuando comenzó a desacreditar a David. Juzgó a David, aunque él ni siquiera pronunciaba su nombre. Solamente decía: “Si yo estuviera a cargo aquí, las cosas serían distintas”. Le dijo a estas personas crédulas: “Amigos, ustedes me importan”, insinuando que ellos no le importaban a David. Tuvo que convertirse en el juez de David, si deseaba tener la esperanza de engañar a la gente.

3. Absalón compite por tener audiencia.

Absalón veía a David no como su líder, sino como su –competencia. David detentaba la posición que él deseaba tener. Cuando alguien es gobernado por el espíritu de Absalón, ya sea en la Iglesia o en el mundo empresarial, esta persona ve al liderazgo como una competencia. Para desacreditar al liderazgo, Absalón impulsa sus planes egoístas y de autopromoción.

Absalón comprendió que para gobernar a la gente, debía ganársela. Se levantaba temprano y se dirigía a las puertas de la ciudad para interceptar a la gente, porque se desenvolvía en el asombroso poder de la influencia. Quien tenga el poder de influir en usted, realmente ha logrado ganárselo. Absalón estaba intentando ganarse a la gente, porque finalmente deseaba ganar la corona.

Lo mismo sucede con las personas que están dirigidas por Absalón en la actualidad: ellos buscan ganarse una audiencia, porque están en competencia con su líder. Para aquellos que tienen el espíritu de Absalón, la gente no debe ser amada ni dirigida, sino son una materia prima que debe gastarse para comprar su posición deseada. Los líderes como Absalón utilizan a la gente para obtener posición y poder. Los verdaderos líderes utilizan su posición para darle poder a la gente y bendecirla. A los ojos del cielo, estas personas son invaluable. Dios está más preocupado por su pueblo que en su posición o en su título.

La palabra *porción* se traduce de la poderosa palabra hebrea *cheleq*, que significa “la parte escogida” o “gran prioridad”. La gran prioridad del cielo es la gente por la que Cristo murió. La gente no es reclutada para elegir de qué lado estará en la guerra. Cuando esto sucede, Absalón anda suelto.

Es vergonzoso que un espíritu de competencia descansa en la iglesia. En el reino de Satanás hay un gozo desenfrenado cuando esto sucede. Él sabe que mientras compitamos los unos con los otros, lo estamos ignorando a él.

Cuando los líderes tienen victorias y avances, Absalón no pueden regocijarse por la victoria. Él bullirá silenciosamente, planeando la estrategia de cómo aminorar el impacto de la victoria y alejar el corazón de la gente del líder, y llevarlo hacia él. ¿Por qué? Porque sin audiencia, Absalón no tiene poder.

4. Absalón opera a través de la división y la desviación, porque busca devorar.

Absalón buscó dividir a la gente y separarla de David. Él lo llevó a cabo al socavar el liderazgo de David. Absalón sabía que la clave para devorar a la gente era dividirla. Él desvió la atención de la gente de David hacia él.

Cuando separamos la palabra *división*, realmente se explican las tácticas poderosas que empleó Absalón. Esta palabra se compone de dos partes: *di* y *visión*. *Di*, en realidad proviene del griego y originalmente era *dis*. *Dis* significa “dos o más de uno”. *Di* y *visión* son más que una visión. De manera que cuando Absalón se levanta, él desea impartir una visión diferente. La visión que él desea depositar en la vida de la gente es su propia visión.

Absalón, este manipulador magistral, hizo todo lo que pudo para desviar a la gente del líder, David. Constantemente encontraba defectos en David y no los encontraba en las cosas importantes, sino en las cosas pequeñas. Constantemente tenía un punto de vista negativo para todo. Daba medias verdades, hacía expresiones faciales e indirectas para provocar que la gente perdiera la fe y la confianza en David.

Esto es exactamente lo que hace el espíritu de Absalón. Se levanta, inquisitivo y juicioso. Los comentarios son flechas destructivas cuidadosamente talladas, dirigidas directo al corazón. Absalón siempre busca alejar el corazón de la gente de su líder. Y en el fondo, el espíritu de Absalón es un devorador hambriento que solamente busca satisfacer su apetito de poder.

5. Absalón dirige una rebelión sonriente.

El amor, la amabilidad y los halagos son sus armas –predilectas. ¿Qué hay de malo en eso y cómo puedo resistirlo? Sonríe mientras infecta y facilita la rebelión. Él trabaja muy duro para hacer que las víctimas se sientan muy especiales. Actúa como si le preocuparan y le importaran, pero en realidad solamente se está colocando para su meta suprema: *la toma de poder*. Sus tácticas son deliberadas y mortales.

Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse a él, él extendía la mano y lo tomaba, y lo besaba. De esta manera hacía con todos los israelitas que venían al rey a juicio; y así robaba Absalón el corazón de los de Israel.

—2 SAMUEL 15:5–6

Absalón se robó el corazón de la gente con una falsa preocupación. Él era hermoso, dotado y elocuente, *pero no estaba llamado para dirigir*. Todos amaban a Absalón, incluso David. Pero Absalón era malo. Ser dotado no califica al líder, Dios sí.

Ser dotado no califica al líder, Dios sí.

Absalón dirigió una rebelión sonriente al seducir el corazón de la gente. Tristemente, las rebeliones sonrientes continúan produciéndose en la actualidad.

UN ENCUENTRO CON ABSALÓN

Es posible que usted se haya encontrado con el espíritu de Absalón en el pasado y ni siquiera se haya dado cuenta. Si usted no se ha encontrado con él aún, prepárese, porque es muy probable que lo haga. Un encuentro con alguien que está controlado por el espíritu de Absalón lleva a cabo algo así:

Absalón puede comenzar alabándose. Él le dirá todo lo que está llevando a cabo, las personas con las que está conectado y el gran favor que existe sobre su vida. Recuerde que Absalón buscó desde mucho tiempo atrás impresionar al pueblo de Israel. Aquellos que están controlados por el espíritu de Absalón en la actualidad, realizan exactamente eso: buscan impresionar.

En algún punto, esta persona lo halagará y lo animará a usted. Hará todo lo posible por hacerlo sentir fenomenal consigo mismo. Le dirá cuan especial es y cuánto importa. En lo natural, usted probablemente lo disfrutará e incluso lo apreciará.

Este Absalón de la modernidad actuará como si estuviera increíblemente conectado con usted o con sus seres queridos. Todo esto parece ser sincero. ¿Qué puede haber de malo con esto? Esta persona es tan amable y generosa. Su sonrisa es una sonrisa de preocupación, pero solamente recuerde que está dirigiendo una rebelión silenciosa.

La conversación cambiará en algún punto. Él (o ella) comenzará a provocarlo con preguntas, intentando determinar su posición con respecto a ciertos problemas dentro de la iglesia o de su empresa. Le hablará del pastor y del liderazgo, y le dirá que solamente está preocupado. Nada de lo que hacen lo satisface.

Él planta semillas de duda. Como en realidad no puede identificar cosas de mayor peso, abordará las cosas de menor importancia. Cuestiona cosas como el elevado costo del coche del pastor, de por qué pide tantas ofrendas, de por qué hace esto o por qué no hace lo otro. Nunca lo dice abiertamente, pero usted sabe que está buscando un cambio en el liderazgo. ¡Usted se da cuenta del hecho de que se está autonominando para convertirse en el líder! Está llevando a cabo todo lo que puede para incluirlo a usted en su bando.

Este Absalón puede sonreír, pero está inspirado por el infierno. Él cree ser un líder legítimo y desea que usted lo vea así también. Le dirá lo que usted desea escuchar, con el fin de ganar su lealtad. Un verdadero pastor y líder, no le dirá lo que usted desea escuchar, le dirá lo que usted necesita escuchar. Absalón intenta despertar una ofensa en usted en contra de su líder, y se rodea de gente ofendida.

¡Debemos identificar a este espíritu en acción y no tener nada que ver con él! El espíritu de Absalón es al alma lo que un tumor maligno al cuerpo: es realmente mortal.

ABSALÓN FUE EL ARQUITECTO DE SU PROPIO DECESO

Las intenciones de Absalón salieron a la luz cuando le robó el reino a David, pero esta rebelión estaba condenada al fracaso. Él secuestró el trono de su padre por una razón. Estaba tan depravado que durmió con las esposas de David y las reclamó como suyas. Su odio por David era evidente y quedó expuesto en este punto. Nunca lo olvide: Absalón es depravado y no debemos ser parte de su perversión. Evite a Absalón a toda costa.

El juicio cayó sobre Absalón y no solamente perdió su posición y el trono, sino que perdió su vida. Experimentó el “peor día para salir a la calle”. Absalón se atoró en la rama de un roble con su hermoso

cabello, mientras montaba una mula. Los hombres de David lo vieron y le dijeron al general Joab. Joab asesinó a Absalón allí clavándole tres dardos en el pecho.

En el sentido espiritual, la única esperanza de los Absalones de la actualidad es la muerte de su corazón malvado. Dios puede darles un nuevo corazón, pero el viejo corazón pecador debe morir.

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

—EZEQUIEL 36:26

Dios puede cambiar el corazón de Absalón, pero él debe estar dispuesto.

La parte más triste de la historia de Absalón es el hecho de que pudo haberse convertido en rey. Su hermano menor, Salomón, ascendió al trono; pero Absalón lo antecedía en la línea. No hay forma de saber cuan grandemente lo habría usado Dios si él hubiera podido controlarse. Él no tenía que experimentar una muerte lamentable fuera de tiempo, pero fue el arquitecto de su propio deceso.

Absalón, sin embargo, no tiene toda la culpa. David le falló a Absalón. David le falló, porque nunca lidió con él. Él lo amaba tanto como para hacerlo y les costó a ambos. Ya sea en la iglesia o en su lugar de trabajo, Absalón debe ser confrontado en amor por un líder. No puede permitírsele a Absalón traer división a través de alienar y engañar a la gente de la iglesia o de la empresa.

CÓMO PELEAR CONTRA EL ESPÍRITU DE ABSALÓN

1. Pídale claridad a Dios.

Ore y pídale a Dios que le muestre lo que debe ver. Busque las señales y las características de un Absalón en la vida de la persona por la que está preocupado.

2. Busque consejo de su líder espiritual legítimo.

No confronte a Absalón solo y sin permiso del líder de la iglesia o de la empresa. Sométase al consejo de quien esté a cargo y después ore por ellos fervientemente.

3. Realice todo en amor.

Usted nunca se equivocará si permite que el amor lo dirija. Aunque la persona que está controlada por el espíritu de Absalón tenga que marcharse o cause problemas, evite ofenderse. Todo lo que haga con respecto a este asunto debe ser hecho en el amor de Jesús.

4. Permita que Dios contienda con la persona que está siendo controlada por el espíritu de Absalón.

Dios lidió con el Absalón del Antiguo Testamento y lidiará con los Absalones y sus seguidores ahora. Absalón se destruirá a sí mismo.

Dios llevará a cabo lo que necesite y nosotros debemos –confiar en Él. Puede haber una temporada en que parezca que Absalón ha ganado, pero espere en el Señor: Él contendrá con Absalón. Usted lleve a cabo lo que pueda y entrégueselo a Jesús.

5. Nunca sea parte de una rebelión sonriente.

Por donde la vea, la rebelión está mal. Determine en su corazón que nunca se permitirá ser atrapado en la trampa de Absalón. No importa cuan bien haga que luzca.

Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que

el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio.

—TITO 3:10–11

Ponga su lealtad firmemente detrás del líder puesto por Dios. No tolere comentarios negativos o difamadores contra ellos. Cuando lo haga, ¡gócese! Usted ha quebrantado el poder del espíritu de Absalón sobre su vida. ¡Usted está preparado para lo mejor de Dios al seguir al verdadero líder de Dios hacia su futuro!

Capítulo 8

La NOVIA FUGITIVA



ERA UNA HERMOSA TARDE DE OTOÑO EN 1988, EN Tampa, Florida; y había amor en el aire. Un joven nervioso y emocionado se paró en la plataforma de una pequeña iglesia, mirando a la chica de sus sueños mientras ella caminaba por el pasillo. Esta belleza de cabello oscuro y ojos color avellana, había cautivado su corazón. Su despampanante vestido blanco brillaba a la luz de las velas mientras se acercaba hacia él, en lo que parecía ser cámara lenta. Ella había comprado ese vestido a un precio razonable y pasó los días cosiéndole laboriosamente cientos de lentejuelas, una a la vez.

Todos la miraban, pero nadie tan ferviente e intensamente como él. Aunque no había lugares vacíos, para él, en ese momento mágico, solamente estaba ella en la habitación. Ella era la indicada, a la que había esperado, por la que había orado y ahí estaba, y no podía haber ninguna otra.

Su corazón casi se detuvo cuando el pastor preguntó: “¿Quién le entrega esta mujer a este hombre?”.

Su papá respondió: “Su madre y yo”.

Él tomó su mano hace veinticuatro años y lo ha seguido haciendo desde entonces.

No había mucho dinero disponible para tener una extravagante cena de ensayo o una magnífica recepción de boda. Había pastel y ponche. Esta joven pareja no poseía muchas cosas materiales, pero eran ricos en lo que importaba. Eran ricos en amor.

Ese hombre lleno de amor era yo y esa hermosa novia era mi esposa, Dawn; desde entonces soy verdaderamente bendecido. Tres hijos, veinticuatro años y una gran cantidad de aventuras después, continuamos bien unidos. Para citar a esos increíbles filósofos y teólogos, los hermanos Isley: “El amor es una cosa maravillosa”.

Ni siquiera puedo imaginar qué habría sido si Dawn me hubiera dejado plantado en el altar. Si hubiera sido una novia fugitiva esa noche, ella me habría roto el corazón lleno de amor en un millón de pedazos. Dejando a un lado toda presunción, cuando amamos a alguien, esa persona tiene un poder increíble sobre nuestra vida.

¿No es asombroso que como creyentes y seguidores de Jesús seamos llamados la novia de Cristo? El amor que Jesús siente por nosotros es inmenso e incommensurable. Fue un amor tan grande que lo llevó a la cruz y más allá.

LA NOVIA DE CRISTO

El proceso de un cortejo y un matrimonio judío es una de las expresiones más bellas del amor de Jesús. Comprender este proceso, realmente aclara por qué, como Iglesia, somos llamados la novia de Cristo. Permítame describirle estos hermosos pasos rápidamente.

1. Se arregla el matrimonio y se elige a la novia.

Es asombroso ser escogido. No era poca cosa para una novia judía ser seleccionada. La madre y el padre del novio escogían a la mejor novia que podían encontrar para su hijo. Y hay algo poderoso aquí que deseo que comprenda: no importa cómo se sienta consigo mismo—no importa su pasado, no importan

sus problemas, no importa su falta de confianza en sí mismo, no importa nada—usted ha sido escogido. Dios lo escogió.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros.

—JUAN 15:16

Mas vosotros sois linaje escogido.

—1 PEDRO 2:9

Dios lo llevó a cabo, Jesús lo declara y Pedro lo refuerza; pero no es relevante hasta que lo creemos. Hay una cosa que no cambia en el mejor o el peor día que tengamos: somos escogidos por el Señor. Usted debe aceptar esto sin vacilar: usted es escogido. Sin importar los fracasos, las fricciones, el quebrantamiento y todo lo demás: usted, mi amigo, es escogido.

2. Se paga una dote por la novia.

A lo largo de la Biblia vemos ejemplos de esto. Recuerde la historia de Jacob, quien trabajó siete años para obtener la mano de Raquel y terminó teniendo que trabajar otros siete años más, porque Labán lo engañó. ¿Qué llevaría a un hombre a trabajar durante catorce años para obtener la mano de una mujer en matrimonio? Una cosa: ¡el amor!

Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor. Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo. Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

—GÉNESIS 29:18–20

Jacob estaba locamente enamorado de Raquel y estaba dispuesto a pagar el precio, sin importar lo alto que fuera. El amor lo cautivó y lo mantendría ahí sin importar lo que sucediera.

Como la novia de Cristo, cada uno de nosotros debe darse cuenta de que la dote ofrecida por el Padre fue extravagante y extrema.

Porque habéis sido comprados por precio.

—1 CORINTIOS 6:20

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

—1 PEDRO 1:18–19

Jesús pagó el precio por todos los que ha redimido. Fue un precio que en lo natural era tan grande que a medida que oraba en el huerto, deseaba retroceder. Pero no lo hizo. Él sabía que el precio de la novia tenía que ser pagado y que solamente Él podía pagarlo.

Muchos piensan que mientras estaba colgado en la cruz— hecho trizas, destrozado y mutilado—los clavos fueron lo que lo sostuvo ahí. Algunos piensan que la brutalidad y la amenaza de los soldados romanos pudo haber sido lo que lo mantuvo ahí. Pero, ¿sabe qué? No fueron los clavos ni los guardias, ni alguna otra cosa que hubiera hecho el hombre. Lo que lo mantuvo en ese lugar fue una cosa: el amor.

Jesús pagó el precio de la novia por usted, porque Él lo ama. Él creyó que usted valía la pena. Aunque

no lo crea, Él siempre lo creyó y siempre lo creará.

Hebreos 12:24 dice que la sangre de Jesús habla, ya que Él la derramó por usted y por mí hace dos mil años. Cada gota de sangre que cayó de su cuerpo herido y temblando, nos declaró todo a cada uno de nosotros que ahora somos su novia. Cada gota decía dos palabras: “Te amo”.

No hay una canción o una historia de amor que se haya escrito que siquiera se acerque a eso. El idilio de la redención es el más grandioso de todos.

3. Sucede una elección mutua.

Cuando Rebeca fue escogida para casarse con Isaac, Abraham deseaba asegurarse de que sus sentimientos fueran recíprocos.

Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo [...] Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré.

—GÉNESIS 24:8; 58

No bastaba con que Rebeca fuera escogida; ella necesitaba elegir. Ella tenía que elegir casarse con Isaac. Lo poderoso de esta historia es que Abraham envió a su siervo Eliezer con Rebeca para decirle que había sido elegida. Ella decidió casarse con Isaac, aunque nunca lo había visto.

Lo mismo sucede con nosotros: como novia de Cristo, nunca lo hemos visto. Y de la misma manera en que Abraham envió a Eliezer, el Padre celestial ha enviado al Espíritu Santo para informarnos que hemos sido elegidos. Pero también es nuestra responsabilidad elegir al Señor. Hace muchos años escogí a mi esposa, pero nuestro matrimonio nunca habría sucedido si ella no me hubiera escogido a mí.

La Biblia dice que somos hechos a la imagen y semejanza de Dios. Por su naturaleza, Dios es soberano. Eso significa que Él está a cargo, Él tiene la habilidad de escoger. Parece natural, entonces, que si somos hechos a la imagen de Dios, un Dios soberano crearía a un hombre soberano.

Esto no significa que seamos dioses, sino que somos soberanos sobre nuestra vida. Nosotros tomamos nuestras propias decisiones y elecciones con respecto a nosotros mismos.

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.

—DEUTERONOMIO 30:19

Escogeos hoy a quién sirváis.

—JOSUÉ 24:15

Nosotros tenemos que elegir. Hemos sido elegidos, pero nosotros debemos elegir al Señor. Hay algunos que creen que Dios elige a unos y rechaza a otros.

Yo personalmente no puedo creer que cuando nacen los niños que Dios creó, algunos nazcan elegidos y otros nazcan rechazados. Mi firma convicción es la siguiente: Dios ha elegido a todo ser humano que ha nacido y que nacerá. Él lo ha elegido a usted, a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Él es un Dios de amor y nos ha escogido a todos.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.

—JUAN 3:16

Dios ama a todo el mundo y dio a su único Hijo, Jesús, como la ofrenda por el pecado de todos nosotros.

Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

—MATEO 18:14

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

—2 PEDRO 3:9

Dios no desea ni espera que perezcamos, Él ha escogido a todos. Pero tristemente, no todos lo escogerán a Él.

Debemos elegir. Yo escojo todos los días estar casado con mi esposa, ella escoge estar casada conmigo. Ambos escogemos permanecer fieles y honrar nuestros votos matrimoniales. Yo oro por que siempre lo hagamos. Pero debemos escoger continuamente.

Yo estoy tan agradecido de que Jesús no solamente nos haya escogido, sino que también nosotros lo hayamos escogido a Él. ¡Haga el propósito en su corazón de escogerlo de nuevo todos los días!

4. El novio proporciona un pacto escrito.

Este pacto que proporcionaba el novio era un documento escrito asentando el precio de la novia que se pagaría. Asimismo contenía las promesas del novio y los derechos de la novia. El novio se obligaba a cumplir cada promesa contenida en el contrato de matrimonio.

Es maravilloso cuando la novia de Cristo reconoce y se da cuenta de que Jesús ha proporcionado un pacto escrito con nuestros derechos y nuestras promesas. Como la novia de Cristo, nuestro documento legal es el Nuevo Testamento.

Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

—2 CORINTIOS 1:20

Nosotros, en tanto que novia de Cristo, tenemos el derecho de reclamar cada una de las promesas que se encuentran en la Palabra de Dios. ¡Está en nuestro pacto! El precio de la novia compró sanidad, liberación, gozo, paz, provisión económica y más.

Cuando enfrente situaciones que no pueda manejar, saque su pacto escrito, la Biblia. Reclame cada promesa que le pertenece por derecho, de acuerdo con la Palabra de Dios. Aquello que la Biblia dice que usted tiene, usted lo tiene. No tiene que negociar para obtenerlo, tampoco tiene que ganárselo. ¡Como la novia de Jesús, es suyo!

En fe, recuérdese a su necesidad su pacto. Crea y reciba cada promesa que Dios le ha hecho. Acepte lo que dice el pacto. Cuando lea un versículo acerca de sanidad, de provisión o de cualquier otra cosa que necesite, léala en fe. Aplíquela con gozo en su circunstancia y declare: “¡Sí y Amén!”.

5. Se entregan las arras.

Una vez que la novia aceptaba la propuesta del novio, él le proporcionaba un regalo como arras. Darle este regalo a la novia era la manera de prometerle que cumpliría sus promesas de matrimonio. Era para asegurarle a la novia lo serio que era y que se podía confiar en él.

La práctica de dar este regalo es como dar un anillo de compromiso en la actualidad. Este dice: “Me voy a casar”. A todas las mujeres que se comprometen, les encanta mostrar su anillo. Ellas no esconden el anillo o se niegan a usarlo. Al contrario, ¡caminan por todos lados y lo presumen! Ellas desean que su anillo brille.

Como la novia de Cristo, nosotros debemos estar felizmente conscientes del hecho de que Jesús nos ha proporcionado el mayor regalo imaginable. Nos ha dado el regalo del Espíritu Santo.

Pablo le llamó al regalo del Espíritu Santo “las arras [...] en nuestros corazones” (2 Corintios 1:22). Cuando vamos a comprar algo importante como una casa o un coche, a menudo esperamos poner dinero como garantía. Este dinero muestra que somos serios y que intentamos continuar con la compra. ¡El Espíritu Santo es nuestra garantía!

El cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

—2 CORINTIOS 1:22

Jesús nos dio al Espíritu Santo como un regalo en garantía. Él estaba declarando que esas eran nuestras arras o nuestro enganche. ¡El Espíritu Santo es nuestro anillo de compromiso!

Nosotros, como creyentes, somos adornados con un anillo de compromiso vivo: ¡el *Espíritu Santo de Dios*! No debemos esconderlo con vergüenza, sino debemos permitir que el poder del Espíritu Santo brille en nuestra vida.

El Espíritu Santo es el regalo que sigue dando. El Espíritu Santo da poder, desnudo, claridad (sin mencionar los nueve dones del Espíritu que están disponibles para nosotros que somos la novia de Cristo). El Espíritu Santo es un enorme regalo de Jesús. Si tuviéramos que comparar al Espíritu Santo con un anillo de compromiso, ¡Él brillaría mucho más!

6. Se lleva a cabo el periodo de las esponsales (el compromiso).

¡En este punto es oficial! La novia y el novio están desposados, comprometidos, prometidos en matrimonio. Nosotros (la Iglesia) en este momento estamos desposados con Cristo. Estamos comprometidos con Jesús.

Nuestro novio ha pagado el precio más increíble que jamás se haya pagado. Él ha entregado su propia vida y proporcionado una dote que jamás será igualada. Él también nos ha dado al Espíritu Santo como su regalo de compromiso. Pero este no es el final, al contrario, es solamente el comienzo.

En la tradición judía, se esperaba que el novio estuviera con su padre durante una temporada. Era su tarea construirle una casa a su novia o hacerle una ampliación a la casa de sus padres. Antes de que dejara a la novia, él hacía esta declaración: “Voy a prepararte un lugar, y si me voy, regresaré de nuevo por ti”. ¿Le suena familiar? Si no, debería. Estas son las mismas palabras que salieron de la boca de Jesús con respecto a su novia.

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

—JUAN 14:2–3

Jesús nos ha prometido que regresará. Él ha preparado un lugar para nosotros y donde Él está, nosotros estaremos. ¿No es eso asombroso? Tenemos la seguridad de que Jesús regresará.

Permítame reforzar esto: ¡Jesús va a regresar! Yo lo creo, porque Él dijo que lo haría.

Escuché una corta historia acerca de un joven que dijo: “Jesús lo dijo, yo lo creo y con eso basta!”.

Una anciana abuela miró al joven y sonrió mientras respondía: “¡Jesús lo dijo y con eso basta, lo creas o no!”.

Esta historia tiene un increíble significado para nosotros en la actualidad, porque muchos ya no creen en el hecho de que Jesús regresará para recibir a su novia en el rapto. Pero eso está establecido: Él vendrá. El hecho de que algunos no lo crean, no cambia nada, ¡nuestro novio va a regresar!

Ahora, hay algo muy importante que debemos observar. El compromiso bíblico es considerado tan vinculante como el matrimonio, tanto que la infidelidad de la novia o del novio es considerada adulterio. Se espera que la pareja viva virtuosamente durante el tiempo de compromiso. No se permiten relaciones secundarias ni coquetear por allí durante este periodo.

Como cristianos, debemos recordar que estamos desposados con nuestro amado novio, Jesús. Él nos ama con un amor radical, real y eterno. Nuestra tarea es permanecer fieles a Él. Él nos ha probado su gran amor por nosotros. Nos amó cuando en el pasado éramos completamente despreciables. Él merece el compromiso de nuestro afecto sincero. Nosotros debemos permanecer leales a Él como nuestro amor supremo. No debemos permitirnos ser seducidos por amantes menores. Cualquier persona, cualquier cosa o cualquier actividad es mucho menor comparada con Jesús.

Nosotros necesitamos llevar puesto su anillo de compromiso, el Espíritu Santo. El Espíritu Santo presente en nuestra vida, nos recordará que debemos serle fieles. El precioso regalo de Jesús, nos hará recordar su bondad y su gracia en los tiempos de tentación.

Como su novia, nosotros debemos permanecer consagrados y apartados. Debemos mantenernos listos para el regreso de nuestro novio. En los tiempos antiguos, cuando la novia salía de casa, se ponía un velo. El velo le mostraba a todos que ella había sido tomada. De igual manera, como creyentes y la novia de Cristo, nosotros debemos también llevar puesto el velo espiritual que nos cubre.

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne.

—HEBREOS 10:19–20

Ser consagrados a través del velo del cuerpo de Jesús es como estar cubierto de su sangre. Nuestra vida es vista a través de ese velo. Nuestro pasado manchado es tomado y visto a través del velo de la preciosa sangre de Jesús. La Biblia nos dice en Apocalipsis 7:14 que somos lavados y blanqueados en la sangre de Jesús.

Ahora esperamos la venida de nuestro novio, Jesús. Mientras esperamos, estamos cubiertos de su preciosa sangre. Es nuestro velo y lo llevamos puesto mientras esperamos su regreso.

El amor de Jesús es incomparable e incomprensible. Él nos ha escogido para ser su novia y lo que mantiene unida la relación es el amor. Toda relación estable debe tener su fundamento en una cosa central: el amor. Una relación construida sobre algo más que eso, está condenada al desastre.

LA NOVIA FUGITIVA

Algunas de las palabras más aleccionadoras de la Biblia, las habló Jesús y las escribió Juan, el revelador, en la isla de Patmos. Estas palabras contundentes están dirigidas a la iglesia de Éfeso.

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has

trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

—APOCALIPSIS 2:1–7

Yo estoy convencido de que para Juan, escuchar y registrar estas palabras debió haber sido desgarrador. Juan comprendió el amor en una manera que ninguno de los discípulos pudo.

Juan es quien escribió las palabras de Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo”. Él habló también mucho acerca del amor en su primera epístola. Habló del gran “amor [que] nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” (1 Juan 3:1). Más adelante exhortó a la Iglesia a amarse “unos a otros” (v. 11). En primera de Juan 4:7 dijo que: “Porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios”. Incluso dijo en el versículo 8: “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”.

En el Nuevo Testamento, uno de cada tres versículos con respecto al amor fue escrito por Juan. La tradición eclesiástica dice que, siendo ya un hombre anciano que vivía en Éfeso, sus discípulos lo llevaban cargando en un catre a los servicios. Muchos esperaban que hablara de los tiempos en que caminó con Jesús y vio de primera mano su milagroso poder y resurrección. Pero la tradición dice que levantaba su cansada cabeza y comenzaba a susurrarle débilmente a la iglesia. Todos los oídos se esforzaban por oír lo que este anciano apóstol estaba diciendo. Una y otra vez susurraba estas palabras: “Pequeños, ámense unos a otros”.

¿Puede imaginarse a Juan cuando se encontraba en Patmos y escuchó las palabras de Jesús? ¡Eso debió haberlo conmovido! La iglesia que él amaba se estaba convirtiendo en una iglesia sin amor. La iglesia estaba en peligro de convertirse en una novia fugitiva.

Jesús incluso comienza su conversación acerca de la iglesia de Éfeso mencionando las cosas buenas. Jesús dijo varias cosas que debemos observar y no ignorar.

1. El trabajo nunca reemplaza el amor.

Jesús les dijo que conocía sus obras y su trabajo. *Obras* se refiere a actividades. Si la iglesia de Éfeso estuviera en su ciudad en la actualidad, sería una iglesia llena de actividades. Tendría un lugar para todos los grupos etarios y todos podrían estar involucrados.

Jesús dijo que conocía su trabajo. La palabra *trabajo* significa trabajo duro, gran esfuerzo. Éfeso era una iglesia que trabajaba arduamente. Toda iglesia que impacte debe tener personas que trabajen arduamente para que tenga éxito.

Escuche el tipo de lenguaje que utiliza Jesús para describir a esta iglesia de Éfeso.

- Él dijo que habían soportado. La palabra *soportar* significa resistir lo oneroso.
- Él los elogió por ser pacientes. *Paciencia* en este versículo, significa firmeza y entereza.
- Jesús continúa diciéndoles que no habían desmayado (Apocalipsis 2:3). Eso significa que aunque eran tremendamente perseguidos y despiadadamente atacados debido a creer en Jesús, ellos no se dieron por vencidos ni se cansaron.

Ellos llevaron a cabo todo ese trabajo para el Señor, pero se estaban desamorando del Señor del trabajo. Eso sucede mucho en la actualidad. La gente se enamora de la actividad del ministerio y pierde

de vista lo que los atrajo al ministerio en primer lugar: simplemente Jesús.

2. La sola doctrina nunca reemplazará la devoción.

Esta era una iglesia con una doctrina firme. Ellos podían decir lo que creían y por qué lo creían.

Y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos.

—APOCALIPSIS 2:2

Ellos probaron a aquellos que se decían ser representantes y apóstoles de Cristo, y no lo eran. La falsa doctrina no estaba permitida en esa iglesia, ¡no la habrían aceptado! Solamente permitirían que la verdad fuera enseñada en su iglesia.

La doctrina carente de devoción lleva a la muerte. Ellos tenían listas sin amor y reglas sin relación. Ay, cuánto necesitamos la sana doctrina en estos días; pero no se equivoque: la doctrina nunca reemplazará a la devoción.

A primera vista, ¿quién no desearía ser parte de esta iglesia trabajadora, activa y firme en la doctrina? Parecían estar tan enamorados del ministerio y de hacer lo correcto. Pero una mirada más de cerca reveló una iglesia llena de una novia sin amor.

Una novia sin amor pronto se convertirá en una novia fugitiva. Esta iglesia sin amor estaba embelesada por sus rituales y sus reglas. Ellos conocían bien el negocio de la iglesia, pero no podían continuar operando eficazmente sin el combustible del amor.

¿Qué llevó a la iglesia de Éfeso al punto de ser una novia fugitiva? ¿Cómo pasaron de ser una iglesia llena de amor a una iglesia sin amor? Creo que encontrar las respuestas puede ser más fácil de lo que pensamos. Mire lo que crea una novia –fugitiva en el sentido natural.

El temor al compromiso total

El temor ciertamente puede superar a una novia fugitiva.

Comprometerse en matrimonio, en el sentido natural, es algo muy intenso. El matrimonio es un compromiso total. Es decirse mutuamente: “Estoy aquí para ti por el resto de mi vida, puedes contar con ello”.

Muchos cristianos se convierten en novias fugitivas de Cristo, porque tienen temor al compromiso total con Jesús. No están dispuestos a declarar sinceramente: “Señor, estoy completamente comprometido contigo y permaneceré así el resto de mi vida”. En la actualidad hay muy poco compromiso para hacer las cosas. Pero seguir a Jesús y convertirse en su novia requiere un total y verdadero compromiso.

Falta de confianza

Un matrimonio carente de confianza será un matrimonio apagado. Si ninguna de las partes siente que puede confiar en el otro, la relación matrimonial está en problemas.

Una cosa es decir que amamos a Jesús, pero parte de amarlo de verdad es aprender a confiar en Él. Incluso cuando pasemos por situaciones que no comprendamos, debemos confiar en Él.

La confianza pone a prueba el amor. Hay temporadas y veces en que el amor requiere de confiar en el Señor cuando no podemos seguirle la pista. Somos llamados a confiar en el Señor con todo nuestro corazón y a no confiar en nuestra propia prudencia (ver Proverbios 3:5). Nuestra propia prudencia es solamente eso. Es nuestra propia prudencia: es limitada, es finita y es defectuosa. Es por ello que debemos confiar en el Señor, porque Él tiene el conocimiento de lo que es eterno y perfecto.

En el matrimonio debemos poder confiar en nuestro cónyuge con todo nuestro corazón. Como

creyentes, igualmente debemos confiar en el Señor con todo nuestro corazón.

Muchas veces, la razón por la que la novia huye, se debe a que es sabotada por la falta de confianza. A menudo, aquellos que comienzan a seguir a Jesús, no terminan su viaje, porque cuando los tiempos se vuelven difíciles, no pueden confiar. Pero yo le diría a usted que lee este libro: confíe en Jesús. Yo soy una prueba viviente de que a veces todos enfrentamos temporadas desafiantes, por decir lo menos. Pero confíe en Él. Vale la pena confiar en Jesús. La Biblia dice en Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”.

El Señor está preocupado por dos cosas: por nuestro bien y por su gloria; así que, confíe en Él.

Falta de intimidad

Los tiempos de intimidad son clave para hacer que una relación funcione. Muy a menudo, colocamos la intimidad en una sola categoría y la tornamos sexual. Pero la intimidad es mucho más que una experiencia sexual.

La intimidad en una relación es el proceso de tornarse familiar con alguien. Esto sucede al invertir tiempo, esfuerzo y energía en una relación. No podemos amar a alguien de quien no sabemos nada. Ser íntimos con alguien significa que hemos desarrollado un lazo personal y sincero con la persona. Las relaciones duraderas son las relaciones íntimas.

En Éfeso, la gente tenía una relación mutua y con la actividad misma de la iglesia. Eso es bueno. La iglesia debe ser el lugar donde desarrollemos relaciones fuertes con otros creyentes, así como un lugar para servir. Pero la meta principal de la iglesia, sin embargo, es desarrollar una atmósfera donde la gente sea llevada a una relación más profunda con Jesús.

El servicio y las relaciones en la iglesia misma deben fluir a partir de nuestra relación con Jesús. La relación con Jesús es la clave y el catalizador de todo lo demás.

El camino a la intimidad con Jesús se obtiene al pasar tiempo en su Palabra, en adoración y en oración. La intimidad requiere de inversión. Cuando no haya una suficiente cantidad de tiempo invertido en la intimidad, cualquier relación padecerá. Y eso sucede también con respecto a Cristo, nosotros debemos invertir en Él si deseamos conocerlo.

Mucha gente piensa que una persona se convierte en una novia fugitiva espiritual, cuando esta abandona la iglesia. Eso no es verdad. Nos encontramos en un mayor peligro de convertirnos en una novia fugitiva cuando dejamos el altar. Jesús siempre puede ser encontrado en el altar de la oración, pero muchas veces lo dejamos plantado en el altar. La mayor intimidad con el Señor se obtiene en el altar de la oración. El primer paso para convertirse en una novia fugitiva se da al vivir una vida sin oración. La falta de oración lleva a la negligencia.

El primer paso para convertirse en una novia fugitiva se da al vivir una vida sin oración.

Nunca debemos pensar que podemos reemplazar el altar de la intimidad con la actividad religiosa. En este preciso momento, nuestro novio Jesús nos está esperando en el altar para tener un encuentro con nosotros. ¿Lo hemos dejado plantado en el altar?

El bagaje del pasado

Uno de los mayores obstáculos con el que batallan muchas parejas en su relación es superar el bagaje del pasado. Puede dificultárenos grandemente amar lo que *hay*, si nos permitimos ser cautivados por lo que *hubo*. Puede ser muy difícil perdonarnos a nosotros mismos (o a alguien con quien tenemos una relación) cuando no hemos superado el pasado. En tanto no soltemos el pasado, este será nuestro bagaje.

A Satanás le encanta que carguemos con el bagaje de nuestro pasado en nuestra relación con Jesús. Él está completamente consciente de que al cargar con el bagaje de nuestros fracasos y pecados del pasado, no podemos desarrollar verdaderamente una relación íntima con Jesús.

El bagaje es esclavitud.

Como creyentes, es importante que sepamos que Jesús nunca tiene en nuestra contra nuestro pasado, nunca. No quiere decir que no sepa lo que hemos hecho o que no lo recuerde. Pero Él prefiere no recordarlo ni tenerlo en contra nuestra. ¡Caramba! Eso es poderoso. Nuestro bagaje nunca es el suyo. No importa cuan totales y completos hayan sido los fracasos de nuestra vida, Jesús nunca deja de perdonar. De hecho, la Biblia nos da una grande garantía en el libro de los Salmos, con respecto a esta realidad.

Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

—SALMOS 103:12

Satanás hará todo lo que pueda para recordarnos nuestros problemas y fracasos del pasado. Él es experto en convencernos de que nunca podríamos ser verdaderamente perdonados, que las manchas de nuestro pasado son demasiado grandes. Él desea que nos agobiemos con la idea de que nunca podremos tener una verdadera relación amorosa con Jesús.

Jesús, no obstante, murió para que pudiéramos deshacernos de nuestro pasado.

Él intentará convencernos de que no tiene sentido orar o incluso adorar. Él desea que creamos que somos completamente indignos, por causa de nuestro pasado; o que el Señor no desea ni recibe nuestra adoración. Pero es un mentiroso.

Nosotros no adoramos al Señor porque *seamos* dignos; alabamos al Señor, porque *Él* lo es. Deje que el bagaje del pasado se vaya; Jesús ya lo hizo.

Otros amantes

Ahora, ¡eso es otra cosa! No es posible desarrollar una –relación viable con alguien, si nuestros ojos están puestos en otros amantes. Muchas novias han huido del altar donde el novio esperaba y han corrido a los brazos de otro hombre. Eso sería un increíble evento desgarrador para cualquiera; novia o novio.

Cuando una novia fugitiva abandona a su novio por alguien más, no sucede de la noche a la mañana. Su seducción pudo haber sido consciente y metódica, pero nunca olvide esto: ella estuvo dispuesta.

Cuando él susurraba, ella escuchaba. Cuando lo veía, ella lo anhelaba. Cuando él se la ganó, ella perdió. Ella escuchó. Ella anheló. Ella perdió.

Siempre habrá otros amantes que busquen robar nuestra atención de Jesús. ¿Alguna vez ha tenido a otros amantes que desvíen su atención? ¿Gente o cosas que desea alejarlo de los brazos de Jesús? Puede ser el dinero, el éxito, las relaciones erróneas, la religión orgullosa e incluso la obra de la iglesia. Pero no existe otro amor que se compare con el amor de Cristo.

¡EL AMOR NOS MANTENDRÁ UNIDOS!

En mi infancia, Captain and Tennille tenían una canción titulada “Love Will Keep Us Together” [El amor nos mantendrá unidos]. ¡Mi hermana tenía el álbum y ella y yo escuchábamos esa canción tanto que nos sabíamos cada estrofa! Puedo cantarla toda incluso ahora (¡tengo mucha información inútil en mi cabeza!).

Las palabras de esa canción son apropiadas de algún modo, con respecto a nuestra relación con Jesús: el amor nos *mantendrá* unidos. Jesús le dijo a la iglesia de Éfeso: “Tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor” (Apocalipsis 2:4). Jesús se toma el amor muy en serio. Él desea más que un

movimiento, Él desea emoción. La emoción por Jesús debe ser lo que nos mueva por Él.

La iglesia de Éfeso estaba embelesada por su propia religión y actividad. Jesús les dio un remedio poderoso que, si lo seguían, traería de vuelta a su novia.

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras.

—APOCALIPSIS 2:5

Jesús primero les dijo que recordaran. La palabra *recordar* se traduce de la palabra griega *mnemoneuo*. Esta palabra involucra más que solo acordarse de algo. Significa pensar en una persona o una cosa, y sentir emoción en el proceso.

De manera que Jesús deseaba que recordaran dos cosas. Él deseaba que recordaran su esclavitud y la idolatría del pasado.

Él los había llevado lejos y los había liberado de muchas cosas. Él sabía que si ellos podían recordar lo que solían ser, eso despertaría su amor por Él.

Lo mismo sucede con nosotros. Todos hemos pasado por veces en que nuestro amor por Jesús no estuvo en el nivel en que debió haber estado. En esos momentos, debemos presionar el botón de rebobinado de nuestra vida. Debemos recordar y hacer memoria de cuan lejos nos ha traído el Señor y de cómo su gran amor ha transformado nuestra vida. El hecho de que Él nos amó cuando todavía estábamos en nuestro pecado, debe despertar de nuevo un apasionado amor por Jesús.

Había otra razón por la que Jesús deseaba que recordaran la altura de la que habían caído. En un tiempo, evidentemente habían tenido una rica y real relación con Él. Entre más tiempo sirvieron a Jesús, comenzaron a intentar reemplazar el trabajo por el amor. Así que Jesús deseaba que regresaran en el tiempo, a cuando hacían las cosas a partir de un amor profundo y perdurable, no por deber religioso. Él deseaba despertar su anhelo por su presencia una vez más.

¿Alguna vez ha anhelado a Jesús? Yo sé que sí. La cumbre de nuestra vida la alcanzamos cuando la vivimos cerca de Jesús. Somos más mansos, más amorosos, más pacientes y más —poderosos cuando nos encontramos en la relación correcta con Dios. Sinceramente, los momentos más felices que he vivido, han sido aquellos en que me he sentido más cerca de Jesús.

¿Se siente lejos de Jesús? ¿Por qué no se detiene ahora y recuerda? Recuerde cuan hermosos han sido los momentos más cercanos que ha tenido con el Señor y busque eso de nuevo.

Lo siguiente que Jesús le dijo a la iglesia de Éfeso que hiciera, fue arrepentirse. *Arrepentirse* se traduce de la palabra griega *metanoeo*. Es una palabra increíble que va más allá de decir lo siento. Frecuentemente vemos el arrepentimiento en la iglesia como una gigante disculpa para Dios. Dios no está buscando una disculpa vacía. Esta palabra significa un cambio de mente, un cambio de corazón y un cambio de dirección.

El poder del arrepentimiento se encuentra en el hecho de que de él surge un cambio verdadero. Jesús deseaba que ellos se arrepintieran, porque el verdadero arrepentimiento trae un cambio verdadero. La puerta del cambio se abre con la llave del arrepentimiento.

El poder del arrepentimiento se encuentra en el
hecho de que de él surge un cambio verdadero.

Jesús deseaba que ellos regresaran. Les ordenó que llevaran a cabo sus primeras obras. Algunas veces, el catalizador del avance es regresar: regresar a la adoración, regresar a la oración, regresar al amor y regresar a la vida.

¡Le animo en el nombre de Jesús a no dejar su primer amor! No se embelese con lo que el enemigo le

arroje para alejarlo del Señor. Quebrante todo hechizo del enemigo al recordar, arrepentirse y regresar de nuevo a Jesús. En este mismo momento, hágase el propósito de nunca romper el corazón de Jesús convirtiéndose en una novia fugitiva.

Capítulo 9

La POSICIÓN de PODER



EN ESTE PRECISO MOMENTO TENEMOS A NUESTRA disposición un poder capaz de transformar al mundo, destrozando al infierno y cambiando vidas. No hay forma de sobreestimar el potencial que yace en la oración.

En la guerra espiritual, no hay arma mayor que esté disponible para nosotros que la oración. La oración puede quebrantar todos y cada uno de los hechizos del infierno. Necesitamos orar, comprendiendo que la oración no es solamente un arma defensiva, es nuestra arma secreta. La oración es el equivalente de una bomba nuclear contra el reino del diablo.

Satanás no nos teme cuando asistimos a la iglesia o a congresos. Él no nos teme cuando leemos libros, vemos canales cristianos de televisión o escuchamos discos o videos de enseñanza bíblica. Satanás tiembla cuando oramos.

La oración es muy perjudicial y dañina para el reino de las tinieblas, y es por ello que debemos orar. La verdadera posición de poder en la vida del creyente es la posición de la oración.

Jesús hablaba a menudo de la oración y no solamente habló de ello, sino que también oró. Escuche sus palabras en el Evangelio de Mateo.

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

—MATEO 6:5–8

Observe la franqueza de sus palabras en el versículo 5: “Cuando ores”. No si, sino cuando. Jesús asume que vamos a orar. Si nosotros creemos que el poder, el avance y la intimidad con Dios se obtienen a través de la oración, entonces es ilógico que no oremos.

Nosotros debemos ser personas de oración. Nuestra victoria solamente puede venir a través de la oración. Más de lo que necesitamos otro congreso, otro taller o una reunión especial, necesitamos orar. Debemos dejar de perseguir alguna fórmula de victoria que propugne: “Diez pasos para el avance”, o: “Cinco pasos para vencer”. Qué tal esto: un paso para el avance; ¡y ese paso es la oración!

La oración directa, definida, determinada, disciplinada y desesperada es lo que necesitamos. Ese es el poder que...

- Restaura nuestro matrimonio.
- Trae sanidad y esperanza.
- Suple nuestras necesidades.

- Trae avivamiento.
- Salva a nuestros seres queridos que están perdidos.
- Construye nuestras nuevas instalaciones.
- Trae gozo en la depresión.
- Nos libera de las cadenas del pasado.
- Convierte una vieja gloria en una gloria santa.

La victoria y el poder, sin lugar a dudas están vinculados con la oración. Entre más oremos, experimentaremos más poder y más victoria. Cuando tengamos una vida de oración anémica, experimentaremos una vida espiritual anémica.

Dios espera que usted y yo oremos; la oración es el pediatra de nuestra relación con Cristo. Recuerde lo que Jesús les declaró a sus seguidores. Él dijo: “Cuando ores”; no, *si*, ¡sino *cuando*! *Cuando* se define como un tiempo predeterminado de una actividad continua. La oración que trae poder debe ser una realidad continua en nuestra vida. Debe ser algo tejido en la tela y en las fibras de quienes somos. La oración es necesaria para nuestra vida espiritual como la comida lo es para nuestro cuerpo.

Todas las iglesias deben ser:

- Una iglesia dadora.
- Una iglesia que gana almas.
- Una iglesia que quebranta hechizos.
- Una iglesia que derrote al diablo.
- Una iglesia entusiasmada.
- Una iglesia que adora.
- Una iglesia con mentalidad misionera.
- Una iglesia santa.
- Una iglesia hambrienta.
- Una iglesia creciente, en marcha y brillante.

Pero una iglesia nunca jamás será nada de esto, a menos que se convierta en una iglesia que ora. He sido pastor de nuestra iglesia durante casi quince años. Hemos visto victorias y avances indescriptibles. Hemos crecido de ser un pequeño grupo de –creyentes a ser una familia de miles de personas comprometidas a impactar el mundo por Jesús. Y la oración es la clave.

Cada una de las victorias individuales de mi vida y de mi ministerio, sin lugar a dudas están vinculadas con la oración. Para experimentar verdaderamente la plenitud que Dios tiene para nosotros, debemos estar dispuestos a orar. ¿Necesita un avance en un área de su vida? ¡*Nunca se abrirá paso hasta que atraviese el camino con oración!* Realmente creo que una vida que está marcada por la oración es una vida que está marcada para los milagros.

Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.

Ponga mucha atención a las instrucciones de Pablo, no solo comience a orar u ore una que otra vez, sino persevere oración. En la oración se encuentra la respuesta para todos los problemas. La palabra griega para *perseverar* en este versículo, es *proskartereo*, una palabra asombrosa. Significa adherirse, entregarse, dar un absoluto cuidado y perseverar y no desmayar.

Nosotros oramos cuando estamos viendo resultados y oramos cuando nada está funcionando. Oramos cuando estamos quebrados y oramos cuando somos bendecidos. Oramos cuando la situación familiar es ideal y oramos cuando nuestra familia está batallando. La oración debe ser un constante continuo para un cristiano.

LOS GUERREROS DE ORACIÓN PERMANECEN EN LA BATALLA

Los verdaderos guerreros de oración están dedicados a su trabajo de oración. Ellos comprenden que el poder para quebrantar los hechizos del infierno se da a través de la oración. Saben lo que es ser tenaz y determinado para perseguir el corazón y el rostro de Dios.

La oración no se trata tanto de vencer al diablo como de descubrir a Dios. Entre más tiempo pasemos con el Señor, más lo conocemos. Entre más lo conozcamos, mayor será el poder que tengamos sobre las obras del enemigo. Los guerreros de oración son ganadores.

NO PODEMOS DIRIGIR A DIOS

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

—MATEO 6:5

¿No lo desesperan las personas hipócritas? Es un reto tolerar a un “fariseo” en la iglesia. Los hipócritas hacen más para obstruir la obra del Señor que cualquier otra cosa. Evidentemente, los hipócritas sacaron de quicio también a Jesús, porque en Mateo 6 los mencionó. *Hypokrites*, la palabra griega para *hipócrita*, se define como un actor, un intérprete, uno que pretende o alguien que lleva una máscara. ¡Ay! Un hipócrita es un actor, un intérprete y un actor. Nosotros no necesitamos actores en el Reino, necesitamos adoradores.

Nosotros adoramos. Él lleva a cabo a la obra.

La Biblia dice que los hipócritas oran para ser vistos y escuchados. Ese tipo de oración no tiene poder y cuando hayan terminado, ellos ya tienen su recompensa. Su recompensa es el golpe a su ego espiritual. Cuando una oración no es nada más y nada menos que un espectáculo montado, esta no puede producir el cambio.

La oración falsa no produce respuestas reales.

En compañía de otros, así como a solas con Dios, ¿a quién está engañando el hipócrita? No podemos impresionar a Dios con nuestra verborrea y nuestra elocuencia. ¡Él no espera que nosotros utilicemos palabras ostentosas o que oremos en el lenguaje del Quijote!

Nunca olvide que no hay nada de malo en las oraciones desesperadas. Las oraciones que provienen del hambre y la necesidad, y que nos hacen clamar a Dios pueden ser las más poderosas de todas.

Algunas veces, ¡solamente tenemos que ir palabra por palabra! Cuando estemos verdaderamente desesperados por un avance y realmente deseemos vencer al diablo, nosotros nos quitaremos las máscaras. No hay forma de que podamos dirigir a Dios, de todos modos. Él siempre sabe lo que hay

debajo de la máscara, así que vale la pena ser genuino.

Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado.

—ISAÍAS 29:13

Lejos en este texto implica distanciarse o ensanchar el espacio que divide. Dios estaba diciendo que este pueblo habla mucho y no hace nada, y están alejados de Él. Es muy fácil hablar. Dios desea más que verborrea y requiere más que solo ruido. Nosotros nunca debemos confundir el ruido con el avivamiento.

Dios mira el corazón y Él envía avivamiento y avance a los corazones hambrientos. Nuestras oraciones no van dirigidas a los oídos de los hombres, sino a los oídos de Dios.

SI DIOS NOS ESCUCHA, ¡REALMENTE NO IMPORTA QUIEN MÁS NOS ESCUCHE!

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

—MATEO 6:6

Jesús dijo que debíamos orar en lo secreto. Ahora, esto no niega ni cancela el poder de orar juntos. Lo que esto significa es que no debemos orar para que otros nos vean o buscando impresionar a los demás.

Hay algo muy poderoso que sucede frecuentemente cuando de verdad comenzamos a orar. Cuando de verdad comenzamos a orar, especialmente por nosotros mismos, comenzamos a susurrar, ¡al menos yo sí! Todos tenemos problemas que no queremos que nadie más que Jesús sepa. Es por ello que nunca debemos orar con una máscara puesta, ¡Él igual lo sabe todo! Solamente confíéselo. Cuando ore, *dígalo todo*: ore por sus problemas, por sus luchas y por cualquier otra cosa. ¡No se avergüence de compartir con Él lo que Él ya sabe!

Ore acerca de su dolor, acerca de lo que lo está orillando a darse por vencido, acerca de su pasado y de todo lo demás por lo que usted cree que Él le va a dar. Si usted está luchando con alguna adicción o con la falta de confianza en sí mismo, ore al respecto. Pero ore para que Él lo escuche. La Biblia dice que Él que ve en lo secreto lo recompensará en público (ver Mateo 6:4, 6 y 18). *En público* aparece tres veces en este capítulo. Es un equivalente de un signo de exclamación en el idioma griego, en el cual se escribió originalmente este texto. *En público* significa que seremos recompensados en una manera visible y brillante.

En otras palabras, Jesús está diciendo: “Cuando haga esto por ti, todos sabrán que fue mi poder sobrenatural el que lo llevó a cabo”. Cuando el Señor libere a su hijo, restaure su matrimonio, reconstruya su vida quebrantada, supla su necesidad económica o cualquier otra cosa que usted no podría realizar, ¡será obvio que él lo hizo!

Dios se moverá, las necesidades serán satisfechas y Satanás será vencido en su vida cuando usted ore. Nada se mueve hasta que Dios se mueva, y Dios se mueve cuando oramos.

LA ORACIÓN ENMIENDA NUESTRO PENSAMIENTO

Una de las maneras más efectivas de fortalecer y reforzar nuestra mente es a través del poder de la oración.

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

—FILIPENSES 4:6

Una de las realidades más importantes acerca de vencer al enemigo es utilizar el poder de la oración. ¡En la oración descubrimos la determinación para perseverar hasta ver resultados! La oración es el lugar donde no solamente se enmienda nuestro pensamiento, sino también se edifica. No tenemos mayor arma en nuestro arsenal de armas espirituales que la oración. Esta ataca y asola el reino de las tinieblas; ¡es el temor más grande de Satanás y hará que usted se convierta en su adversario vencedor!

Cuando Pablo escribió estas palabras en Filipenses 4:6, él de hecho estaba en prisión. Él estaba experimentando una presión monumental, pero nunca dejó que esa presión le robara su vida de oración. ¡Pablo tenía una verdadera y real comprensión del poder ilimitado de la oración! Él no creía que había algo que pudiera obstaculizar su habilidad de orar y experimentar resultados. La oración no debe estar limitada solamente a una reunión de la iglesia o un cierto tiempo o lugar durante el día. Es bueno y sabio tener un tiempo establecido para encontrarnos con Dios. Pero la oración no se trata acerca de ubicación, se trata acerca de permanecer. La oración se trata acerca de encontrarse con Dios y Él se encontrará con usted cada vez que lo busque.

Yo tengo un tiempo y un lugar establecidos para orar, pero también puedo orar en cualquier lado; y lo he hecho. En ocasiones he sentido carga al estar en un lugar públicos, me agacho, cierro mis ojos y oro en silencio hasta tener un increíble encuentro con el Señor.

Dios se encontró con Pablo en prisión y Él se encontrará con usted en su trabajo, o en cualquier otro lugar, con ese propósito. La oración siempre es ideal, incluso cuando el lugar no lo sea.

LA POSICIÓN DE PODER

¡La oración es poderosa! No hay manera de saber todo lo que la oración ha llevado a cabo a través de los siglos. Vidas han sido cambiadas, guerras han sido evitadas, catástrofes han sido eliminadas y los planes de Satanás han sido frustrados a través del poder de la oración.

Yo deseo compartirle tres tipos de oración poderosa. Es posible que usted haya orado cada una de ellas sin saberlo.

1. El poder de la petición.

Cuando hacemos oraciones de petición, simplemente le estamos pidiendo algo a Dios. La oración de petición es solicitarle a Dios que supla nuestras necesidades, deseos y anhelos personales.

Este es el nivel de oración con el que estamos más familiarizados y sin duda es una parte absolutamente necesaria para la vida de oración del verdadero creyente. No importa lo que tengamos, no lo tenemos todo; y no importa quien seamos, necesitamos a Dios. Hay elementos de la vida que se encuentran completamente fuera de control y en esos momentos, elevamos una petición a Dios.

El Señor trató conmigo hace un tiempo, acerca del hecho de que yo no tenía por qué operar en menos de lo que Él había puesto a mi disposición. Comencé a preguntarme, ¿de qué experiencias podría haber estado perdiéndome por no tener la valentía de pedir?

Ahora estoy increíblemente agradecido por todo lo que Dios ha realizado en mi vida y soy muy bendecido. Sin embargo, hay cosas que deseo hacer por Él, ¡pero necesito que él lo haga! Estoy confiando en que Dios nos dará nuevas instalaciones para tocar a las personas que no tienen hogar y a los hambrientos, y nos hará generar un mayor impacto para el evangelio en todo el mundo. ¡Pero tuve que darme cuenta de que necesito pedir! ¿De qué nos estamos perdiendo en el Cuerpo de Cristo, porque

simplemente no lo hemos pedido?

Pedir no ofende a Dios.

No tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

—SANTIAGO 4:2

Comprenda que Dios no se molesta cuando elevamos algo en petición a Él. Nuestra relación con Dios está basada en más de lo que le pedimos, pero debe haber petición. ¡Creo que es tiempo de comenzar a pedirle a Dios cosas grandes como nunca antes!

¡No se pierda de las promesas que Dios le ha hecho, solo porque ha evitado pedir!

¡Es tiempo de pedir! Pídale a Dios lo que necesita. Pídale a Dios avances económicos. Pídale a Dios avivamiento. Pídale sanidad. Incluso mientras lee este libro, ¡deténgase y pídale! Después de pedir, simplemente confíe en que el Señor lo ha escuchado. Santiago dijo que no tenemos porque no pedimos.

La palabra *porque* en el libro de Santiago, significa a cuenta de, por esta razón o para evitar. ¡No se pierda de las promesas que Dios le ha hecho, solo porque ha evitado pedir! ¡No se pierda de su asombroso momento, únicamente porque no pidió!

Jesús mismo nos dice que pidamos.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

—MATEO 7:7–8

Es posible que esté pensando: “¡Yo sí pedí y Dios no me ha respondido!”. Pero necesita obtener una clara comprensión del texto. En el idioma original del Nuevo Testamento, las palabras *pedir*, *buscar* y *llamar* implican continuidad. Significan continuar pidiendo, continuar buscando y continuar llamando.

No se dé por vencido, ¡pida hasta ver resultados! Búsquelo. Dios les responde a aquellos que lo buscan. La oración fortalecerá su entendimiento. Mientras siga pidiendo, su mente estará expectante. No estoy intentando mostrar a un Dios que es el papi dulce del cielo. Creo que necesitamos equilibrio en todo.

Yo, sin embargo, hago lo que Pablo registró en el libro de Romanos. ¡Yo llamo a las cosas que no son como si fueran! (ver Romanos 4:17). Confieso, oro y le pido a Dios. Hablo en fe, confiando en la poderosa mano de Dios en todo el proceso.

Llame salva a su familia, satisfechas sus necesidades y manifestado su avance, todo en fe. Nuestra palabra *petición* viene del latín y al declinarla, significa apuntar y reclamar. ¡Apunte, pida y reclame su milagro en el nombre de Jesús!

¡Dígalo hasta que lo vea!

Obtenga la perspectiva de Dios y pronúnciela hasta que la vea. Pídale que le ayude a orar de acuerdo con su perspectiva y su voluntad para su vida. A medida que he ido madurando en el Señor, mi forma de pedir ha cambiado. Continúo pidiendo, pero pido de manera diferente. Creo en pedirle a Dios sus bendiciones. Pero con los años he comenzado a darme cuenta de que lo que hago es pedir: “Dios hazme”, mucho más que pedir: “Dios dame”.

No debemos perdernos de nuestro milagro, por habernos cansado de pedir. Dios desea que pidamos.

Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como —posesión tuya los confines de la tierra.

—SALMOS 2:8

¡Ahora es tiempo como nunca antes de pedir en fe, creyendo! Ahora bien, elevar peticiones es muy importante. Sin embargo, a menudo elevar peticiones involucra circunstancias y necesidades personales, lo cual me lleva al siguiente tipo de oración: la intercesión.

2. El poder de la intercesión.

¡La intercesión a menudo tiene que ver con la gente y la gente no tiene precio! Uno de los ejemplos más grandes de intercesión que produjo resultados, sucedió cuando el primer mártir de la Iglesia, Esteban, fue asesinado. Esteban tenía una gloriosa obsesión con la causa de Cristo. Él se preocupaba más por la causa que por nada en el mundo.

Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

—HECHOS 7:58–60

Esteban eleva una oración de intercesión por el grupo de religiosos fanáticos asesinos que tomaron su vida. Su oración final fue un clamor de intercesión para que la misericordia de Dios cayera sobre sus asesinos. Entre ellos estaba un joven: la razón de la oración de Esteban. Este hombre no era otro más que Saulo de Tarso.

¿Esta oración de intercesión funcionó? ¡Sí! ¡Todo el mundo ha sido poderosamente impactado por el poder de la oración de Esteban! Yo creo que fue el poder de la oración de intercesión lo que cambió a Saulo, el asesino, en Pablo, el predicador! ¡El avivamiento, la salvación de las almas y muchas cosas más se desatan a través del poder de la intercesión!

La definición de la palabra *intercesión* es poderosa.

Intercesión: Suplicar favor, sustituir y representar a alguien. ¡Ponerse en la brecha!

La intercesión es obra de la intervención. Cuando intercedemos, nos ponemos en el lugar de alguien y lo representamos. Oramos y buscamos a Dios de todo corazón, como si estuviéramos orando por nosotros mismos. Los intercesores son personas que se ponen en la brecha.

Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros a ponernos en la brecha, a intervenir y a interceder por otros. En el libro de Hebreos, Cristo nos da el más grande ejemplo de intercesión.

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

—HEBREOS 7:25

Este tipo de oración es una oración desinteresada. Nosotros somos como Cristo cuando operamos en la oración de intercesión. ¡Como cristianos, somos llamados a amar y uno de los más grandes ejemplos de amar a otro es a través de la oración de intercesión! Cuando intercedemos por otra persona, se produce un fuerte elemento de compasión que toma el mando.

Experimentamos un deseo poco común de que se produzca el avance del otro. *Compasión* es una palabra poderosa en griego.

Compasión: anhelar desde nuestro ser interior ministrarse; ser impulsado en y desde lo profundo de nuestro ser.

Jesús fue movido a compasión ocho veces en el Nuevo Testamento. Las multitudes, el dinero y el aplauso no conmovían a Cristo. Él no era conmovido por el reconocimiento, la fama terrenal o algo por el estilo. ¡La compasión conmovía a Jesús! Él fue conmovido por la compasión y sanó, alimentó, predicó y derramó su sangre.

La intercesión de compasión causa estragos en el reino del diablo. ¿Por quién necesita usted intervenir? ¿Quién está contando con su oración de intercesión para ser libre? Permita que el Señor le muestre y entonces, conviértase en una persona que se pone en la brecha intercediendo en oración por los demás.

Súplica: orar con urgencia

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

—SANTIAGO 5:16

Una definición para la palabra *oración* en este texto, es súplica. La Biblia dice que este tipo de oración puede mucho. Cuando podemos mucho, ganamos; así que la súplica es una oración para ganar. Súplica significa orar con una sensación de urgencia. Significa orar con gran preocupación. Es una oración acompañada de una carga, algo que necesitamos que Dios atienda inmediatamente.

Gran parte de la Iglesia ha perdido su sensación de urgencia. Muchas veces no oramos, no predicamos ni testificamos con una sensación de urgencia. El infierno opera todos los días con una sensación de urgencia; Dios se apiade de nosotros, ¡pero la mayor parte de la Iglesia ha perdido la desesperación por orar!

En algún punto necesitamos saber qué es desesperarnos en oración y buscar a Dios. La gente desesperada es diferente de todos los demás. Yo estoy escribiendo estas palabras a tres mil quinientos pies. He estado en una temporada implacable de ministerio y responsabilidad. Pero incluso mientras estoy sentado en este avión, escribiendo estas palabras, me estoy dando cuenta de que soy un hombre desesperado.

Estoy desesperado por un mover de Dios que traiga un –despertar de salvación a nuestro mundo enfermo. Estoy desesperado por ver a los jóvenes entregar su vida a la causa de Cristo y vivir a Jesús delante de sus amigos. Estoy desesperado por ver que se ayude a la gente herida, que se alimente a la gente hambrienta y que la gente quebrantada sea sanada.

Sí, lo estoy. Estoy desesperado.

Jesús mismo tuvo una sensación de urgencia cuando estuvo en el planeta Tierra.

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

—HEBREOS 5:7

La Iglesia debe recuperar la sensación de urgencia y usted y yo debemos orar con urgencia. Nunca olvide que el infierno tiene una sensación de urgencia. Nos encontraremos en un terreno peligroso si le permitimos al infierno operar con una mayor pasión y motivación que nosotros.

Nos encontraremos en un terreno peligroso si le

permitimos al infierno operar con una mayor pasión.

Jesús oraba con una sensación de urgencia. Jesús conocía algo que la mayor parte de la Iglesia conoce poco: ¡una súplica desesperada! Esto es muy intenso, ¡pero el poder de la súplica urgente puede romper en pedazos cada uno de los hechizos del infierno!

Cuando oramos con urgencia, no estamos orando con temor o terror; estamos orando urgentemente en fe y expectantes. Permita que el Señor despierte en usted una urgencia por orar y suplicar. Satanás nos teme cuando comenzamos a orar con un sentido de urgencia.

Trabajo arduo: la energía que se invierte en oración.

Quien experimenta grandes victorias en su vida comprende el trabajo arduo. Los estudiantes, los atletas y las personas exitosas comprenden el trabajo arduo. La oración oportuna y ardua van de la mano, porque hay veces en que la única manera en que seremos oportunos es cuando estemos dispuestos a trabajar arduamente.

El trabajo arduo habla del proceso de nacimiento. Cuando una mujer va a dar a luz a una nueva vida al mundo, ella debe entrar en trabajo de parto para llevarlo a cabo. ¿Está usted dispuesto a trabajar arduamente en oración y dar a luz la siguiente temporada de poder en su vida? Es posible que las cosas para las cuales confiamos en Dios requieran que oremos arduamente. Incluso cuando sea difícil, ¿está dispuesto a trabajar arduamente sin darse por vencido jamás?

El dolor de parto es el precio para dar a luz.

Algunos de los avances por los que estamos confiando en Dios verán la luz solamente a través del proceso, el dolor y el precio del trabajo arduo. El trabajo arduo puede implicar orar en dolor o creer en quebrantamiento. Cuando trabajamos arduamente en oración nos abrimos paso a través de las temporadas difíciles y nos preparamos para lo milagroso. ¡La oración ardua refleja la intensidad y el anhelo de lo que deseamos!

Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

—MARCOS 11:24

El deseo se define como una apetencia arraigada profundamente, un anhelo intenso por lograr algo. No es algo casual con lo que podemos vivir o no. Cuando nos preparemos para trabajar arduamente, no se nos negará acceso. ¡Es muy difícil creer que alguien que está desesperado por algo, se niegue a orar!

La oración es una expresión vocal de lo que deseamos.

¡La súplica es una urgencia que se expresa en oración y el trabajo arduo es la energía! La oración ardua es una oración determinada. Es cuando decidimos no darnos por vencido, ¡sin importar lo que suceda!

¿Qué ha decidido en su mente? ¿Qué petición le ha confiado a Dios que no ha visto aún? Deseo animarlo, ¡nunca se dé por vencido! Trabaje arduamente en oración, aunque no esté viendo lo que desea. Continúe orando, continúe declarando y continúe orando. No se dé por vencido con ese hijo o esa hija. No deje a ese ser amado que está perdido. No tire la toalla con el sueño de su ministerio o de su seguridad económica. ¡Continúe creyendo!

Una bendición retrasada no es una bendición denegada. ¡Es tiempo de trabajar arduamente en oración! Fortifique su mente, fortalezca su mente, su ser y su determinación mediante la oración. No se rehúse. ¡Anímese y trabaje arduamente!

LA ORACIÓN ES LA POSICIÓN DE PODER

Cuando oramos, estamos ejercitando nuestra mayor autoridad sobre los hechizos del infierno. Nunca tendremos un mayor poder que la oración. La oración es más grande que cualquier poder que el hombre conoce y es el mayor llamado de un cristiano. La oración es nuestro derecho, nuestro privilegio y nuestra tarea.

Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?

—JOEL 2:17

El sumo sacerdote del Antiguo Testamento llevaba un efod con dos piedras de ónice en los hombros. En estas piedras estaban grabados los nombres de las doce tribus de Israel. El sacerdote elevaba a Dios peticiones de oración, así como oraciones de súplica. Él trabajaba arduamente e intercedía en nombre de su pueblo. Esta era su tarea solemne como sacerdote.

Y debido a nuestra conexión con Jesús, ahora, usted y yo somos sacerdotes delante del Señor. Pedro comprendió esto y nos llamó sacerdotes.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio.

—1 PEDRO 2:9

¡Nosotros debemos fortificar nuestra mente y asumir nuestro papel como real sacerdocio! Asuma la posición de poder y quebrantará el poder de los hechizos del infierno ¡y experimentará victoria en su vida, en el nombre de Jesús!

La CASA EMBRUJADA



NO HAY NADA COMO ESTAR EN CASA.

A mí me encanta ir a casa. Para mí, mi hogar es un lugar feliz. Soy bendecido al pasar la vida y el ministerio con algunas de las mejores personas que un hombre podría desear. Tengo muchas relaciones profundas y permanentes, y me siento afortunado de dirigir una increíble iglesia que genera vida. Suelo estar con personas que comparten la misma pasión de cambiar al mundo con el amor de Jesús. Mis días son atareados e intensos, y algunas veces mis responsabilidades parecen sobrecogedoras. Así que cuando es tiempo de ir a casa, soy un hombre feliz.

Yo tengo tres preciosos hijos y una esposa cuya belleza exterior es superada solamente por su belleza interior. Mi familia es asombrosa y estoy agradecido. No deseo ser redundante, pero lo diré otra vez: no hay nada como estar en casa.

Aunque estoy consciente de eso, he llegado a descubrir algo. Satanás lo comprende perfectamente también. Es por ello que reserva sus ataques más intensos para la familia. Él sabe que si puede sabotear a la familia, él le ha asestado un golpe atroz al plan que Dios tiene para todos los que están conectados con ella.

¿QUIÉN ESTÁ A CARGO?

Satanás desea el control de nuestro hogar y hará todo por tenerlo. Muchas casas en los Estados Unidos están ocupadas por familias que han sido embrujadas por el enemigo, sin saberlo. No me malentienda: son buenas personas, sin embargo, Satanás está trabajando intensamente en su mente. Sus operaciones son siniestras y encubiertas. Él ha utilizado sus trucos durante tanto tiempo que mucha gente ignora sus tácticas.

Hasta ahora.

Satanás debe ser expuesto, si deseamos expulsarlo. Usted puede estar sentado leyendo este libro, en este preciso momento, preguntándose cómo es que un hogar puede ser embrujado. No es necesario imaginarnos a una bruja o a un brujo echando hechizos y recitando conjuros contra nuestra familia. Satanás es más sutil que eso.

La raíz del poder de Satanás en el hogar es la misma en todo. La raíz del poder de Satanás es siempre la rebelión.

Una definición útil de la palabra *rebelión* es el intento, o bien el hecho, de ejercer una autoridad ilegítima. Y eso sucede todo el tiempo en el hogar.

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

—1 SAMUEL 15:23

Este versículo particular iba dirigido al rey Saúl a causa de su desobediencia al Señor. El Señor le

había ordenado a Saúl que contendiera con los amalecitas por su crueldad con Israel. Saúl recibió la orden de asesinar al pueblo y todo su ganado. No debía quedar nada de ellos. Después de advertirles los ceneos (quienes habían sido aliados y amigos de Israel) que se fueran, Saúl lanzó un ataque contra los amalecitas. Él los venció completamente y tomó como rehén al rey Agag.

En lugar de caminar en total obediencia a Dios, Saúl llevó a cabo lo que le pareció mejor. Perdonó al rey Agag y se quedó con lo mejor del ganado. Saúl siguió el plan de Dios, pero no completamente. Ser parcialmente obedientes es ser desobedientes.

Ser parcialmente obedientes es ser desobedientes.

No importaba que hiciera parte de lo que Dios dijo o incluso la mayor parte de lo que Dios dijo; él tenía que llevar a cabo todo lo que Dios le dijo que hiciera. Esta historia nos esboza una imagen muy clara de cómo Satanás puede hacer que una familia sea embrujada. Permítame compartirle algunos ejemplos y mostrarle la manera en que Satanás puede tomar el control de una casa a través de la rebelión.

¿JUEGO DE NIÑOS O REBELIÓN?

La pequeña Tiffany es muy linda y la fascinación de sus padres. Ella es tremenda en verdad, por decir lo menos. No solamente es una reina de belleza de cinco años, sino una consumada actriz dramática de cinco años. Es dulce como el azúcar, mientras las cosas vayan a su manera. Pero si no obtiene lo que quiere, ¡cuidado!

Una tarde, su mamá la recogió del colegio y la pequeña Tiffany deseaba saber qué habría de cenar esa noche. Su mamá se prepara y dice: “¿Por qué, Tiffany? Vamos a cenar pollo rostizado, arroz y brócoli. ¿No suena delicioso?”.

Tiffany soltó un grito y dijo: “¡Puaj! No quiero eso. ¡Quiero pizza! ¡Ordena una pizza para mí!”.

La mamá respondió severamente: “¡No, jovencita, vamos a comer pollo y ya!”.

Bueno, en ese momento se suelta el infierno. Tiffany llora, grita y suelta una rabieta. Su mamá intenta desesperadamente acallarla, sin resultados. “Quiero pizza. Te odio, mamá. Nunca me das lo que quiero. ¡Quiero pizza!”.

Su mamá estaba cansada por haber tenido un día pesado y no tenía ganas de pelear. Para mantener la paz, la mamá coge el teléfono y llama a la pizzería. Esta situación se repite una y otra vez en esta familia. ¿Adivine qué? Alguien está embrujado y no es Tiffany. Ella está siendo rebelde, está reclamando una autoridad ilegítima sobre su mamá. No solamente la está reclamando, sino que la está obteniendo.

Porque como pecado de adivinación es la rebelión.

—1 SAMUEL 15:23

A los niños no debe permitírseles ejercitar una autoridad ilegítima en el hogar: eso es rebelión. Y Dios le llama hechicería. Los niños deben aprender a obedecer.

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa.

—EFESIOS 6:1–2

Deseo resaltar dos palabras que Pablo utilizó en este versículo, con respecto a los niños. Primero dijo obedezcan. *Obedecer* significa escuchar, prestar atención y someterse a la autoridad de los padres. Los niños deben aprender a obedecer y a caminar en sumisión a sus padres. Yo sé que en la actualidad esto es

conceptualmente desafiante, pero la verdad es la verdad y esta debe ser dicha. Si usted y yo no les enseñamos a nuestros hijos a obedecer, la policía lo hará.

Como padre cristiano usted es la ley en su casa.

La siguiente palabra que deseo resaltar de la enseñanza de Pablo es *honra*, la cual lleva a nuestra siguiente historia.

EL HONOR DE HONRAR

Johnny tiene catorce años y lo tiene todo. Él vive en una linda casa con una gran familia. Tiene el último equipo de videojuegos, una computadora portátil y un interminable suministro de todo lo que desea.

No solamente lo *tiene* todo, sino que también lo *sabe* todo.

A los catorce años, Johnny sabe todo; o al menos él cree que lo sabe. En realidad no es un niño malo, él simplemente tiene sus propias opiniones: ¡acerca de todo! Johnny está de vacaciones de verano y su papá piensa que es tiempo de que aprenda a ser responsable y que haga algo más que jugar videojuegos todo el tiempo. De manera que su papá le da un par de tareas para llevar a cabo. Johnny debe cortar el césped y lavar el coche, y, como su papá dijo: “Hacer un muy buen trabajo”.

Johnny decide que estas cosas no son de ninguna manera su responsabilidad, pero tranquilizará a su papá haciendo por lo menos una de las tareas. Lava el coche a toda prisa antes de la comida y manda todo a volar. El coche no está realmente limpio, porque Johnny no se esforzó demasiado.

Su papá llega del trabajo y se da cuenta de que Johnny está jugando. El césped no está cortado y el coche luce terrible. El papá se pregunta por qué. Johnny responde: “Bien, papá, posiblemente no corté el césped, pero sí lavé el coche. ¡En mi opinión, se ve muy bien! ¡Hace calor afuera y debes estar feliz de que hice tanto!”.

El papá de Johnny piensa un minuto y responde: “Bien, sabes hijo, ¡lavaste el coche bien! Posiblemente la siguiente vez puedas dejarlo limpio de verdad. Y, ¿quién sabe? Posiblemente podrás estar en condiciones de cortar el césped”. Pero recuerde que ser parcialmente obediente es ser desobediente.

Pregúntele a Saúl.

Continúa siendo rebelión. Pablo dijo en Efesios 6 que los hijos deben obedecer y honrar a sus padres. *Honrar* significa respetar, prestar atención y caminar en completa obediencia. Para los hijos es honorable honrar a sus padres. Los padres están embrujados si sienten que necesitan debatir con sus hijos y “rendirse” ante los problemas para mantener la paz.

Amamos a nuestros hijos y parte de amarlos es enseñarles a caminar en completa obediencia a la buena y apropiada autoridad que hay en su vida. Nunca olvide esto: un niño obstinado y que da excusas puede convertirse en un adulto obstinado que da excusas.

Veamos nuestro siguiente hogar.

OBSESIONADO POR EL CONTROL

Jeff ha estado casado con Joan durante cinco años. Aunque la mamá de Jeff no vive en la casa con ellos, ella se involucra mucho en su relación. Jeff siempre ha sido el niño de mamá. Le da miedo tomar una decisión sin consultar a su mamá y eso le gusta a ella. El temor es la mayor arma en el arsenal de un obsesionado por el control.

No importa lo que Joan haga, nunca es suficientemente bueno. La mamá juzga a Joan y tiene la última palabra en el matrimonio de su hijo. Si hay una discusión o una decisión que tomar, Jeff siempre lo consulta con su mamá. Pobre Jeff, no puede hacer nada sin su mamá. Esto pone una tremenda carga en su

matrimonio. Joan ama a Jeff, pero Jeff muestra todos los días en dónde se encuentra su corazón. Joan se está cansando de pelear y está lista para renunciar.

La mamá está a cargo, Joan está cansada y Jeff está embrujado.

Debemos admitir que es un poco peculiar que un hombre adulto continúe siendo tan dominado por su madre. Jesús habló acerca del matrimonio en el Evangelio de Marcos y aborda esta situación de frente. Sus palabras son muy directas para un hombre o una mujer con padres obsesionados por el control.

Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer.

—MATEO 19:5

Para que el matrimonio funcione, Jesús dijo que debía haber una separación para unirse a otra persona, ¡le guste a mamá o no! En este contexto, la palabra *dejar* significa soltarse. La única verdadera esperanza para un matrimonio atado y encadenado por un espíritu controlador es que quien está embrujado sea liberado por el poder de Dios.

Jesús dijo que dejáramos algo. Que dejáramos el control, el dominio y la esclavitud.

No pelee con su familia, sino muéstrele al espíritu controlador que él no lo controla a usted. Jesús dijo que nos uniéramos a nuestra pareja. Unirse significa esencialmente adherirse y permanecer con esa persona. Permanezca pegado a su pareja como con pegamento y desarrollen sus vidas juntos.

Si está leyendo esto y se está dando cuenta de que ha estado intentando controlar la vida de su hijo casado, usted debe tomar autoridad sobre un espíritu controlador. La autoridad que usted ha estado intentando tener, no es suya. Es una autoridad impropia y es rebelión. Y Dios le llama hechicería a la rebelión. Debe dejar de intentar dominar el matrimonio de su hijo y dejarlo ir. Ellos nunca se unirán si usted no lo deja ir.

El espíritu controlador no está limitado a una situación parental en la familia. Existen varias maneras en que el espíritu controlador puede manifestarse y lo hará.

EL ESTRANGULADOR

Bill y Mary han estado casados durante años. Bill trabaja duro y es un buen proveedor. Mary tuvo un grandioso trabajo en el pasado, pero decidió convertirse en una mamá ama de casa, mientras los niños estaban en la escuela.

Debido a que Mary no tiene un trabajo externo (aunque ciertamente trabaja), Bill ha llegado a pensar en sí mismo como el tipo que trae el dinero, de manera que está al mando. Siente que debe decidir en qué se gasta cada centavo. Lo que dice, se hace y no puede discutirse el asunto.

A Mary no se le permite tener amigos fuera de casa y Bill se pone furioso si ella desea hacer algo sin él. Bill llega a casa, comienza a dar órdenes inmediatamente y domina todo cuanto sucede en la casa. Los niños le temen a papá y Mary se siente intimidada. Bill le recuerda continuamente a todo mundo cuán duro trabaja y el hecho de que está a cargo.

La persona que está verdaderamente a cargo, rara vez tiene que decirlo.

Bill domina con enfado a toda la unidad familiar. Ahuyenta el gozo de la casa y Mary todos los días siente que está siendo asfixiada. En la familia no se acepta otro punto de vista mas que el de Bill e incluso le ha llegado a decir: “¡Si no te gusta, márchate!”.

Mary se está asfixiando, los niños tienen miedo, Bill está enloqueciendo y la casa está embrujada.

Si usted como esposo o esposa está abusando verbal o físicamente de su familia, hay un hechizo en su casa. Si usted intenta controlar a los miembros de su familia a través de acciones llenas de odio y

palabras violentas, hay demonios sueltos. Si su casa está llena de temor, hay algo espantosamente mal.

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

—1 JUAN 4:18

Nuestro hogar debe de estar lleno de amor en lugar de estar lleno de temor. La palabra *temor* en este versículo es la palabra griega *phobos*. Vemos esta palabra en la palabra *fobia*. Usted está siendo controlado por el enemigo si su familia tiene una fobia y esa fobia es usted.

El amor perfecto echa fuera el temor.

Los estranguladores matan el amor, la paz y el gozo de su propio hogar. Si usted es un estrangulador y siente que debe gobernar todo con puño de acero, arrepiéntase y pídale a Dios que lo ayude. Renuncie a la rebelión en su propia vida, porque si utiliza la autoridad de manera incorrecta e ilegítima, usted está siendo rebelde. Dirija en amor y no a través del control.

Las personas controladoras y estranguladoras, a menudo –terminan solas.

EL CHANTAJISTA

Shelly siempre ha estado necesitada. Aunque ha criado a dos hijos y ha permanecido casada con el mismo hombre durante treinta años, ninguna de las personas con las que está conectada, puede hacerla verdaderamente feliz. ¿La razón? Ella es una chantajista.

Cuando su esposo, Ed, desea salir con sus amigos, ir de pesca o ver un partido, Shelly comienza: “Ya no me amas. Nunca deseas pasar tiempo conmigo. Siempre quieres alejarte de mí”.

Sea cuidadoso cuando utiliza palabras como *nunca* y *siempre*, cuando discrepa con un ser amado.

Ed se siente culpable cada vez que desea hacer algo a solas o con otros amigos. Él se encuentra constantemente intentando estar a la altura de los deseos, las necesidades y los anhelos de Shelly. Él está frustrado, porque siente que no puede.

Shelly desea que los hijos y los nietos estén con ella todo el tiempo. No soporta que sus hijos pasen tiempo con la familia de sus cónyuges. Ella dice cosas como: “Creo que los aman más a ellos que a nosotros. Lo que papá y yo les proporcionamos no fue lo suficientemente bueno. Los nietos posiblemente prefieran estar con ellos, de todas formas. Sabes, no voy a estar aquí para siempre”. Este es el lenguaje clásico del chantajista.

Un hogar no puede ser construido en una atmósfera de culpabilidad. El diablo desea que pensemos que este comportamiento no es gran cosa. Pero esta es una de las peores maneras de manipulación. Estas son algunas de las acciones más opresivas y esclavizantes en las que se puede involucrar un miembro de la familia. Controlar a través de la culpabilidad es algo trágico. Cuando alguien intenta constantemente manipularnos con el poder de la culpabilidad intentamos evitarlo tanto como sea posible.

Un hogar no puede ser construido en una atmósfera de culpabilidad.

Está en la naturaleza humana buscar al alguien que bendiga y no a alguien que oprima. Y Dios desprecia al espíritu controlador y opresor.

Y [Dios] aplastará al opresor.

—SALMOS 72:4

La opresión es un uso cruel e ilegítimo de la autoridad, independientemente de su presentación. La familia que está controlada por el espíritu de un chantajista es un grupo miserable y ese poder debe ser

quebrantado. Si usted percibe esas tendencias en usted mismo, vaya en contra de ellas en el poder de Jesús.

Es tiempo de que desarrolle una sensación de paz y de libertad. El día en que el chantajista es liberado del comportamiento negativo, ese es un día victorioso para todos. La familia camina en libertad y el chantajista finalmente puede darse cuenta de que: “¡Mi familia me ama, mis amigos me aman y, más importante, sí, Jesús me ama!”.

EL PRECIO DEL CONTROL

Hay muchas maneras en que puede entrar un espíritu controlador en la familia y provocar que sea embrujada. Ya sea que el hombre use su masculinidad, la bravuconería o el dinero; o que una mujer utilice los reclamos, la culpabilidad o el sexo, es malo tratar de controlar a los demás. Nuestras relaciones no deben estar llenas de control, sino de amor.

El amor que se basa en el control, no es amor.

Cuando alguien de la familia tiene un espíritu controlador que mantiene a la familia en esclavitud, esa casa está embrujada. Si usted reconoce estos atributos en algún ser amado o incluso en usted mismo, es tiempo de vencer a ese espíritu controlador, en el nombre de Jesús.

Recuerde que Dios está de su lado y a favor de su familia. Usted no está luchando o peleando contra carne ni sangre, sino que es una guerra espiritual. Anímese, clame por el poder –libertador de Dios y quebrante el poder de todo hechizo en su hogar.

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

—GÁLATAS 5:1

Cada uno de los hechizos del infierno pueden y deben ser quebrantados. Dios ha diseñado la libertad para usted y su familia. ¡Cristo desea que usted y su familia sean libres! En el nombre de Jesús, no lleve a la gente que ama a una esclavitud controladora. Rehúse a ser llevado cautivo. ¡Usted es un *quebrantador de hechizos*, en el nombre de Jesús!

MALDICIONES GENERACIONALES



EN TODA LA TEOLOGÍA CRISTIANA EL CONCEPTO de maldiciones generacionales es uno de los conceptos más intensos y que más llevan a la reflexión. Este tema ha sido enseñado rara vez. Lamentablemente, a menudo es mal manejado por maestros bienintencionados, pero equivocados. Sin importar el tema bíblico enseñado, finalmente la enseñanza debe alimentar nuestra fe y acabar con nuestro temor. Cuando escuchamos un mensaje, independientemente del tema, debe haber esperanza en algún punto.

Un mensaje acerca del infierno debería recordarnos la gracia de Dios y la promesa del cielo. Un mensaje respecto a las pruebas debería despertar en nosotros la realidad de nuestro libertador. Cuando hablamos acerca del juicio de Dios, deberíamos también estar conscientes de la misericordia que Dios tiene con aquellos que Él ha redimido. Dios prefiere perdonarnos que juzgarnos.

Dios prefiere perdonarnos que juzgarnos.

De manera que a medida que vaya abordando las maldiciones generacionales, no deseo que piense que Dios es un creador cósmico que está esperando el momento oportuno para maldecirnos a nosotros y a nuestra familia. A través del poder de Cristo, Dios no maldice, sino bendice. Jesús no vino para maldecirnos y condenarnos, Él vino para amarnos y liberarnos.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

—JUAN 3:17

Jesús no vino para condenar al mundo, porque el mundo ya estaba condenado. Jesús vino para salvarlo.

Las maldiciones generacionales son una realidad. Si usted no lo cree, mire a su alrededor. ¿Ha visto a una familia que parece estar plagada de ciertos pecados o problemas? El alcoholismo, la drogadicción, el divorcio, la esclavitud sexual, la ira, la depresión, la enfermedad, entre otras cosas y esa es solamente la punta del iceberg. Las estadísticas nos dicen que estos problemas a menudo se pasan de una generación a otra con resultados devastadores.

Es por ello que la Biblia habla al respecto en el libro de Éxodo.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

—ÉXODO 20:4-6

Es evidente, como usted ha leído en esta porción de la Escritura, que las maldiciones generacionales

son ciertamente una realidad y lo han sido desde la caída del hombre. Nuestra comprensión de este término se encuentra normalmente mucho muy alejada de la realidad bíblica. Cuando pensamos en una maldición, pensamos en un maleficio o en la mala suerte que tiene una persona o una familia. Algunos, cuando piensan en una maldición, piensan en algo que leyeron en un cuento de hadas. ¿Recuerda a la princesa que fue puesta bajo una maldición y cayó profundamente dormida?

Algunas personas sienten que tienen que portar un símbolo religioso (como una cruz), porque si no lo hacen, están en peligro de ser maldecidos. Muchos creyentes salvos, comprados por la sangre de Jesús, caminan con gran temor, porque piensan que hay legiones de demonios que tienen la capacidad de maldecirlos cuando les plazca. ¡Esto está completamente equivocado!

NO CONFUNDA EL CASTIGO CON LA INIQUIDAD

Otra manera errónea de pensar, que se relaciona con las maldiciones generacionales, es que Dios castiga a una generación por los pecados de la otra. Esto es una completa mentira. Es posible sufrir por los pecados de los padres; pero, ¿el sufrimiento denota un castigo de Dios? Éxodo 34:7 no dice que Dios le aplique el castigo de los padres a los hijos, dice que “visita la maldad”. La maldad es pecado. De manera que este versículo quiere decir que los hijos repetirán muchos de los pecados de sus padres.

Los padres poseen una increíble influencia en sus hijos.

Dicho lo cual, definamos el término *maldición generacional* en una manera simple y fácil de entender.

Maldición generacional: el resultado de patrones arraigados que son transmitidos de una generación a otra.

Una maldición generacional es cuando practicamos el pecado de nuestros ancestros y les transmitimos ese comportamiento a nuestros hijos. Una maldición generacional no se manifiesta de la nada. Si hay una maldición, entonces hay una causa.

Así la maldición nunca vendrá sin causa.

—PROVERBIOS 26:2

Cuando existe una maldición generacional en una familia, existe una razón. Nuestro pensamiento queda torcido, sin embargo, cuando culpamos a Dios por una maldición generacional. Dios no es la fuente de la iniquidad generacional, el hombre sí. Sería como rebanar una zanahoria y cortarnos el dedo, y más tarde culpar al cuchillo. El pecado siempre es nuestra decisión, nunca es la de Dios. Con el pecado siempre hay consecuencias. Es por ello que el poder del pecado debe ser quebrantado a través de la sangre de Jesús.

UNA TRADICIÓN FAMILIAR

De pequeño solía escuchar todo tipo de música. Mis géneros favoritos eran el soul, el rock y el R&B. Sin embargo, ser criado en el sur significaba estar expuesto a una enorme dosis de música country también. Recuerdo una canción de Hank Williams Jr. que escuchaba resonar en la radio de vez en cuando. Se llamaba “Tradición familiar”. La letra de la canción era muy reveladora con respecto a los pecados y las luchas generacionales.

Hank Williams Jr. parece describir su comportamiento personal con el alcohol, el tabaco y otros problemas adictivos en esta canción estilo country. Se decía que su padre (igualmente un cantante de country famoso) padecía también muchos de estos problemas. Con razón denominó este comportamiento como “una tradición familiar”.

Muchas veces les llamamos tradiciones familiares a ciertos comportamientos, cuando en realidad son maldiciones generacionales. Hay comportamientos pecaminosos que se hacen parte de ciertas familias. Se convierten en tradiciones familiares. Existen espíritus familiares que se sujetan a las familias y causan grandes estragos. La palabra *familiar* tiene su origen en el latín. Pertenece al grupo de la palabra *familia*. En realidad significa pertenecer a una familia o conocer bien a alguien o algo.

¡Hay espíritus familiares que parecen manifestarse en reuniones familiares y comer la parrillada junto con nosotros! Es broma, ¡ellos no comen carne! Pero escuchamos cosas como: “Es como el tío John. Bebe tanto como su padre y sus hermanos”. O: “Es igual a su mamá y a su abuela. Tiene un mal carácter, no puede evitarlo”. O incluso: “Es todo un Jones”, “Así son los Brown”.

Estos son ejemplos de un espíritu familiar que se ha enganchado en una familia. El espíritu ha estado presente durante tanto tiempo en la familia que el comportamiento destructivo no solamente se tolera, sino incluso se espera.

Es posible que observe su árbol genealógico y vea algunos problemas espirituales, físicos y emocionales que han estado presentes durante generaciones. Incluso en mi propia vida, yo he observado esta realidad. En el sentido físico, mi familia ha luchado enormemente con la diabetes, la presión arterial elevada y con muchos otros padecimientos. Yo comencé a batallar con algunos de los mismos problemas. Me di cuenta de que estaba directamente relacionado con nuestra dieta. Nuestra manera de comer nos ha sido transmitida durante generaciones y nos estaba matando. De manera que hace años cambié mis hábitos alimenticios y comencé a ejercitarme. Gracias a Dios, la maldición generacional ha sido quebrantada en mi vida.

El plan y el deseo de Dios es que no seamos maldecidos. Él envió a Jesús para liberarnos y libertarnos de todas y cada una de las influencias de las fuerzas demoníacas.

EL ORIGEN DE LAS MALDICIONES GENERACIONALES

El origen de una maldición generacional siempre, siempre, es el pecado. Una maldición generacional se arraiga en el pecado. La pregunta es: ¿Cómo es que una maldición generacional se arraiga en la familia? Responder esa pregunta requiere de que tengamos una comprensión clara del pecado. Ahora, yo sé que el pecado es el pecado, pero nos engañamos si no pensamos que hay diferentes niveles de pecado.

Comparar la violación o el asesinato con alguien que miente o hace trampa en una prueba es absolutamente impensable. Es importante comprender los diferentes niveles de pecado y, a través de ese entendimiento, usted comenzará a tener claras las maldiciones generacionales. Ahora, el pecado es pecado y nosotros sabemos con seguridad que la paga del pecado es muerte. Pero Jesús abordó el pecado a través de su sacrificio en la cruz.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados [...] Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado...

—ISAÍAS 53:5, 10

La buena noticia es que este versículo es un adelanto del poder que Jesús ejercería sobre el pecado a través de su muerte. Pero en este punto deseo que se enfoque en tres realidades: el pecado, las rebeliones y las iniquidades.

EL PECADO FALL A EL BLANCO

Una definición simple de pecado es no dar en el blanco o no llegar a la meta. ¿Estaría usted dispuesto a admitir que algunas veces no ha dado en el blanco? Cuando no damos en el blanco, no estamos a la altura de lo que Dios está esperando. Todos hemos fallado el blanco y ninguno de nosotros vive sin cometer errores o pecados.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

—ROMANOS 3:23

Estar destituido es no dar en el blanco. Esa realidad está presente en nuestra vida. Es por ello que vino Jesús. La Biblia dice que Él se hizo una ofrenda por nuestro pecado. Cuando nosotros nos hemos quedado cortos, Él no. Debido a ello, nosotros podemos clamar victoria sobre el pecado. Si usted no ha dado en el blanco, no necesita caer en desesperación y darse por vencido. Cada marca en el cuerpo de Jesús fue hecha por cada vez que usted y yo no hemos dado en el blanco.

Él fue azotado por cada una de nuestras fallas.

LA REBELIÓN VA DEMASIADO LEJOS

La palabra *pesha* en el Antiguo Testamento se traduce como *rebelión* o *transgresión*. *Transgredir* significa violar o ignorar las restricciones y los límites establecidos. En pocas palabras, transgresión es la acción de ir demasiado lejos. Podemos rebelarnos contra Dios y contra el hombre. Si alguien posee una casa o una propiedad, y coloca un signo de “No entrar”, quien entre en la propiedad es un transgresor. Transgredir es rebelarse. El dueño de una propiedad podría exigir consecuencias por la transgresión.

Dios tiene ciertos límites para que los hombres y las mujeres vivan dentro de ellos. Cuando nos salimos de esos límites, transgredimos o nos rebelamos contra Dios. Todos hemos tenido momentos en que transgredimos y nos salimos de los límites de Dios. Pero, gracias a Dios, nunca nos alejamos tanto que su gracia no nos pueda alcanzar.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones.

—ISAÍAS 53:5

Jesús fue herido por cada vez que usted y yo hemos llegado demasiado lejos. No importa cuánto nos hayamos rebelado. Él fue herido por nuestras rebeliones. Porque por cada vez que hemos ido demasiado lejos, por cada vez que nos hemos salido de sus límites, Jesús fue herido.

Incluida su circuncisión, Jesús fue herido en siete lugares de su cuerpo. Siete es el número del descanso en la Biblia. A Dios le tomó seis días crear el mundo y todo lo que en él hay, y en el séptimo día descansó. Hay reposo en Jesús.

Clame por descanso en el nombre de Jesús y rehúese a permitir que las rebeliones pasadas tengan el derecho de ejercer poder sobre usted. Al diablo le gustaría mantenernos cansados y preocupados por nuestro pasado. Pero Jesús fue herido para darnos descanso. Ya no tenemos que perder el sueño por lo que fue, Jesús se ocupó de la rebelión. Así que es tiempo de descansar.

LA INIQUIDAD ES LA LUCHA INTERNA

El tercer nivel de pecado es la iniquidad. *Iniquidad*, en el original hebreo, significa perversidad o depravación. La iniquidad es un pecado que se ase del corazón de la persona y habla de la lucha interna que el hombre tiene con el pecado.

Es un pecado que se practica tanto que se convierte en un estilo de vida. La iniquidad es la raíz de una maldición generacional. La persona que es controlada por la iniquidad desarrolla una distorsión de lo que está bien y lo que está mal. Son literalmente atraídos hacia ciertos comportamientos, porque la iniquidad reina poderosamente en su vida.

La iniquidad puede ser una adicción, violencia, pecado sexual o cualquier otra cosa que se practique una y otra vez, hasta que se arraiga y obtiene el control. Este comportamiento puede capturar a una persona tan profundamente que se convierte en parte de su mismo ser. Esta iniquidad puede ser transmitida a sus hijos y más tarde a sus generaciones.

Los niños pueden nacer siendo atraídos hacia cierto tipo de comportamiento y realmente no existe una explicación en lo natural. No hay una explicación natural, porque no es algo natural o químico: es espiritual. Parece que algunas personas nacen inclinadas hacia ciertas conductas.

Posiblemente usted ha luchado con cosas específicas en su propia vida y ni siquiera sabe por qué. Aunque no se entregue a ello, se pregunta de dónde viene la inclinación hacia ciertos pecados. Puede ser el chisme, la pornografía, la ira, la falsedad, las adicciones, pensamientos adúlteros o cualquier tipo de pecado con el que batalle.

Pablo lo comprendió y lo abordó en 2 Tesalonicenses 2:7. Él lo llamó el “misterio de la iniquidad”. Pablo esboza una poderosa imagen de una maldición generacional. Es el pecado hacia el que la persona está inclinada y que ni siquiera sabe por qué. Es el misterio de la iniquidad. ¿Alguna vez se ha preguntado: “¿Por qué hago lo que hago? ¿Por qué actúo de cierta manera o lucho con algunos pecados más que los demás?”? Muy a menudo, si observa las generaciones pasadas, usted identificará esas mismas luchas en sus ancestros.

Las iniquidades son aquellas cosas que hierven en nuestro interior. Son batallas y problemas internos. Puede ser algo que la gente no sepa de nosotros o puede ser simplemente algo que se manifiesta delante de los ojos de la gente.

Por el bien de aquellos que nos aman debemos lidiar con todas las maldiciones generacionales que tratan de asirse de nuestra vida. Si su madre era iracunda o adicta, usted debe detener esa maldición generacional de una vez y para siempre, por el bien de su cónyuge y de sus hijos. Si su padre abusaba verbal y físicamente de ustedes, la gente que lo rodea merece que usted esté en su mejor condición. Usted puede detener cualquier comportamiento destructivo en sus generaciones.

Usted puede detener cualquier comportamiento destructivo en sus generaciones.

No existe ni una sola maldición generacional que no pueda ser quebrantada en su vida y la de su familia. Recuerde que las iniquidades son problemas internos. Pero Jesús cubrió todo el pecado cuando dio su vida por nosotros en la cruz. Jesús atacó el pecado, las rebeliones y las iniquidades cuando fue crucificado.

[Él fue] molido por nuestros pecados.

—ISAÍAS 53:5

Resulta increíblemente poderoso observar que Jesús fue molido por una razón particular. Él fue molido por nuestros pecados. ¿Qué es ser molido? Es la manifestación externa de una hemorragia interna. Él fue molido por mis iniquidades, mis pecados internos y mis problemas internos.

Jesús sangró por dentro por mis luchas internas.

Jesús abordó todo eso en el Calvario. ¡Él sangró por dentro para traer victoria en nuestro interior!

¡Ningún pecado ni iniquidad tiene poder en nosotros, porque Jesús derramó su sangre para que fuéramos libres! Aquello que le encantaría hervir en nuestro interior es puesto a raya internamente por la sangre de Jesús.

Aunque me encuentro en el tema de la hemorragia interna de Jesús, permítame avanzar un poco más. Aunque usted haya estado sangrando por dentro, aunque usted esté cargando con heridas y dolor internos, ¡usted puede ser libre en el nombre de Jesús! Posiblemente un padre, un cónyuge o incluso un extraño lo han herido. Es posible que sienta que ha sido muy profundamente herido en su interior y no sepa si alguna vez sanará. Este puede ser un hecho, pero la verdad es que no necesitamos caminar heridos.

Jesús sangró en su interior por nuestras heridas interiores. Que la realidad despierte en usted. Jesús puede levantarse en este mismo momento en su interior, con sanidad oportuna. Él pagó por ello y si usted lo necesita, es suyo. No mañana, no la próxima semana, no el próximo mes ni el año siguiente; es para usted y es para ahora.

¡OCHO PASOS HACIA NUEVOS COMIENZOS!

Este es el momento de darse cuenta de que toda maldición generacional puede ser quebrantada y debe serlo; y no solamente quebrantada, sino también revertida. Es tiempo de que la iniquidad sea destruida. Yo he caminado en este proceso en mi propia vida. Había una increíble violencia, adicción y enfermedades mentales en las generaciones que me precedieron, pero ahora yo soy libre. Cuando veo mi propio testimonio, comprendo el poder de quebrantar maldiciones generacionales. En el nombre de Jesús, toda maldición generacional ha sido quebrantada en mi vida y la de mis hijos.

¿Cree usted en los nuevos comienzos? Yo sí. ¡Me encantan los nuevos comienzos! ¿No hay algo hermoso en los comienzos frescos? Jesús se especializa en proporcionar comienzos nuevos a las vidas cansadas. No importa lo que haya plagado su pasado, Jesús ha proporcionado suficiente misericordia ahora para desatar una nueva vida.

En la numerología bíblica, el número ocho representa nuevos comienzos. Existen ocho pasos simples para soltar el poder para quebrantar toda maldición generacional en su vida. Es tiempo de abrazar la nueva temporada que está frente a usted.

1. Sométase completamente a Dios.

Cuando pensamos en sumisión o rendición, naturalmente lo equiparamos a perder. Pero en este caso, la sumisión es la clave para vencer. La primera parte de la palabra *sumisión* es *su*. *Su* significa colocarse debajo, como un submarino se coloca bajo el agua. Cuando colocamos nuestra vida en sumisión a Dios, nos estamos preparando para la victoria.

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

—SANTIAGO 4:7

Observe que la Biblia dice: “someteos, pues, a Dios”, después: “resistid al diablo” y que él finalmente: “huirá”. El primer paso es quebrantar el poder de la iniquidad y de la influencia satánica, para someterse a Dios. En la sumisión a Dios encontramos fuerza para resistir al diablo. Cuando nos sometemos a Dios, ya no peleamos solos con Satanás, sino que Dios se une a nuestra lucha. Nuestra resistencia dependiente de Dios es demasiado para el diablo y tiene que huir.

Así que sométase a Dios, ondee la bandera de rendición y resista al diablo a través del poder del Señor.

2. Declare el poder de la sangre sobre su vida.

Dios cancelará la maldición donde se aplique la sangre de Cristo. Jesús es el sacrificio definitivo, cuya sangre nos ha dado la victoria sobre la maldición de la iniquidad.

Y sin derramamiento de sangre no se hace remisión [de pecados].

—HEBREOS 9:22

La palabra *remisión* es una palabra asombrosa que significa descartar o expulsar. Si alguien está batallando con el cáncer, lo que esta persona desea escuchar es que el cáncer está en remisión. Cuando alguien recibe un reporte de que el cáncer está en remisión, eso es una fuente de gran celebración. Lo que le están diciendo a esta persona es: “Hemos revisado su cuerpo, su sangre, sus huesos y no encontramos cáncer. Está en remisión”. Ha sido descartado y expulsado.

Cuando declaramos el increíble poder de la sangre de Jesús experimentamos victoria. Dios nos mira y, debido a la sangre, ¡Él no ve pecado en nosotros en absoluto! Nuestro pecado ha sido descartado y expulsado.

La sangre de Jesús pone en remisión al pecado. Aplique la sangre a cada maldición generacional que pueda intentar asirse de su vida. Jesús derramó su sangre de manera que cada maldición de pecado pueda ser quebrantada. La sangre es un arma incontenible que pone en remisión a las malvadas maldiciones generacionales que producen pecado.

3. *Perdone a su familia.*

Si usted está luchando con una maldición generacional, es fundamental que perdone completamente a su familia. La tendencia humana es asirse de los sentimientos amargos que esclavizan, pero usted no debe hacerlo. La falta de perdón es tóxica y le impedirá vivir en la libertad que usted necesita tan desesperadamente.

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

—MARCOS 11:25

En el perdón se encuentra una gran libertad. Es posible que la persona o personas a quienes perdona no deseen su perdón. Su perdón no es algo que ellos busquen y no los liberará, pero usted debe perdonarlos igualmente.

Posiblemente su perdón no los liberará a ellos, pero su perdón hará algo mayor: lo liberará a *usted*. El perdón sin duda es uno de los pasos más grandes para caminar en libertad. Al soltar a aquellos que le han fallado, usted se está soltando a sí mismo.

4. *Confiese su pecado y el pecado que estuvo presente en la generación precedente.*

Confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición [...] Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré, y haré memoria de la tierra.

—LEVÍTICO 26:40, 42

Desde luego, no estoy diciendo que el pecado de nuestros ancestros ejerce una influencia en nuestro destino eterno. Es cierto que cuando nos arrepentimos, somos salvos a través de la sangre de Jesucristo. No podemos ser condenados por las acciones injustas de nuestros ancestros más de lo que podemos ser

salvos por sus acciones rectas. Con respecto a nuestra salvación y nuestro destino eterno, nuestro pecado es limpiado y somos salvos cuando confesamos a Jesús como Señor.

Cuando confesamos la iniquidad de aquellos que nos precedieron, estamos aceptando que hay una potestad en nuestra familia. Este es un acto de fe. Al hacerlo, estamos declarando que la atracción y la tendencia hace ese pecado que existía en nuestra familia, no existirá en nosotros. Está quebrantado.

5. Utilice el poderoso nombre de Jesús.

El poderoso nombre de Jesús está a nuestro alcance. Todo lo que necesitamos, lo recibimos a través de su poderoso nombre.

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

—JUAN 14:13–14

¡Pida en el nombre de Jesús! Pida libertad, liberación y una total victoria sobre cada maldición generacional. No hay poder del infierno ni potestad del pecado que sea mayor que el poderoso nombre de Jesús. La Biblia dice en el libro de Filipenses que Jesús recibió un nombre que es sobre todo nombre (Filipenses 2:9). La enfermedad, la adicción, la pobreza, la ira o cualquier otra cosa que podamos nombrar, no tiene comparación con el magnífico nombre de Jesús.

¡Toda maldición generacional está quebrantada a través de la autoridad de su poderoso nombre! A través de los años, he conocido a personas que les encantaba mencionar nombres. Al hacerlo, estaban intentando dar a conocer a las personas poderosas y de influencia que conocían. Usted conoce al hombre más poderoso que ha vivido: ¡usted conoce a Jesús! Es tiempo de que comience a dar a conocer el *verdadero* nombre!

6. Quebrante la maldición de aquellos que vendrán después de usted, mediante la fe.

Proverbios 18:21 declara que la muerte y la vida están en poder de la lengua. Hable en fe y declare que el poder de toda maldición generacional está quebrantado en su familia.

Lo desafío a orar esto en fe. Si existe una potestad que yo no haya cubierto, añádala en oración. No hay mayor fuerza disponible que el poder de la oración. Es posible que esté pensando: “¿Qué sucede si no funciona?”. Mi respuesta sería: “¿Y si funciona?”.

Confieso y reconozco mi pecado, y el pecado de quienes me precedieron. Su esclavitud no debe ser mía, tampoco debe ser la de las generaciones que vendrán después de mí. En el nombre de Jesús quebranto toda maldición generacional en mi familia y en mí.

Los problemas de salud generacionales, cardiopatía, cáncer, diabetes, presión arterial elevada, glaucoma, artritis, úlceras, problemas respiratorios, trastornos sanguíneos, degeneración ósea, todas las enfermedades hereditarias están quebrantadas en el nombre de Jesús.

Los trastornos alimenticios, la gula, la anorexia, la bulimia o cualquier tipo de hábito alimenticio que podría destruir o dañar nuestro cuerpo es destruido.

El alcoholismo, la adicción y toda la inmoralidad sexual es quebrantada de mi linaje.

El divorcio, la falta de perdón, las adicciones, la depresión, la tristeza, el chisme, la preocupación, rendirse a la presión social, la codicia, la amargura, la ira, el mal genio, la baja autoestima, las heridas, la frustración, la avaricia, la transigencia, el tabaquismo y la pobreza; declaro que todo ello es quebrantado en el nombre de Jesús y a través de su sangre

derramada. Mi familia y yo caminaremos en libertad y en poder, liberados de toda maldición generacional para la gloria de Dios. ¡En el poderoso nombre de Jesús, amén!

7. *Comprométase a cambiar su conducta.*

Decídase; no habrá comportamiento en el que participe que alimente las fortalezas demoníacas de ninguna manera. Si usted ha lidiado con el chisme, evite a aquellos que les gusta escuchar. Si usted batallaba con la adicción, aléjese de las personas y de los lugares que podrían afectarlo. Si usted ha padecido de ira, pecado sexual o de cualquier otra cosa, evite conectarse con la gente, los eventos o los lugares que actúan como detonadores de esas conductas. Cambie sus hábitos.

Cuando usted cambia sus hábitos, usted cambia su vida.

8. *¡Goce cada día sabiendo que Dios es fiel!*

Dios es fiel. Gócese sabiendo que su vida está libre de los efectos de las maldiciones generacionales. Clame en fe que este es un nuevo comienzo para usted y para aquellos seres amados que vendrán después de usted.

Alimente su fe y mate de hambre su temor. Ore, lea su Biblia y séale fiel a una iglesia donde le puedan enseñar la Palabra, donde usted pueda desarrollar relaciones saludables y crecer en el Señor.

GENERACIÓN TRAS GENERACIÓN

Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones.

—DEUTERONOMIO 7:9

¡Confiese con regocijo que su familia es bendecida por un Dios fiel, generación tras generación!

Capítulo 12

Los QUEBRANTADORES de HECHIZOS se LEVANTAN



EL 6 DE SEPTIEMBRE DE 2005 NACIÓ UN HERMOSO NIÑO en un hospital de la ciudad. Él nació en una familia conocida por tener intensas y duras batallas con las adicciones. La familia amaba a este pequeño a su manera, pero las conductas adictivas son un peso enorme cuando se intenta criar a un niño.

Los pequeños que nacen en esta atmósfera, a menudo pasan mucho tiempo desatendidos y solos. Los padres de estos niños, frecuentemente vagan por las calles intentando satisfacer sus hábitos. Este precioso bebé de ojos azules probablemente comprendió esta realidad desde muy pequeño. Su botella estaba llena de soda, mientras permanecía en su cuna durante horas y horas. Se decía que a los dos años de edad, este pequeño salía de su cuna y subía gateando las escaleras del ruinoso edificio donde vivía. Una mujer mayor vivía en el piso de arriba y él lloraba para que ella lo cuidara y le diera algo de comer.

Al principio la policía hacía visitas frecuentes y muchos arrestos, por causa de la violencia y los problemas. Finalmente, después de muchos problemas, este pequeño fue alejado de un ambiente tan destructivo y mortífero.

A los tres años de edad se subió a un coche por primera vez. La policía lo alejó del único hogar que había conocido.

Cuando llegó a la casa de sus padres adoptivos temporales, fue un caos. Estaba enfadado y desorientado. Cuando estallaba en temor, utilizaba las palabras obscenas que había aprendido en el duro ambiente en el que había crecido. Estaba flaco y pálido, sus dientes estaban tan cariados y podridos por el refresco azucarado que se retorció de angustia cada vez que comía. Tuvieron que dormirlo, mientras la mayoría de sus dientes experimentaban un trabajo dental extremo. Le pusieron coronas a sus dientes para que pudiera comenzar a comer sin dolor.

Ciertamente tuvo un comienzo duro y las cosas parecían ser crudas, pero esta historia no terminó ahí, solamente fue el comienzo. Este solamente fue un capítulo del libro de su vida, no fue toda su historia.

Nunca juzgue el libro de su vida basado en un solo capítulo; algunas veces necesita darle vuelta a la página y continuar.

Nunca juzgue el libro de su vida basado
en un solo capítulo; algunas veces necesita
darle vuelta a la página y continuar.

La familia que lo tomó esa noche era una familia que amaba a Jesús. El amor que ellos sentían por Jesús los llevó a amar a este pequeño a pesar de sus problemas. Sus padres adoptivos temporales lo inscribieron en el preescolar y comenzaron a llevarlo a la iglesia. Él hizo muchos amigos y, debido a los capuchones blancos de sus dientes, tenía una sonrisa de un millón de dólares. Comenzó a prosperar, en lugar de solo sobrevivir. Su mamá adoptiva temporal había visto a una familia de la iglesia que pensó sería ideal para él. A su manera ella comenzó a tratar de hacer que sucediera.

La familia que ella había visto, tenía una niña adolescente en la secundaria y una hija mayor en la universidad. Ellos eran felices, bendecidos y compartían un hogar lleno de amor, de paz y de gozo. Era justo el lugar que este muchacho necesitaba y él era el chico que completaría esta familia.

Conozco mucho acerca de esta familia adoptiva, así como de este precioso niño. Ese roba corazones de ojos azules ahora es nuestro hijo y nuestras hijas tienen un hermano menor. La familia adoptiva es mi familia. En nuestra congregación tenemos a un juez que supervisó el proceso y ahora es oficial. Peyton James Raley tiene un nuevo hogar y Dawn y yo tenemos un nuevo hijo.

LA ADOPCIÓN LO CAMBIA TODO

Una de las más hermosas expresiones de amor en el mundo se encuentra en el proceso de adopción. Es asombroso observar que como hijos de Dios, cada uno de nosotros ha sido adoptado.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

—GÁLATAS 4:4–7

Nosotros somos adoptados. Incluso, la palabra *adoptar* es una palabra transformadora. La palabra *adoptar* está de hecho compuesta por dos palabras: *ad* y *optar*. Por lo tanto, *adoptar* significa optar por añadir. Cuando lo entendemos, hace que lo que Dios hizo por nosotros sea más asombroso. Pablo utiliza imágenes asombrosas en el libro de Gálatas, con respecto a la adopción. Nunca debemos olvidar que fuimos una opción. Dios no tenía que adoptarnos, pero en amor, Él optó por añadirnos. La adopción es la mayor bendición del evangelio.

Desde luego que no vemos a nuestro hijo como una opción; pero la verdad es que, en el sentido natural, él lo fue. Nuestro amor por él nos llevó a hacerle un lugar y lo elegimos por un gran amor.

[Jesús dijo] no me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros.

—JUAN 15:16

Dios nos ama tan intensamente que nos escogió. Posiblemente tengamos luchas, problemas y mucho bagaje. Si esa es su realidad, usted está bien, eso no cambia nada. Él nos ama tanto que igualmente nos adoptó.

Cuando nosotros adoptamos a nuestro hijo, él obtuvo un acta nueva de nacimiento e incluso un nuevo número de seguridad social. En esta acta de nacimiento, yo estoy inscrito como su padre y mi esposa como su madre. Su pasado ha sido completamente borrado.

A los ojos de la ley, mi hijo es una persona completamente nueva. En sus ojos, la conexión que tuvo con su antigua vida está cancelada, como si nunca hubiera existido. Él es visto como un chico completamente nuevo.

Cuando fuimos adoptados en la familia de Dios, nuestro pasado fue cancelado y ahora somos vistos como una nueva creación en Cristo Jesús. No importa lo que hicimos en el pasado o lo que nos haya sucedido. Como hijos adoptados de Dios somos limpiados de toda la culpa y la vergüenza de lo que fue. Experimentamos cercanía, amor, afecto y generosidad directamente del corazón del padre.

En los días de la Biblia, así como en la actualidad, hay un precio de adopción que a menudo tiene que ser pagado. En los tiempos antiguos, el padre adoptivo necesitaba pagar ese precio. Era la única manera

en que podía adoptar al niño y reclamarlo como suyo. Lo mismo sucede con nosotros que hemos sido adoptados por nuestro Padre celestial. Él tuvo que pagar un gran precio.

Porque habéis sido comprados por precio.

—1 CORINTIOS 6:20

El precio de la adopción que fue pagado por nosotros fue extremo, por decir lo menos. Nuestro precio de adopción fue la preciosa sangre de Jesucristo. Nunca le dé a nadie el derecho de hacerlo sentir que no vale. Usted ha sido adoptado y un alto precio ha sido pagado para que usted experimente el amor del Padre. Ese precio fue el más alto que alguna vez se haya pagado en la historia de la humanidad, de manera que usted se convierte en parte de la familia de Dios. No deje que nadie lo subestime a usted o a su valor. Dios cree que usted es valioso y precioso; y Jesús pensó que valía la pena morir por usted.

Nosotros, cuando adoptamos a nuestro hijo cambiamos su apellido. Ahora él lleva mi apellido. Él perpetuará el apellido Raley y este vivirá después de él. Él ha sido introducido en nuestra familia. Toda la maldición generacional de su antigua familia, desde la ira hasta la adicción, ha sido quebrantada en su vida. Ahora él vive como mi hijo y se ha unido a mis hijas como mi heredero. La bendición de mi hogar descansa sobre él. Él tiene mi amor, mi protección y mi provisión. Yo no permito que nada lo dañe y con gozo le proporciono todo lo que necesita. Lo hago porque es mi hijo y lo hago porque lo amo.

Él no sabía cómo actuar cuando llegó a nuestra casa. Realmente no comprendía la oración. Cuando orábamos a la hora de dormir, él ni siquiera sabía decir amén al final. Terminaba sus oraciones diciendo: “En el nombre de Jesús, ¡se acabó!”. Pero eso nos hizo amarlo más.

Ahora tiene seis años y le encanta jugar béisbol infantil y fútbol. Le encanta nadar, jugar videojuegos y sacar de quicio a sus hermanas. ¿Su mayor gozo? ¿Asistir a la iglesia! Él es cada vez más hermoso, pero no es el mismo chico. Él sabe que es amado, atendido y protegido. Sabe quién es su padre y me pedirá todo lo que necesite.

Nosotros somos hijos de Dios y hemos sido adoptados para perpetuar su nombre glorioso. Llevamos su nombre y debido a ello, somos sus herederos. De hecho, Jesús murió para que pudiéramos ser herederos de las buenas cosas del Padre. Todo lo que el cielo puede ofrecer, nuestro Padre celestial lo ha puesto a nuestra disposición: la salvación, la sanidad, la victoria, la provisión y el avance son nuestros como sus preciosos hijos.

Hemos sido adoptados. Él optó por añadirnos, porque nos ama.

Por esta razón, no debemos temerle a Satanás. Él comprende quienes somos en Cristo y teme cuando lo comprendemos nosotros. Al principio de este libro establecimos que Satanás se ha levantado para ser el enemigo supremo. Pero no importa cuán grande sea su odio, el odio no conquista; el amor sí. El poder del enemigo supremo es vencido por el amor inagotable del amante supremo: Jesucristo.

Nosotros somos especiales. ¡Hemos sido adoptados y somos amados! La adopción es muy poderosa cuando reconocemos quienes somos. Las personas poderosas fueron adoptadas en la Biblia. La hija de Faraón adoptó a Moisés y Mardoqueo adoptó a Ester. Job cuidó a los huérfanos sin nombre y José adoptó a Jesús. ¡Dios, a través de Jesús nos ha adoptado a nosotros y estamos en buena compañía!

QUEBRANTADOR DE HECHIZOS, ¡LE VÁNTESE!

No se permita caminar en temor de cualquier hechizo del infierno. Revire en contra del enemigo y recuérdale quien es usted. ¡Usted es un heredero, camina por fe y es parte de la familia de Dios!

Dese cuenta de quien es usted en Cristo y que Dios lo defiende, y está con usted. Quebrantador de hechizos, ¡levántese en el nombre de Jesús y declare que no hay hechizo creado en el infierno que lo

venza! ¡Su destino es la victoria!

En fe, véase a sí mismo y a su familia caminando en plenitud y gozo. Envuelva cada gramo de fe en el amor que Dios le ha dado como su hijo escogido. Deténgase ahora, gócese en el Señor y tome prestada un poco de alabanza de su futuro.

Quebrantador de hechizos, ¡lo mejor está por venir!

En el nombre de Jesús, ¡se acabó!



CAPÍTULO 2
CONOZCA A SU ADVERSARIO

1. Billy Graham, Ángeles (Nashville, Thomas Nelson, 2011),

CAPÍTULO 5
LA IGLESIA ENCANTADA

1. CoffeeFashion.com, “Decaffeination” [El proceso de descafeinado], <http://coffee.gourmetrecipe.com/Decaffeination> (consultado el 8 de mayo de 2012).

CAPÍTULO 6
EL HECHIZO DE JEZABEL

1. Dictionary.com, Dictionary.com *Unabridged*, Random House, Inc., s.v. “tolerar”, <http://dictionary.reference.com/cite.html?qh=tolerate&ia=luna> (consultado el 8 de mayo de 2012).

CAPÍTULO 7
UNA REBELIÓN SONRIENTE

1. Merriam-Webster’s Collegiate Dictionary, 11^a edición (Springfield, MA: Merriam-Webster, Inc., 2003), s.v. “oprimir”.